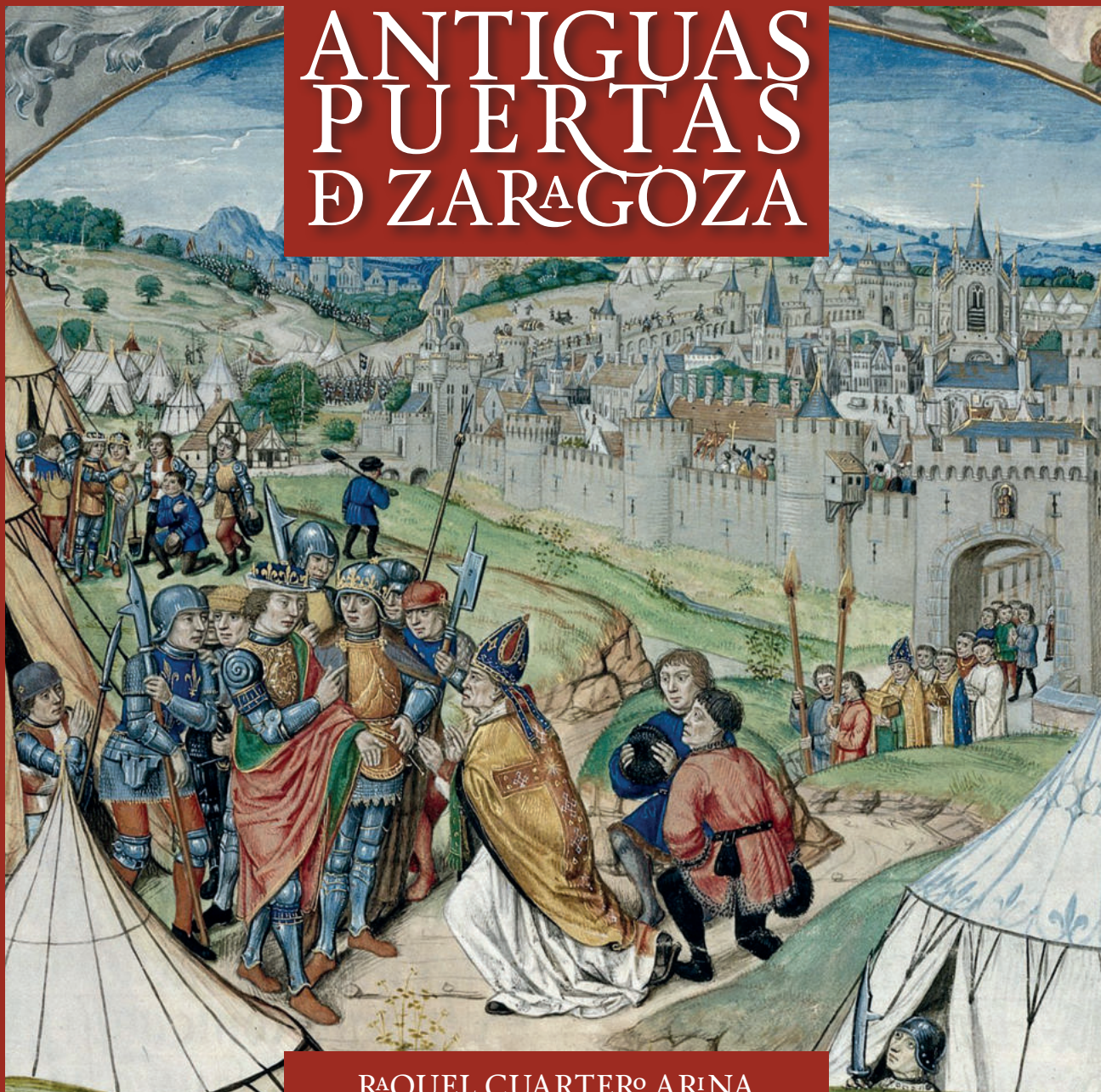


ANTIGUAS PUERTAS D ZARAGOZA



RAQUEL CUARTERO ARNA
JOSÉ BOLEA ROBRES

Antiguas puertas de Zaragoza

es una obra visual y documental sobre las entradas históricas de la ciudad, las cuales bien merecen ser recordadas cuando se cumplen 2000 años de la fundación de Cesaraugusta.

A lo largo de los siglos, estas puertas sirvieron de paso a millones de personas que entraban y salían de la urbe: labradores, comerciantes, aguadores, viajeros... Sin embargo, su control se hacía especialmente necesario en determinadas épocas para salvaguardar a la ciudad de las epidemias o de los ataques del exterior.

Grandes fueron los daños ocasionados por las guerras, pero lo que finalmente acabó derrumbándolas no serían tanto las bombas de cañón sino el clamor de los propios zaragozanos, quienes las llegaron a considerar únicamente como el medio por el cual los gobiernos les cobraban impuestos y controlaban su acceso a la capital.

Este trabajo de investigación es un estudio inédito que devuelve a la memoria de los zaragozanos el recuerdo de las puertas que han guardado durante siglos a la bimi-lenaria ciudad de Zaragoza.

Raquel Cuartero Arina

Zaragoza, 1980

Doctora en Historia por la Universidad de Zaragoza y profesora de Educación Secundaria, es especialista en mujer y transgresión en la Zaragoza de los siglos XV a XVII.

Chusé Bolea Robres

Zaragoza, 1970

Técnico Superior en Diseño y Edición y en Producción Gráfica, es autor de varias investigaciones sobre los almugávares de la Corona de Aragón, como *Almugávares, vía sus!* y *Almugávares. Una aventura medieval de conquistas y traiciones*.

ANTIGUAS PUERTAS DE ZARAGOZA

RAQUEL CUARTERO ARINA
JOSÉ BOLEA ROBRES



Institución Fernando el Católico

Zaragoza
2014

PROYECTO Y TEXTOS

Raquel Cuartero Arina y Chusé Bolea Robres

COORDINACIÓN GENERAL

Álvaro Capalvo

ILUSTRACIONES, DISEÑO GRÁFICO, ARTE FINAL Y COORDINACIÓN TÉCNICA

Chusé Bolea Robres

IMAGEN PORTADA

«Childebert and Clothaire before Saragossa»,
Chroniques de France ou de Saint Denis,
Royal 20 E I (f. 47), 1482. Londres, British Library

Publicación número 3273
de la Institución Fernando el Católico,
organismo autónomo de la Exma. Diputación de Zaragoza,
plaza de España 2, 50071 Zaragoza (España)
tels. [34] 976 288 878 / 976 288 879
fax [34] 976 288 869
ifc@dpz.es
<http://ifc.dpz.es>

IMÁGENES

Archivo Jarke • Colección Boisset y Ibáñez • Colección Rafael Esteban • Colección José Antonio Hernández Latas • Colección José Luis Cintora •
Colección Mariano Martín Casalderrey • David Navarro • Colección Francisco Palá Laguna • Luis Pomarón • Colección Julio Sánchez •
Colección Luis Serrano Pardo • Luis Sorando • Archivo y Hemeroteca Municipal de Zaragoza • Museo de Zaragoza • Archivo Histórico Provincial de Zaragoza •
Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis • Diputación Provincial de Zaragoza • Fondo Documental Histórico de las Cortes de Aragón •
Ayuntamiento de Zaragoza • Real Sociedad Fotográfica de Zaragoza • Asociación Filatélica Zaragozana • Sindicato de Iniciativas y Propaganda de Aragón •
Cabildo de Zaragoza • Basílica de Nuestra Señora del Pilar • Catedral del Salvador de Zaragoza • Parroquia del Portillo • Iglesia de San Cayetano •
Basílica y parroquia de Santa Engracia • Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora de Longares • Biblioteca Nacional de España • Museo del Prado •
Fundación Lázaro Galdiano • Instituto de Patrimonio Cultural de España • Archivo Ruiz Vernacci • Archivo General de Simancas • Instituto de Historia y Cul-
tura Militar • The British Library • Victoria and Albert Museum • Bibliothèque Nationale de France-Gallica • Biblioteca Nacional de Portugal • Archivo Militar
de Estocolmo • Windsor Royal Collection • Biblioteca Nacional de Austria •

SEGUNDA EDICIÓN REVISADA Y AMPLIADA

IMPRESIÓN

Cometa, S.A.

ENCUADERNACIÓN

Manipulados Cuarte, S.L.

ISBN

978-84-9911-261-9

DEPÓSITO LEGAL

Z-411-2014



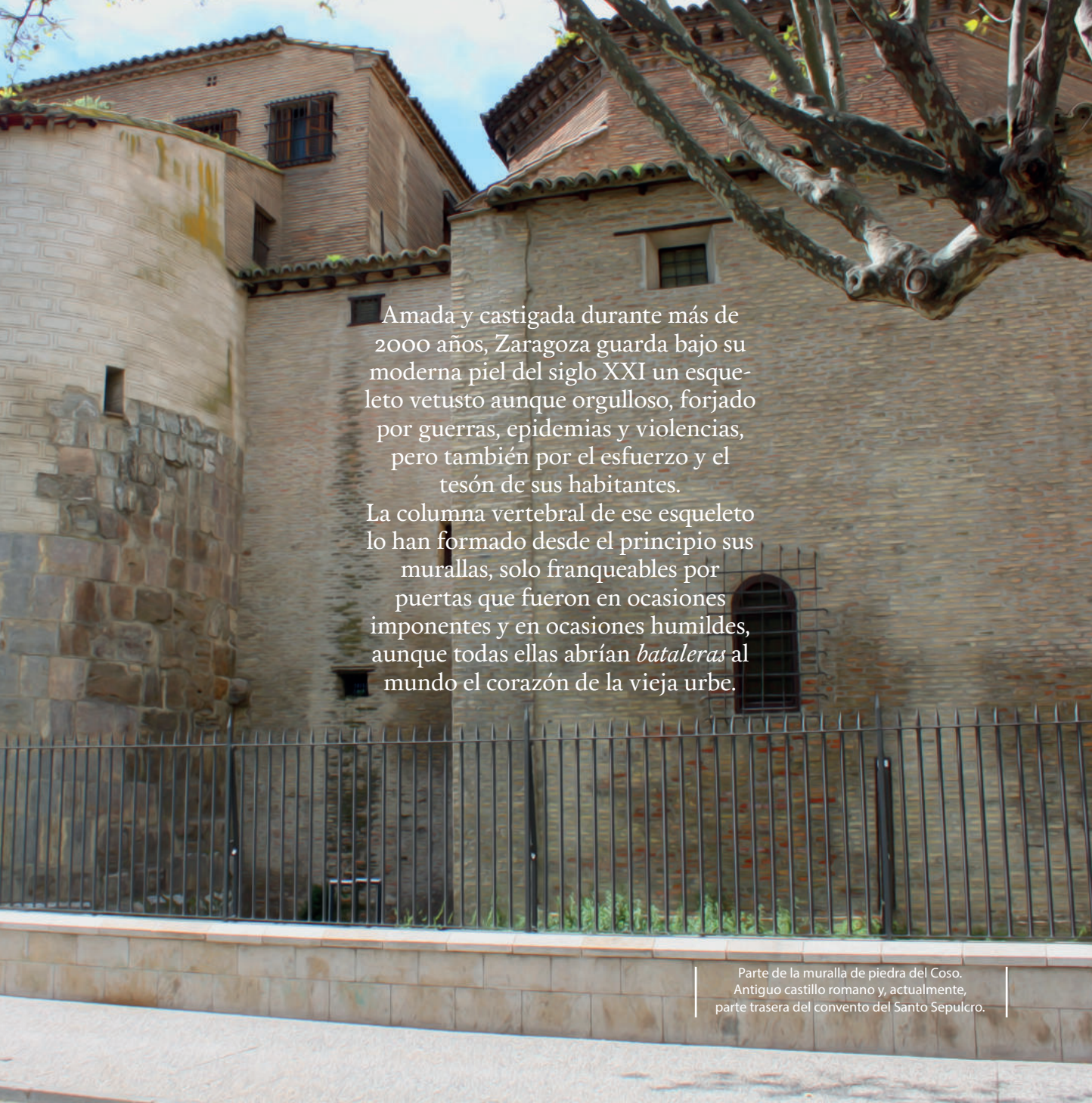
Contenido

Historia de la ciudad	8
Vistas de Zaragoza	12
Las murallas	18
Las puertas	24
Los porteros	27
Las puertas en el muro de piedra	30
La puerta del Ángel	32
La puerta de Toledo	58
La puerta Cinegia	68
La puerta de Valencia	76
Las puertas en el muro de rejola	82
La puerta de San Ildefonso	84
La puerta Sancho	92
La puerta del Portillo	98
La puerta del Carmen	110
La puerta de Santa Engracia	118
La puerta Cremada	134
La puerta del Sol	146
La puerta del Duque	152
Trenques	160
Murales	170
Sellos	172
Bibliografía	174
Archivos y fuentes	180

*Adiós Zaragoza antigua,
la de los ocho portales:
Tripería, la de Sancho,
el Portillo, la del Carmen,
Santa Engracia, la Quemada,
la del Sol y la del Ángel.*

Copla popular zaragozana





Amada y castigada durante más de 2000 años, Zaragoza guarda bajo su moderna piel del siglo XXI un esqueleto vetusto aunque orgulloso, forjado por guerras, epidemias y violencias, pero también por el esfuerzo y el tesón de sus habitantes.

La columna vertebral de ese esqueleto lo han formado desde el principio sus murallas, solo franqueables por puertas que fueron en ocasiones imponentes y en ocasiones humildes, aunque todas ellas abrían *bataleras* al mundo el corazón de la vieja urbe.

Parte de la muralla de piedra del Coso.
Antiguo castillo romano y, actualmente,
parte trasera del convento del Santo Sepulcro.

SALDUIE

siglo VII a. C. / siglo I a. C.

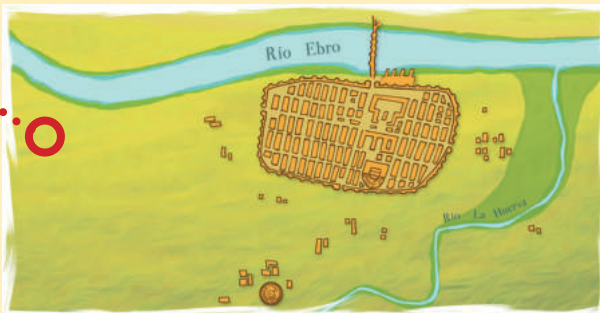


Los asentamientos humanos más antiguos en el espacio que después ocuparía Zaragoza fueron localizados en la desembocadura del río Huerva con el Ebro. Datados hacia el siglo VI a. C., pertenecían al pueblo de los sedetanos.

Salduie fue la ciudad-estado sedetana que entre los siglos III y I a. C. alcanzó 12 hectáreas de extensión, expandiéndose desde la desembocadura de la Huerva hasta la calle de Don Jaime I, y que tendría su centro neurálgico y principal fortaleza en el lugar que hoy ocupa el convento del Santo Sepulcro.

CAESARAUGUSTA

14 a. C. / 472



Fundada por los ejércitos romanos probablemente el 23 de diciembre del año 14 a. C. en conmemoración del cincuenta cumpleaños del emperador Augusto, Caesaraugusta se convirtió en una de las principales ciudades de la península ibérica gracias a su estratégica situación y al importante factor económico y militar que suponía la navegabilidad por el río Ebro.

Rodeada de la muralla de piedra que se construiría paulatinamente, se supone que la ciudad siguió el patrón habitual de las ciudades romanas y que se urbanizó en torno a dos ejes principales: el cardo máximo (de norte a sur) y el decumano máximo (de este a oeste), en cuyos extremos se situaron cuatro puertas orientadas a los cuatro puntos cardinales.

CESARAUGUSTA

472 / 714



SARAQUSTA

714 / 1118



Hasta el siglo V la ciudad y sus poderosas murallas repelieron diferentes asaltos de los pueblos germánicos, pero en el año 472 Cesaraugusta sería tomada por el rey visigodo Eurico, pasando a formar parte de su reino.

Durante más de dos siglos los visigodos dominaron Cesaraugusta que seguiría rechazando asedios como el de los francos en el año 542.

Los musulmanes ocuparon la urbe en el año 714 y la convirtieron en la capital de la Marca Superior de Al-Ándalus. Entre 1018 y 1110 la taifa de Saraqusta se independizaría del califato de Córdoba, alcanzando un gran desarrollo cultural, político y económico. Durante estos 400 años la ciudad creció considerablemente, surgiendo nuevos barrios, lo que impulsó la construcción de una nueva muralla exterior, en este caso fabricada de tapial o **marduma**, rejola y ladrillo.

Las murallas continuaron protegiendo la ciudad frente a las invasiones, como sucedería ante el ataque de Carlomagno, rey de los francos, el año 778, o el de los vikingos, que habían remontado el Ebro desde el Mediterráneo en el año 859.

SARAGOÇA 1118 / 1479

El rey aragonés Alfonso I el Batallador sitió Saragusta desde el año 1110 hasta que cayó en su poder en mayo de 1118.



Los musulmanes pudieron permanecer en la ciudad pero reclusos en el barrio conocido como la Morería Cerrada —en el entorno de la actual calle del Azoque—, mientras que los judíos continuaron viviendo dentro de la Judería —desde la esquina de lo que hoy es el Real Seminario de San Carlos Borromeo hasta la calle de Don Jaime I. Saragoça se desarrolló en el interior de la muralla de rejola hacia sus extremos orientales y occidentales, surgiendo el barrio de las Tenerías, el de San Miguel y el de San Pablo o de la Población. Las murallas y sus puertas sufrirían diversas modificaciones, en muchas ocasiones provocadas por guerras como la de los Dos Pedros, o por revueltas como la de los Tarines.

ÇARAGOÇA 1479 / 1808

Desde el siglo XV hasta la guerra de la Independencia Çaragoça disfrutaría de un gran desarrollo urbanístico. Los más de doscientos palacios y



casas señoriales existentes en la ciudad durante el siglo XVI o el sobrenombre de **la Ciudad de las Cien Torres** son una clara muestra del poder económico y político que alcanzaría. Sin embargo, la pérdida de la identidad y derechos propios de los aragoneses frente al poder central iniciada a finales del siglo XVI provocaría —entre otras graves consecuencias— una ralentización en este crecimiento. El asolado paisaje urbano y humano que quedó tras los combates de los Sitios truncaría definitivamente el esplendor renacentista. Las murallas y las puertas se convertirían en dramáticos protagonistas de aquel funesto suceso histórico.



ZARAGOZA 1808 / hoy

A pesar de la catástrofe que supuso la guerra de la Independencia, no fueron las bombas francesas las principales causantes de la pérdida del patrimonio histórico de Zaragoza; la desidia y la falta de estima por parte de los propios zaragozanos y de sus gobernantes hacia el legado urbano recibido serían las responsables de que la piqueta acabase, desde el siglo XIX hasta hoy, con una incalculable cantidad de edificios insustituibles.

Celebraciones como la Exposición Aragonesa de 1868 o la Exposición Hispano-Francesa de 1908

devolverían parte de su entidad a la ciudad. Por su parte, los diferentes proyectos de ordenación urbana desarrollados ya en el siglo XX transformarían Zaragoza en una gran metrópoli, dotándola de nuevas vías y favoreciendo su desarrollo, aunque también se llevaron por delante buena parte de su corazón histórico, como sucedió con el entorno de la actual calle de San Vicente de Paúl.

La Exposición Internacional de Zaragoza de 2008 trajo consigo la última gran transformación urbanística de la vieja Salduie.

Planos adaptados de:

MARCOS GUINEA, D.: **Breve historia del urbanismo en Zaragoza**, recurso web.

FALCÓN, I.: **Zaragoza en el siglo XV. Morfología urbana, huertas y término municipal.**

Plano de la ciudad, castillo y contornos de Zaragoza capital del Reino de Aragón, 1712, Zaragoza, AHMZ.

Google Maps.



VISTAS D



ZARAGOZA



Vista de Çaragoça

Anton van den Wyngaerde

1563

ÖB, Viena

Vid. *Ciudades del Siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton van den Wyngaerde*,
coord. Richard L. Kagan, Ediciones El Viso,
Madrid, 2008



Zaragoza sería retratada en vistas generales a partir del siglo XVI por pintores y dibujantes, algunos de ellos llegados desde Europa. Si bien es cierto que estas obras no fueron muy numerosas —apenas una o dos destacables por siglo desde el XVI al XIX—, sí que guardan un gran valor para el conocimiento de la evolución de la ciudad durante ese tiempo.

El trabajo realizado con mayor detalle y que aporta más información es el de Anton (Anthonius) van den Wyngaerde.

Wyngaerde, pintor, grabador y cartógrafo flamenco nacido alrededor de 1525, dibujó vistas en perspectiva de muchas ciudades europeas. En el periodo comprendido entre 1552 y 1557 estuvo al servicio de Felipe II, para quien realizó panorámicas de diversas ciudades, entre ellas Zaragoza. La vista general de Wyngaerde, acompañada por varios bocetos preliminares, representa un estudio pormenorizado y fiel de la urbe en el siglo XVI.

Por otra parte, en 1646 el príncipe Baltasar Carlos, en una de sus visitas a la capital de Aragón, encargó el cuadro **Vista de Zaragoza** a Diego Velázquez, a quien fue atribuido durante años, aun-

que en realidad lo realizó Juan Bautista del Mazo. Parece ser que el príncipe señaló el lugar desde el que quería que se inmortalizase la ciudad y Velázquez, que le acompañaba en el viaje, le dijo:

Señor, tendréis un cuadro que recoja este aspecto zaragozano.

Una vista similar a la de Mazo fue reproducida hacia 1647 por el pintor zaragozano Josepe Martínez en la parte inferior de su cuadro **Aparición de Santiago a san Cayetano**, conservado en la iglesia de Santa Isabel de Portugal.

En 1669 un pintor zaragozano, del que se desconoce su nombre, pintó otra vista de la ciudad con motivo de la entrada en Zaragoza del nuevo virrey de Aragón, Juan José de Austria, conservada en Madrid en la colección Gonzalo Mora. Esta obra guarda evidentes diferencias respecto de la pintura de Juan Bautista del Mazo, como el puente de Piedra ya reconstruido, la Virgen del Pilar en el cielo o las vestimentas que lucen los personajes principales a la moda de comienzos del reinado de Carlos II, hacia 1665-1670.

Entre 1668 y 1669 el artista Pier Maria Baldi, que acompañaba al séquito de Cosme III de Médici,



gran duque de Toscana, realizó una acuarela de Zaragoza desde la margen izquierda del Ebro, aguas arriba del puente de Tablas.

Ya en el siglo XVIII, Carlos Casanova incluyó en su plano titulado **Vista de Zaragoza por el Septentrión** un dibujo con un perfil de la ciudad que buscaba destacar sus torres.

En 1865 Henry Charles Landrin llevaba a cabo su **Vue de Saragosse**, peculiar vista desde el puente de Piedra hacia aguas arriba del río Ebro. Curiosamente, este aguafuerte fue impreso y publicado originalmente de manera invertida, mostrando una perspectiva imposible hacia el este de la ciudad (página 17).

El resto de representaciones de Zaragoza realizadas durante estos siglos, como por ejemplo la **Vista oriental de la ciudad de Zaragoza** de Palomino, son mucho más esquemáticas en sus detalles.

Vista de Çaragoça [boceto preparatorio]

Anton van den Wyngaerde

1563

VAM, Londres

Vista de Çaragoça [boceto preparatorio]

Anton van den Wyngaerde

1563

ÖB, Viena





Vista de Zaragoza
 Juan Bautista Martínez del Mazo
 1647
 Museo del Prado, Madrid



Çaragoça
 Pier Maria Baldi
 ca. 1668-1669
*Viaje de Cosme de Médicis por España
 y Portugal*
 BNP, Lisboa



Vista de Zaragoza por el Septentrión

[detalle]

Carlos Casanova

1769

AHMZ, Zaragoza

Imagen original
publicada en 1865
erróneamente
de forma invertida.



Vue de Saragosse

Henry Charles Landrin

1865

Eaux-fortes modernes. Oeuvres inédites et
originales, año 4, v. 4, Cadart & Luquet
1866, París



Plan of the battle of Saragossa

[detalle]

J. Bafire

1710

1750, BNF, La Haya

Vista oriental de la ciudad de Zaragoza

J. F. Palomino

1778

Atlante español o Descripción general geográfica, cronológica e
histórica de España, por reynos y provincias
BNE, Madrid





LAS MURALLAS





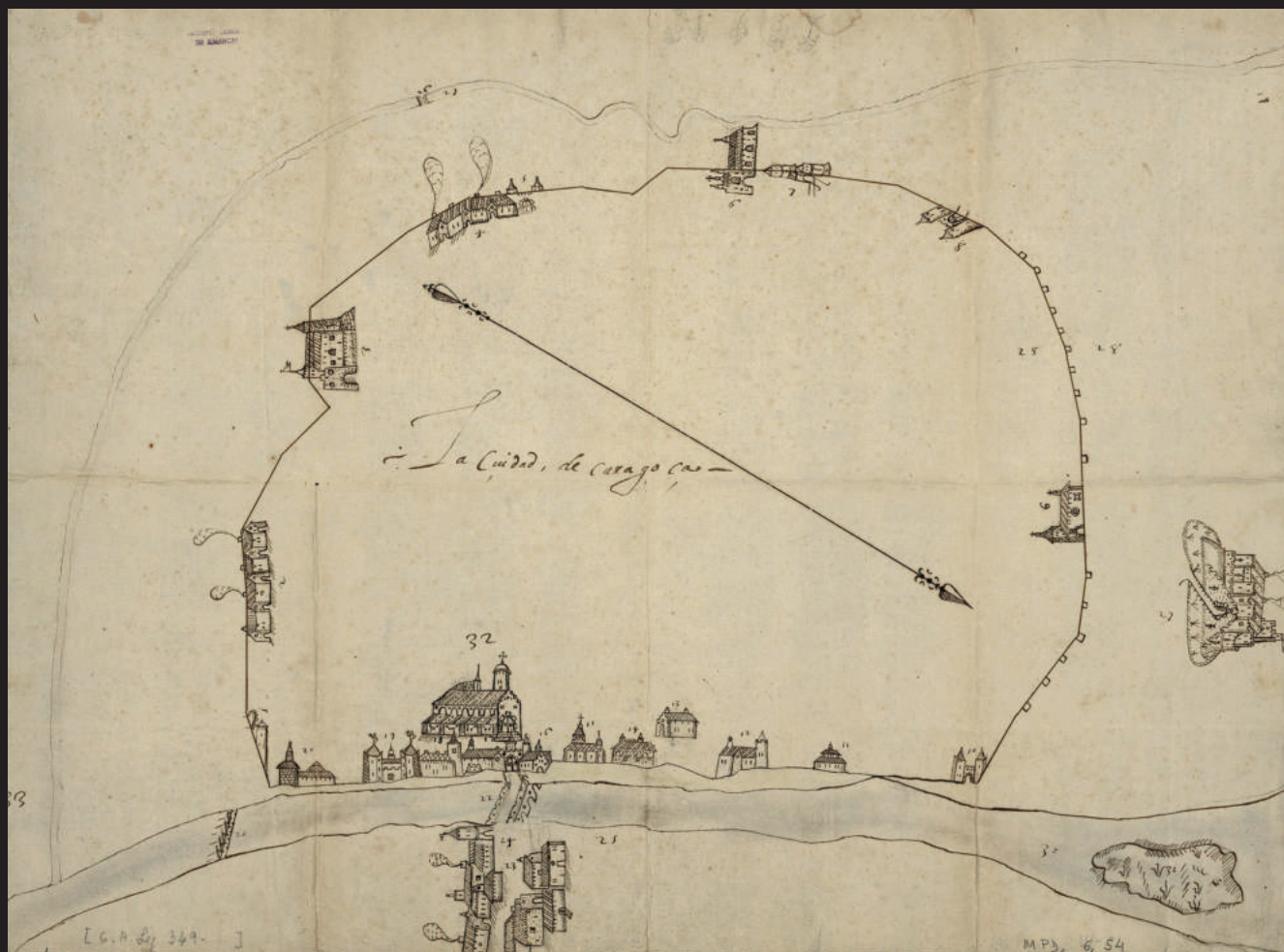
Según las hipótesis más aceptadas actualmente, la ciudad no estuvo amurallada en sus orígenes. La muralla que conocemos fue levantada en el siglo III y estaba formada por un muro de entre seis y siete metros de espesor de **opus caementicium** —cemento o mortero romano— en su interior y sillares de piedra en el exterior. El recinto delimitado por la muralla comprendía un rectángulo de 900 metros de este a oeste por 520 metros de norte a sur, lo que suponían aproximadamente 44 hectáreas de terreno, y a lo largo de su perímetro —de unos 3.000 metros de longitud— había hasta 120 torreones semicirculares separados por unos 15 metros. En San Juan de los Panetes la muralla tenía unos 10 metros de altura y entre 3,80 y 6 metros de ancho.

Viviendas adosadas a uno de los torreones de la muralla de la calle de Alonso V.

«Torreón del Trovador» [sic]

apunte manuscrito
Jean Laurent y Minier
1877

IPCE, ARV, Madrid



La ciudad de Çaragoça
 Francisco Miranda
 1592
 AGS, Simancas

Desde la puerta Norte (en la confluencia de la calle de Jaime I con el actual paseo de Echegaray y Caballero) la muralla discurría por la ribera del Ebro, giraba hacia el sur en la plaza del Mercado —donde hoy se conservan el Torreón de la Zuda y restos de la propia muralla romana— pasando por la puerta Oeste; subía por la avenida de César Augusto hasta la confluencia con el Coso donde continuaba en dirección hacia la actual plaza de España; seguía el trazado del Coso girando hacia el norte a la altura de la actual plaza de San Miguel —en ese tramo se levantaba el conocido como castillo de los Judíos—, pasando por la puerta Este en la plaza de la Magdalena, para llegar hasta la que conocemos como plaza de las Tenerías; allí —donde aún hoy se conserva otra parte de la muralla junto al monasterio del Santo Sepulcro— volvía hacia el río para terminar de nuevo en la puerta Norte.

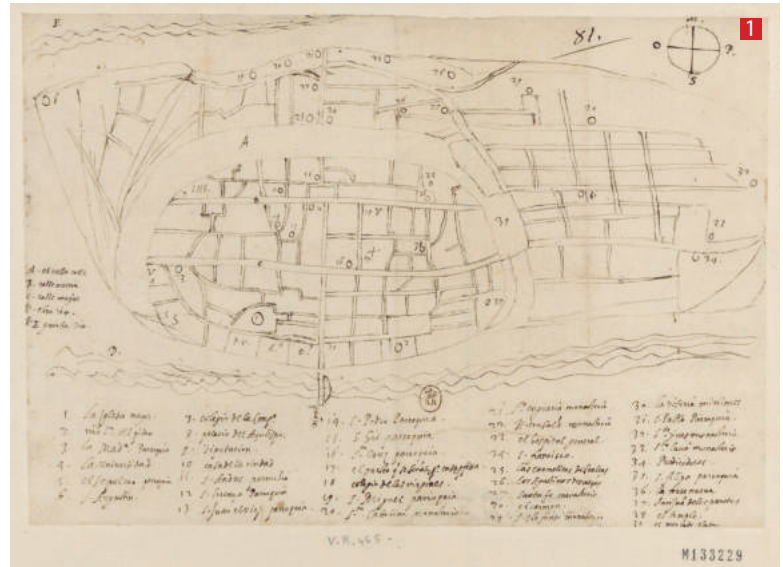
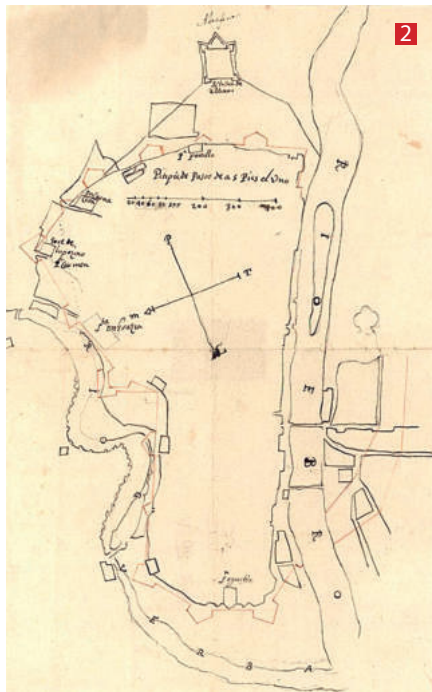
En los siglos posteriores, el auge de la ciudad se plasmó en un fuerte crecimiento de su población que obligó a extender los límites urbanos más allá de la antigua muralla romana. Los nuevos barrios serían protegidos entonces por un nuevo muro de tapial y rejola que, aunque de menor fortaleza y altura que el romano, delimitaba la nueva ciudad y aportaba un sistema defensivo añadido. La muralla de ladrillo discu-

rría en paralelo al río Ebro desde la puerta que posteriormente sería conocida como de la Tripería o de San Ildefonso —junto al castillo de la Zuda— hacia el oeste hasta llegar a la puerta de Al-Musaara (después de Sancho) en la actual plaza de Europa; girando hacia el sur y subiendo por lo que hoy es el paseo de María Agustín se abría la que siglos después se conocería como puerta del Portillo; siguiendo el mismo paseo, y ya en su cara sur, se encontraba la puerta de Baltax, hoy del Carmen; continuaba la muralla de rejola por la actual calle Canfranc hasta salir a la plaza de Aragón en donde torcía hacia el noreste siguiendo el curso del río Huerva por los actuales paseos de la Constitución y de la Mina; al llegar a lo que hoy es la calle del Asalto en la confluencia con la calle Heroísmo se hallaba la puerta de Al-Jahuud, después conocida como la Cremada. En esta zona —en donde todavía hoy se conserva buena parte del lienzo de la muralla— recorría la mencionada calle del Asalto hasta la de Alonso V de Aragón; torcía hacia el norte pasando por la plaza de las Tenerías donde, en el cruce con el Coso bajo, existía otra puerta que sería llamada del Sol; desde allí regresaba a la ribera del Ebro hacia el oeste para llegar a la puerta Norte romana, que en árabe se conocería como de Al-Qantara; para terminar de nuevo en el castillo de la Zuda.

- 1 Plano diseñado para la instalación de una Casa Profesa de los jesuitas en Zaragoza.
Plano más antiguo conocido de Zaragoza
 Entre 1605 y 1614
 BNF, París
 (vid. VV.AA.: *El plano más antiguo de Zaragoza*, IFC, Zaragoza, 2010)

- 2 Boceto para el plano de Ferrari.
Planta de la ciudad de Çaragoça
 ca. 1655
 AME, Estocolmo

- 3 **Planta de la ciudad de Çaragoça**
 Leonard Ferrari
 ca. 1655
 AME, Estocolmo



LAS PUERTAS



El número de puertas que existieron en Zaragoza no fue el mismo a lo largo de su historia. A las cuatro iniciales del trazado romano se les fueron añadiendo otras, tanto en la muralla de piedra como en la de rejola. Unas serían de mayor importancia y tamaño, mientras que otras simplemente consistirían en pequeños pórticos realizados en el muro, que responderían a la demanda de los zaragozanos para facilitar su entrada y salida de la ciudad —llegaron incluso a horadar la muralla sin permiso de las autoridades—, o bien a las necesidades particulares de los propietarios de las edificaciones que se encontraban adosadas al tapial.





De este modo, la ciudad vería cómo se abrían o cerraban accesos dependiendo de las diferentes vicisitudes por las que atravesaba. En periodos de guerra o de graves epidemias se cerraron puertas y postigos para defender las murallas con mayor fiabilidad o para controlar el paso de personas; mientras que en épocas de paz o de auge económico se abrían nuevos accesos para facilitar el tránsito de personas y mercancías.

**Vista del sitio y bombardeo
de la Ciudad de Zaragoza
por los franceses**

Anónimo
ca. 1808
BN, Madrid



Las puertas fueron de vital importancia para controlar la entrada de mercancías y para el cobro de los impuestos que se debía pagar por ello; se cerraban con el ocaso del sol y se volvían a abrir con el alba. Pero además, se convertían en bastiones indispensables durante los periodos de mayor peligro para la ciudad, como aquellos en los que Zaragoza se veía afectada por epidemias de peste. Así por ejemplo, por esta causa en 1564 se prohibió que nadie entrase **por puerta, postigo, portillo, albellón, ni otra parte alguna** si no era por las puertas **de la Puente, de Sancho o por la Portaza del Sol**, y siempre con la autorización de sus guardas.

El cuidado y mantenimiento de la muralla se convirtió en una preocupación constante para las autoridades de la Ciudad. Una de las cuestiones en las que se hizo mayor hincapié fue en la prohibición de abrir puertas en ella sin permiso. Por ejemplo, cuando en 1606 los frailes del convento de San Agustín pidieron licencia para abrir un acceso en una de las casas de su convento que habían alquilado como panadería y que tenía como pared trasera el muro de rejola, el Capítulo y Consejo de la Ciudad les denegó la autorización porque podía convertirse en una vía de escape para ladrones y delincuentes; es más, mandó tapiar todas las puertas ilegales que se habían abierto en las partes traseras de las casas colindantes con la muralla en el tramo comprendido entre el convento de San Agustín y la puerta del Sol.

En 1869 se debían pagar 400 reales por abrir una puerta en la parte trasera de las casas que estaban adosadas al interior de la muralla.

Además de las propias puertas, también sus inmediaciones debían mantenerse en buenas condiciones para que el tránsito de personas, animales y mercancías fuese fluido, siendo de obligado cumplimiento ciertas normas básicas de salubridad. El 21 de marzo de 1577 los Jurados y el Capítulo y Consejo de la Ciudad ordenaban que **todas personas que tuvieren femarales y estercolares dentro de la dicha Ciudad, o alrededor del muro de aquella, o cerca de las puertas Sancho, de la del Portillo, puerta Baltax, señora Santa Engracia, o la puerta Quemada, o la portaza del Ebro hayan de quitar, y quiten aquellos***.

En el siglo XIX las puertas fueron perdiendo su función de control de entrada y salida de la urbe, de tal modo que se inició el debate sobre su utilidad y su posible desaparición. El 5 de octubre de 1868 el ayuntamiento surgido de la revolución que sería conocida como La Gloriosa aprobó el derribo de todas las puertas de Zaragoza, respetando únicamente las del Duque, de Santa Engracia y del Carmen por su valor ornamental o histórico, aunque posteriormente se volverían a levantar algunas de ellas.

** Recopilación de los Estatutos de la Ciudad de Zaragoza, 1635, AHMZ.*

LOS PORTEROS

Las principales entradas de la urbe contaron con la presencia de vigilantes o porteros quienes, en muchas ocasiones, vivían en viviendas dentro de la propia puerta. Estos se encargaban de cobrar los peajes —**consumos o portazgos**— que se debía pagar por entrar mercancías a la ciudad.

En determinadas épocas fue frecuente que algunas de las entradas principales de Zaragoza se encomendasen o cediesen a ciertos gremios como el de los sastres, el de los zapateros, el de los **calceteros** (confeccionaban calzas) o el de los **pelayres** (cardadores de lana).

También los pequeños postigos tenían sus guardas. En 1590 Pedro Redondo tenía las llaves del postigo de Sarriál, Domingo Eñigo del de Contralperche (del Conde Alperche) y Joan Correa del de Monserrate. Durante épocas de peste u otros peligros la Ciudad nombraba a vecinos para que tuviesen las llaves y ayudasen a los porteros; así, el 31 de julio de 1589

se nombró a Joan Maurán y a Miguel de la Yglesia para colaborar en la puerta del Puente, en la del Portillo a Diego Joan de Almelda y en la Portaza a Gaspar Ximénez.

Los porteros, como cargos municipales, debían cumplir y hacer cumplir las leyes. El 17 de noviembre de 1621 un estatuto ordenaba que:

« ITEM, estatuímos, y ordenamos, que en cada un año los señores Jurados, encomenzando a servir sus oficios, hagan que los porteros de todas las puertas juren de guardar los presentes Estatutos, y el portero que contraviniendo a ellos dejare entrar vino por su puerta incurra en todas las penas impuestas.

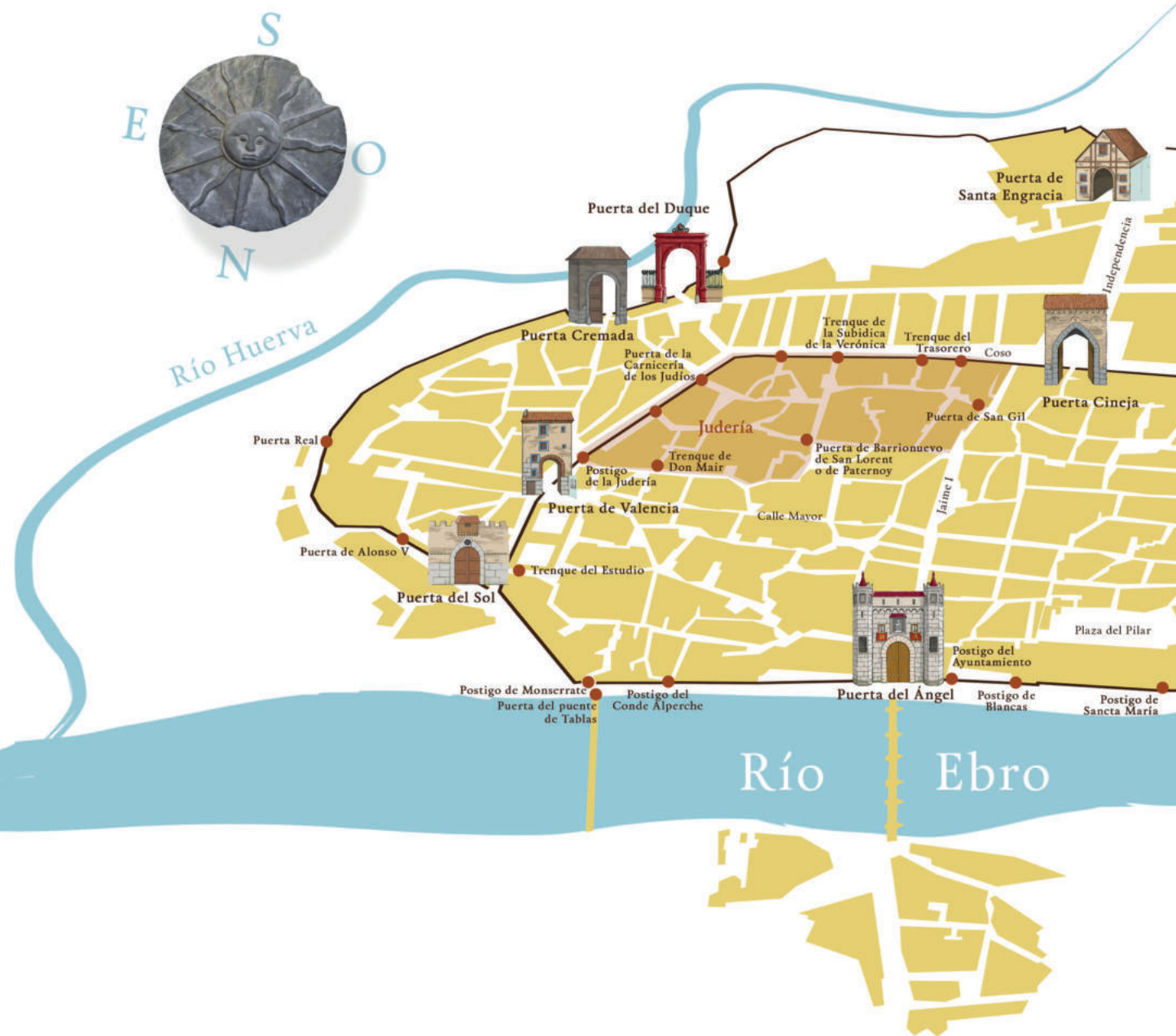
Por otro lado, además de recibir su sueldo y la vivienda, podían tener otros beneficios como que sus viudas cobrasen una pequeña remuneración económica:

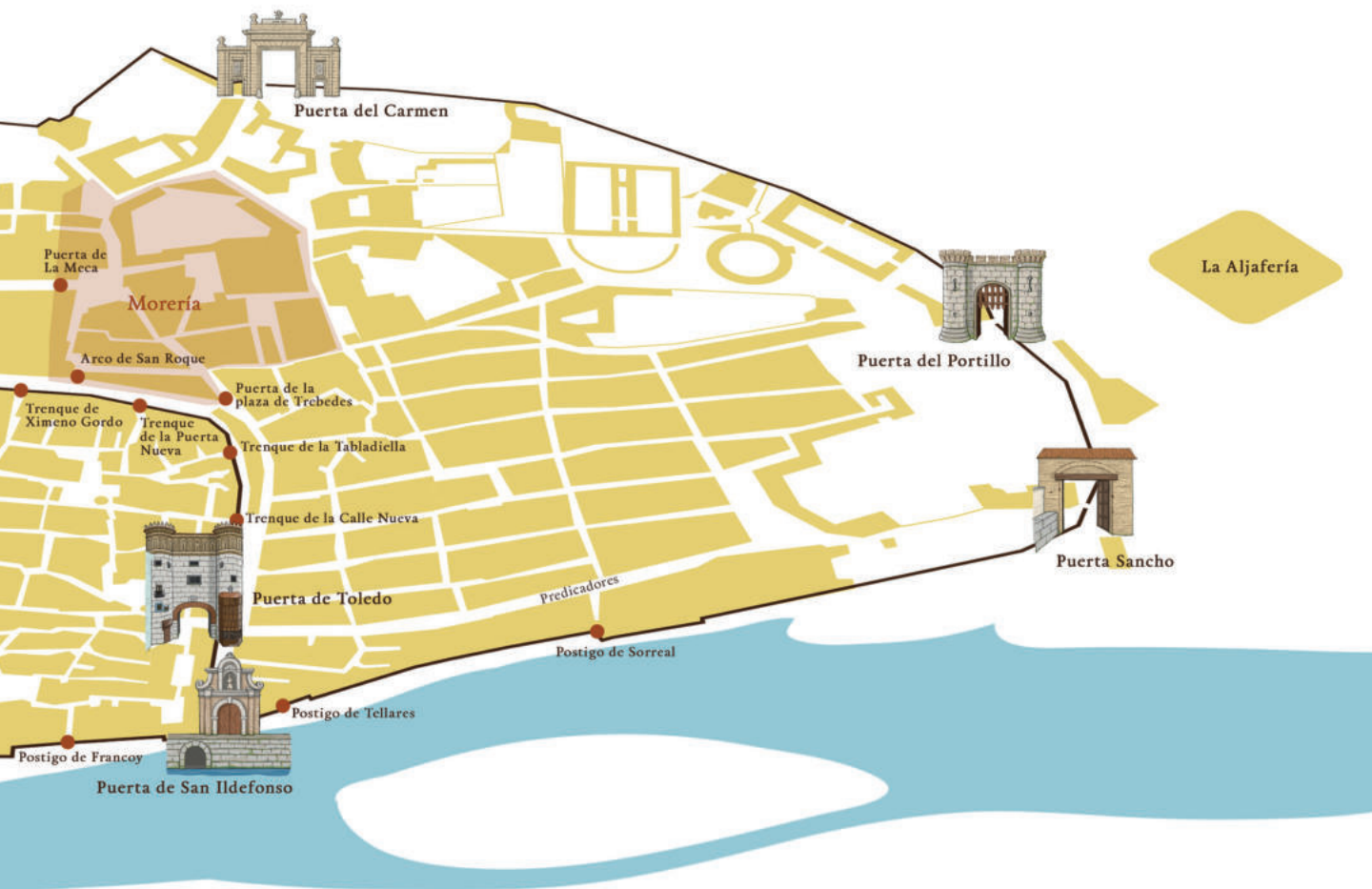
« A la viuda de Tramanas, portero que fue muchos años de la puerta de santa Engracia, se le den doscientos sueldos jaqueses de limosna.

Guardia cívica en las puertas de Zaragoza

Fondo Documental
Histórico de las
Cortes de Aragón,
Zaragoza

[illegible]





Puertas y postigos de Zaragoza a lo largo de los siglos
sobre una adaptación del plano publicado en 1863 por el Ayuntamiento de
Zaragoza en *Descripción de las calles, plazas, plazuelas, puertas y paseos de la
ciudad de Zaragoza* [...].





LAS PUERTAS EN EL MURO DE PIEDRA

« Y se deputaron guardas a las cuatro puertas principales de la ciudad dentro en los muros de piedra, que eran la puerta de Toledo y la puerta Cineja y la puerta de Valencia y de la Puente, y a otras tres puertas que había en los mismos muros: y a la una llamaban la puerta Nueva junto a San Felipe y otra a la Judería y otra que salía a Ebro por el cimiterio de santa María la Mayor.

Jerónimo Zurita, *Anales de Aragón*, libro IX, cap. XIII



Idealización de la puerta entre los siglos XV y XIX.

PUERTA DEL ÁNGEL

Puerta Norte, Baab Alqantara, de Alcántara, de Nuestra Señora del Pilar, de la Pont o de la Puent



Considerada durante siglos la entrada principal a la ciudad, probablemente fue levantada por los romanos en su extremo norte, al final de lo que hoy es la calle de Jaime I, entre la Lonja y la manzana del palacio Arzobispal. Por ella llegaban a Zaragoza los viajeros procedentes de Huesca, Francia o Cataluña, los cuales, atravesando su arco, accedían al corazón político y religioso de la ciudad.

A lo largo de los siglos existieron al menos hasta tres puertas diferentes en este mismo lugar.

PRIMERA PUERTA DEL ÁNGEL

En realidad no se denominaría del Ángel hasta muchos siglos después. La puerta Norte romana estaba colocada unos tres metros más abajo del actual nivel del suelo, al igual que el resto de edificaciones del entorno que conformaban el centro neurálgico de la ciudad.



Durante la dominación musulmana pasó a llamarse puerta de **Alqantara** (del puente), lo que derivaría en lengua romance en **Alcántara**. En esta época el foro romano daría paso al zoco mercantil de Saragusta.

Ventana islámica
Siglo XI
Palacio de la Aljafería, Zaragoza

Tras la conquista de Zaragoza por el rey de Aragón Alfonso I el Batallador, en la documentación histórica la puerta aparece mencionada como **de la Pont** o **de la Puent**, en clara referencia a su situación frente al puente de Piedra.

La entrada fue propiedad del rey de Aragón hasta que en 1244 Jaime I cedió al **Concello** —Ayuntamiento— tanto el edificio como las rentas que se obtenían de ella.

Los impuestos que se cobraban por pasar por la puerta constituyeron un ingreso importante para las arcas municipales, aunque tampoco su cobro estaba libre de abusos. Así por ejemplo, en 1440 el portero que vigilaba su acceso fue denunciado por cobrar de manera ilegal una rama por cada carga de leña que se quería pasar por ella.



Alfonso I el Batallador
Francisco Pradilla
1878
Ayuntamiento de Zaragoza

- Esta miniatura del estilo gótico internacional, de la que no se conoce su localización actual —podría pertenecer a una colección rusa—, contiene una representación idealizada de la primera puerta del Ángel.



**Siège de Saragosse par
Childebert et Clothaire**

Anónimo
ca. 1400

LA TÚNICA D SAN VICENTE

El año 542 el rey de París y de Orleans Childebert I, junto a su hermano Clothaire, decide lanzar sus ejércitos en una ofensiva hacia el sur, ocupando Pamplona y dirigiéndose a continuación hacia Cesaraugusta.

Los habitantes de la entonces ciudad visigoda, a la vista del gran ejército franco que la sitiaba, se guarecieron tras sus poderosas murallas y se encomendaron a Dios para que les protegiese realizando distintas procesiones. A los pocos días, y a pesar de su evidente superioridad, Childebert ordenó levantar el asedio y regresar a París. Parece que habría tomado esta decisión al considerar que no podía lanzar sus ejércitos contra cristianos tan devotos como los zaragozanos. En agradecimiento —o como rescate— le sería entregada por los sitiados la túnica de san Vicente mártir, custodiada hasta entonces por la Iglesia zaragozana. Childebert I construiría una abadía a las afueras de París en honor a san Vicente que recibiría el nombre de Saint-Germain-des-Prés, en donde la reliquia ha permanecido hasta nuestros días.

LOS MANUSCRITOS ILUMINADOS DE LA BRITISH LIBRARY

Uno de los fondos más importantes conservados en la British Library es la denominada **Old Royal Library**, colección de alrededor de 2.000 manuscritos recopilados durante siglos por los reyes de Inglaterra y cedidos en 1757 por el rey George II al British Museum.

Entre esta valiosa documentación existen ciertos manuscritos iluminados que podrían contener algunas de las más antiguas representaciones de Zaragoza. En su plasmación de la ciudad y de sus murallas se incluyen valiosas imágenes, y entre ellas algunas de la puerta del Ángel.

En concreto, estas ilustraciones aparecen en los volúmenes registrados con las signaturas Royal 16 G VI (f. 32v), Royal 16 G VII (f. 159v) y Royal 20 E I (f. 47).

El manuscrito clasificado como **Royal 16 G VII (f. 159v)** se encuentra dentro de la obra **Les anciennes hystoires rommaines**, creada en el último cuarto del siglo XIV. Esta minia-



Siege of Saragossa
Les anciennes hystoires rommaines
Royal 16 G VII (f. 159v)
1350-1400
BL, Londres



tura representa una batalla delante de las murallas de Zaragoza durante el asedio al que estaba sometida la población. No se conoce con exactitud la fecha del suceso que se refleja en la obra pero, a pesar del aspecto medieval de los combatientes, el libro se refiere a la historia de los romanos hasta la muerte de Julio César, por lo que estaríamos ante una evidente idealización de la escena, incluida la ciudad.

La ilustración del **Royal 16 G VI** (f. 32v), dibujada entre 1332 y 1350, pertenece al libro titulado **Chroniques de France ou de St Denis** y muestra la procesión que los zaragozanos realizaron para pedir el auxilio divino frente al asedio que el rey parisino Childebert I había levantado ante la ciudad. En el lateral izquierdo aparece la idealización de la puerta del Ángel dibujada en el siglo XIV.

Pero la obra de mayor valor por los elementos urbanos que se muestran es la etiquetada como **Royal 20 E I** (f. 47).

El suceso histórico que relata tiene que ver de nuevo con el sitio de Childebert I a la ciudad; de hecho, en el centro de la acción está el rey de París junto a su hermano Clotaire recibiendo las reliquias de san Vicente de manos del obispo de Zaragoza a cambio de su clemencia. Aunque el hecho narrado sucedió en el año 542 la descripción de la ciudad correspondería a 1482, año en el que fue realizada.

La idealizada imagen estaría inspirada en la tipología de las ciudades del norte de Francia. Pese a ello, existe cierta similitud con la fisonomía de Zaragoza, lo que lleva a pensar que el autor, que representa a la urbe con gran detalle, trabajó con algún conocimiento de la ciudad.

En primer plano hay una puerta situada en la margen izquierda del Ebro de la que no existen noticias con una figura sobre su arco, mientras que al otro lado del puente de Piedra se dibuja la que se correspondería con la puerta del Ángel. Justo detrás se levanta la silueta idealizada de la catedral de la Seo. Hacia el este, la muralla de piedra está perfectamente trazada hasta la esquina de lo que fue el castillo romano que después ocuparía el monasterio del Santo Sepulcro; y siguiendo el muro hacia el sur llega hasta el castillo conocido como de los Judíos, en la actual esquina del Coso con el Coso Bajo.



Childebert y Clothaire ante Zaragoza
 [Página completa arriba y detalle derecha]
Chroniques de France ou de Saint Denis
 Royal 20 E I (f. 47)
 1482
 BL, Londres



El pintor zaragozano Miguel Jiménez (1462-1505) realizó un retablo de la advocación de san Martín de Tours, san Juan Evangelista y santa Catalina por encargo de don Martín de Ejea para la capilla que este poseía en la iglesia de San Pablo de Zaragoza. La tabla titular representa a san Martín compartiendo su capa con un pobre a las afueras de la ciudad de Amiens un día de invierno del año 337.

Miguel Jiménez se podría haber inspirado en la puerta del Ángel de Zaragoza para representar el suceso.

Esta idea cobra fuerza cuando comparamos la puerta pintada por Jiménez con la puerta que aparece en una sarga titulada **Llegada a la ciudad de Zaragoza del apóstol Santiago el Mayor en compañía de su discípulo Torcuato**, perteneciente a una serie de tres, dedicadas a la Virgen del Pilar, que se conservan en la sacristía de la basílica de Nuestra Señora del Pilar. Las investigaciones de la doctora M^a Carmen Larra han permitido datar las sargas en 1490 y atribuir las al denominado Maestro de Luesia, pintor hispano-flamenco aragonés, autor del retablo de San Fabián y San Sebastián de Luesia (Zaragoza). En la sarga del Pilar se dibuja el aspecto de la puerta del Ángel en el siglo XV con un rótulo en la parte superior del arco de entrada donde se lee el nombre de Çaragoça.

**San Martín partiendo su capa con un pobre
a las afueras de la ciudad de Amiens**

Miguel Jiménez
1498

Museo de Zaragoza. Foto: José Garrido





Las puertas pintadas en ambas obras —realizadas durante el mismo periodo— presentan evidentes similitudes. En las dos aparecen sendos torreones semicirculares a los lados con ventanas geminadas que recuerdan ventanales de la catedral de San Salvador y de construcciones medievales de la Zaragoza antigua hoy desaparecidos.

**Llegada a la ciudad de Zaragoza del
apóstol Santiago el Mayor en
compañía de su discípulo Torcuato**

Maestro de Luesia

1490

Basilica-catedral de Ntra. Sra. del Pilar,
Zaragoza

SEGUNDA PUERTA DEL ÁNGEL

La llamada puerta del Ángel se levantaría en 1492 sobre el solar donde se hallaba la antigua con motivo de la visita a Zaragoza de los Reyes Católicos, bajo la supervisión del maestre Martín de Escanilla. Su nombre hacía referencia a la imagen de alabastro policromado del ángel custodio colocada sobre su entrada un año después, en 1493. Según un antiguo documento, la obra se encargó al escultor

real Gil Morlanes el Viejo, junto con dos escudos en piedra con las armas reales para colocar sobre la puerta del puent. La policromía pertenecía a Martín Bernat,



Ángel Custodio
Pere Joan
ca. 1435-1445
Museo de Zaragoza
Foto: José Garrido

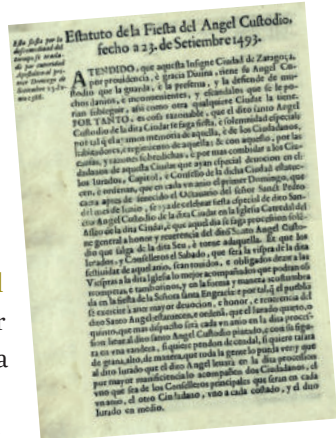
quien cobró 300 sueldos por pintar la figura, mientras que Jaime Serrat recibió 400 sueldos y 14 dineros por pintar el raffe del puent, además de por otro trabajo realizado en la puerta Cinegia.

El 23 de septiembre de ese mismo año la Ciudad aprobaba el Estatuto de la fiesta del Ángel Custodio por el que se designaba como fiesta en su nombre el primer domingo de septiembre.

Durante la defensa de la ciudad en la guerra de la Independencia, el 14 de enero de 1809, la figura del ángel fue retirada de la puerta para colocar en su lugar dos cañones.

EL ÁNGEL CUSTODIO D PERE JOAN

En el Museo de Zaragoza se conserva desde 1916 la figura de un ángel custodio en alabastro policromado, obra del escultor barcelonés Pere Joan, realizada entre 1435 y 1445. Este habría estado ubicado originalmente en la catedral de la Seo para recibir el culto de los mercaderes zaragozanos hasta que a mediados del siglo XVI fue trasladado a la capilla del nuevo edificio de la Lonja. Esta devoción de los mercaderes al ángel custodio fue común también en las ciudades de Barcelona, Valencia y Palma de Mallorca.



Estatuto de la Fiesta
del Ángel Custodio
Recopilación de los estatutos
de la ciudad de Zaragoza
1635
Zaragoza



El arzobispo Hernando de Aragón, fundador de la cartuja de Aula Dei, entrando en Zaragoza
 Jerónimo Josepe
 Bautista Martínez
 Finales s. XVII
 Colección particular
 Zaragoza

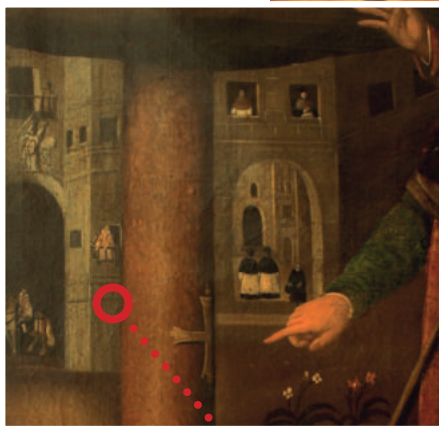
LOS REOS EJECUTADOS

Durante siglos fue habitual que los cadáveres de los reos ejecutados en la ciudad por alguno de los tribunales que impartían justicia fueran descuartizados —«esquarterados»— y sus miembros expuestos públicamente para que sirviese de ejemplo. Para tal efecto se usaron las puertas de la ciudad y se levantaron los denominados «postes de los cuartos» en el puente del Gállego, en el camino de la Cartuja, en el de La Muela o en el Real de Madrid.

La puerta del Ángel no se libró de esta macabra costumbre. Así, en 1599, cuando Felipe III iba a realizar una visita a Zaragoza exigió antes de entrar que se retirasen las cabezas que había colgando de la puerta. Eran la del barón de Purroy Juan de Luna y la de Diego de Heredia, de la casa de Fuentes, condenados a muerte tras los terribles sucesos de 1591 en los que el ejército castellano ocupó Zaragoza y se decapitó al Justicia de Aragón. Ambos habían sido ejecutados el 19 de octubre de 1592, es decir, ¡sus cabezas permanecieron colgando de la principal entrada a la ciudad durante más de siete años!



Las representaciones gráficas de Anthon van den Wyngaerde en 1563, de Francisco Miranda en 1592 o de Juan Bautista Martínez del Mazo en 1647 muestran que esta segunda puerta consistía en un gran arco de medio punto con una bóveda de cañón en su interior. Sobre el arco, a derecha e izquierda, había dos ventanas que con el paso del tiempo se transformarían en balcones desde los que se vigilaba la entrada y que eran usados para colgar los estandartes de la Ciudad, del Reino y los reales. A ambos lados, dos torres octogonales cerraban el conjunto. A finales del siglo XVI la puerta estaba controlada comercialmente por el gremio de los sastres.



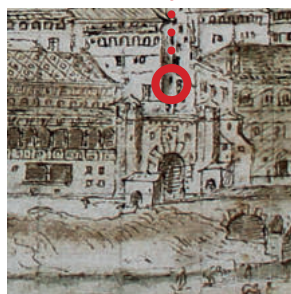
Aparición de la Virgen del Pilar
Anónimo
Siglos XVI-XVII
Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora, Longares



Detalles de la puerta del Ángel



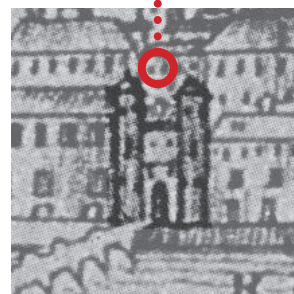
Vista de Çaragoça
[boceto preparatorio]
Anthon van den Wyngaerde
1563, AM, Londres



Vista de Çaragoça [detalle]
Anthon van den Wyngaerde
1563
ÖB, Viena



La ciudad de Çaragoça [detalle]
Francisco Miranda
1592
AGS, Simancas



Vista de Zaragoza por el Septentrión [detalle]
Carlos Casanova
1769, AHMZ, Zaragoza

«...en la puerta de la puente por donde se entra a la ciudad la cual es notablemente grande, y está sobre ella una figura de mármol del Ángel Custodio, muy bien labrada, que con esto, y dos hermosas torres que tiene a los lados, de donde se continúan las dichas casas, hacen una vistosa y gallarda perspectiva.

Diego Murillo, *Fundación milagrosa de la Capilla angélica*, 1616



Vista de Zaragoza [detalle]
Juan Bautista Martínez del Mazo
1647
Museo del Prado, Madrid

LOS PLANOS DE LA DIPUTACIÓN DEL REINO Y DE LA PUERTA DEL ÁNGEL

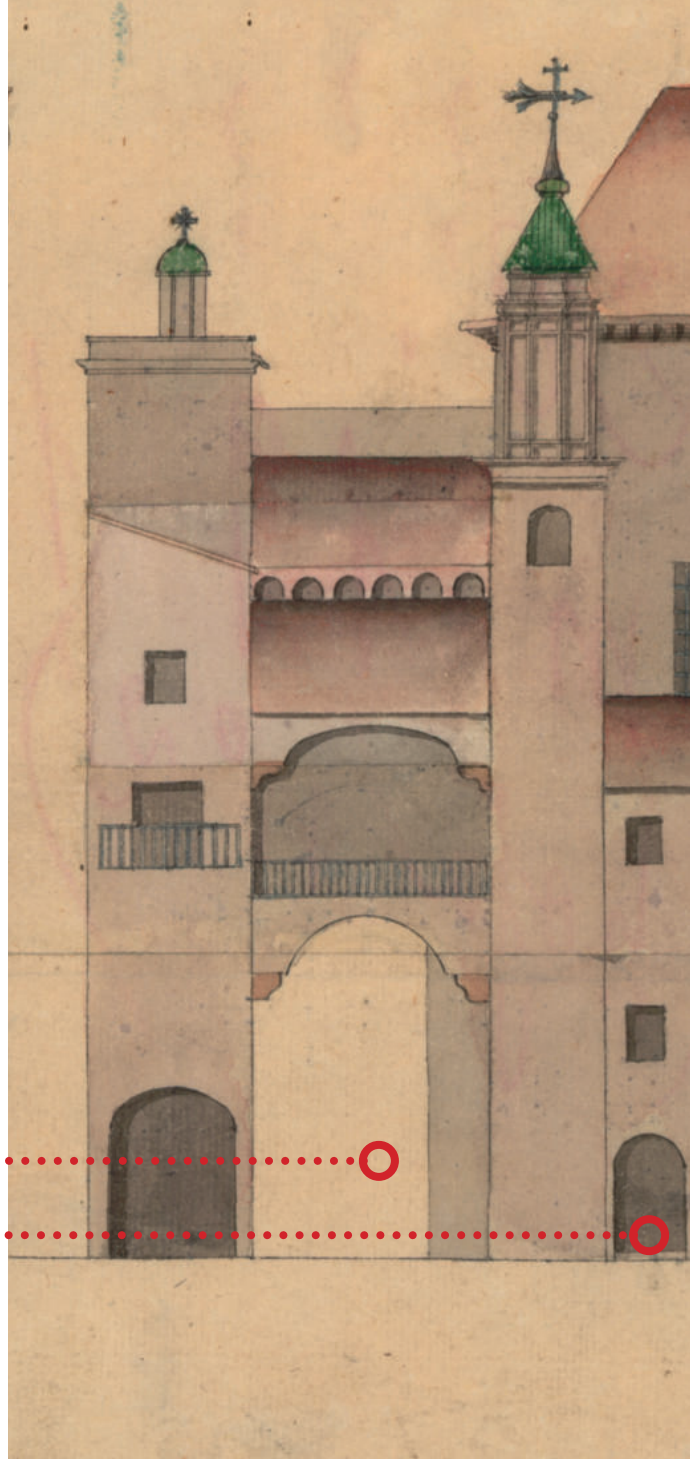
La cartoteca del Instituto de Historia y Cultura Militar, dependiente del Archivo General Militar, en Madrid, conserva unos valiosos planos del majestuoso edificio que albergaba la antigua Diputación del Reino de Aragón, destruido durante los Sitios de la guerra de la Independencia. Esta documentación describe a la perfección la estructura de la puerta del Ángel, adosada al lateral oeste de la Diputación del Reino.

En los documentos aparecen dos secciones del edificio y seis planos. La sección tomada desde la plaza de la Seo ofrece una visión poco difundida de la parte interior de la puerta.

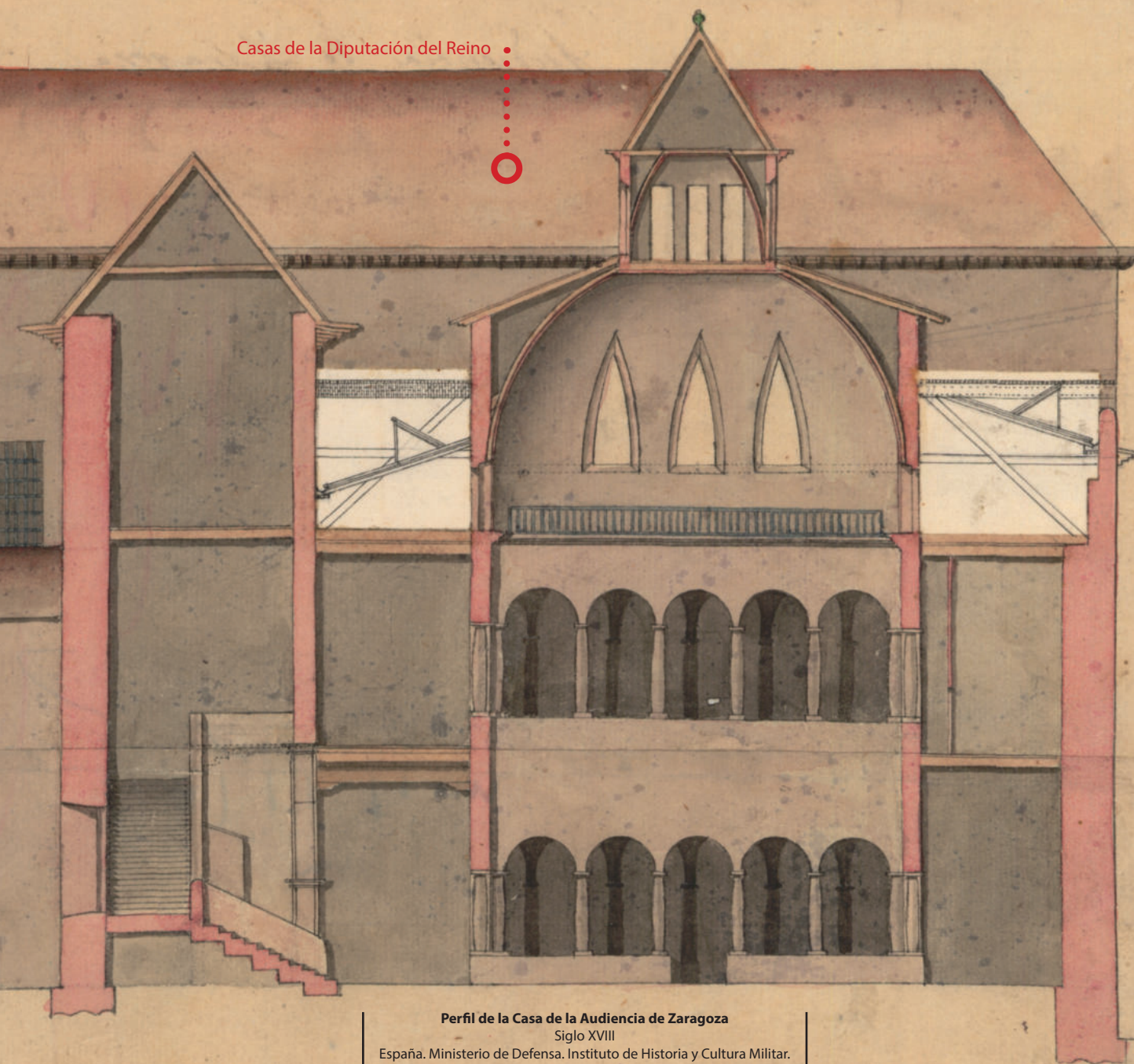
La torre oriental, rematada en un chapitel con veleta, formaba parte de la denominada iglesia de San Juan del Puente y en su planta superior se encontraba el Archivo General del Justicia de Aragón. Sobre el arco de entrada había tres plantas y en la primera de ellas existía un balcón transversal que unía las dos torres laterales.

La puerta del Ángel vista desde el interior

Iglesia de San Juan del Puente



Casas de la Diputación del Reino



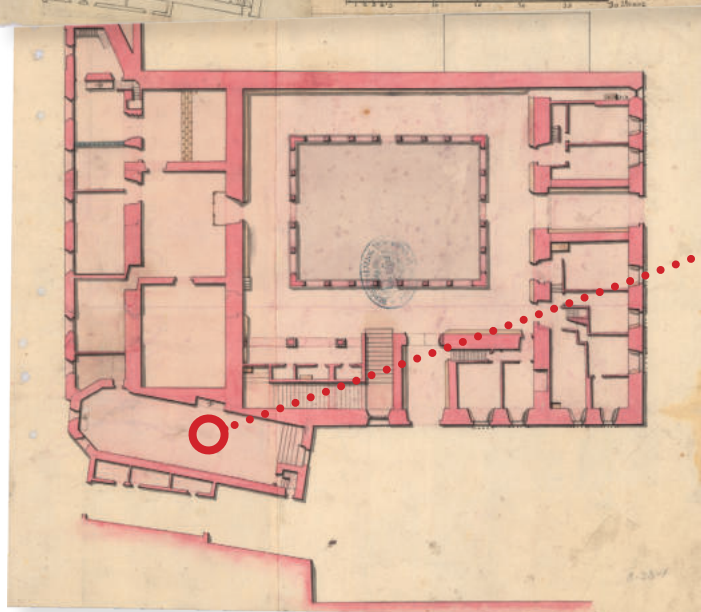
Perfil de la Casa de la Audiencia de Zaragoza
Siglo XVIII

España. Ministerio de Defensa. Instituto de Historia y Cultura Militar.
Archivo General Militar de Madrid

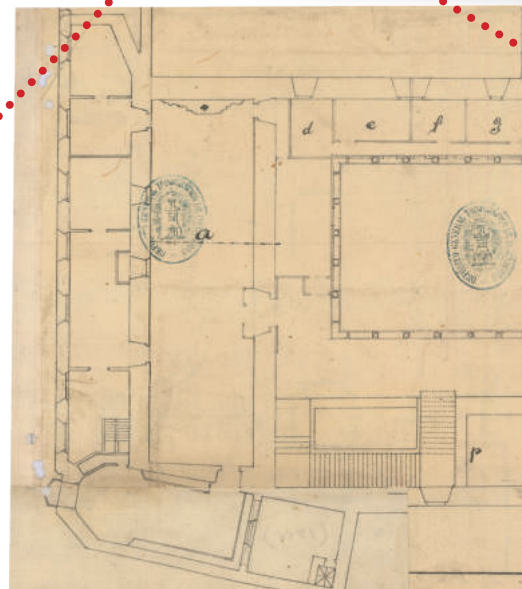
PLANTA PRIMERA (CALLE)



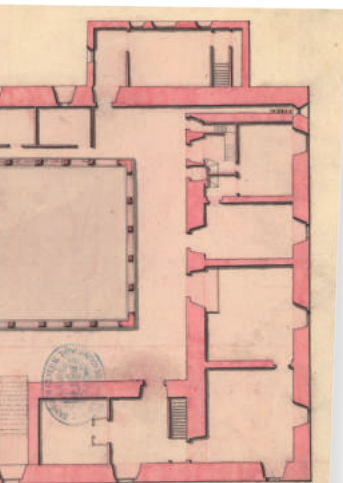
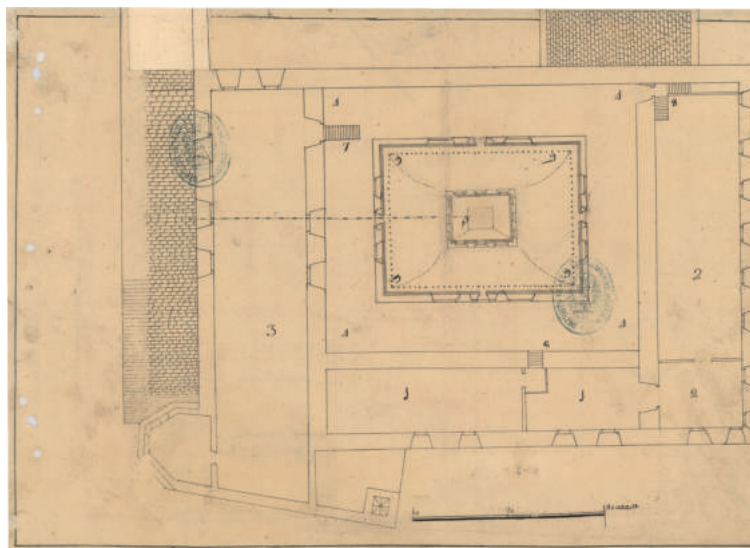
PLANTA SEGUNDA



Torreón
oriental de
la puerta del
Ángel
(iglesia de
San Juan del
Puente).

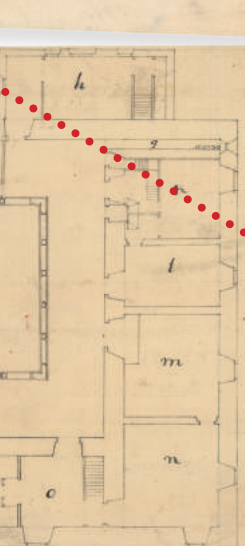


PLANTA TERCERA



Plano del tercer Piso
de la Casa de la Audiencia de Zaragoza
Explicación

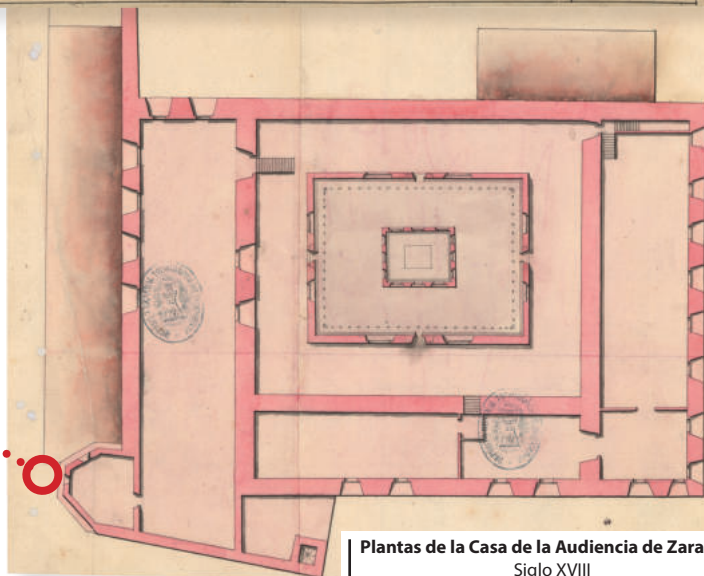
1. archivo & impresiones
2. archivo del Reyno
3. Sala de la Armeria
4. Claustro del Patio
5. Claraboya del Patio
6. armeria sobre el terrazo
7. escalera q. sube ala armeria
8. era q. sube ala armeria
9. concha del Patio.



Plano de El Segundo Piso
de la Casa de la Audiencia de Zaragoza
Explicación

- a Sala de el Consejo
- b Archivo de el Reyno
- c Galeria que mira al Rio
- d Escudania de Mones
- e Escudania de Noben
- f Escudania de
- g Escudania de el deparco
- h Escudania de la bailia
- k habitacion de el Panto
- l habitacion de Acordo
- m seg^a Sala de lo civil
- n Sala de Armeria
- o Recibida
- p Sala de el Carmen
- q Recibida

C 19



Plantas de la Casa de la Audiencia de Zaragoza

Siglo XVIII

España. Ministerio de Defensa.
Instituto de Historia y Cultura Militar.
Archivo General Militar de Madrid

Vue de Sarragosse et du Pont de l'Ebre

Louis Albert Guislain Bacler d'Albe

1824

AHMZ, Zaragoza

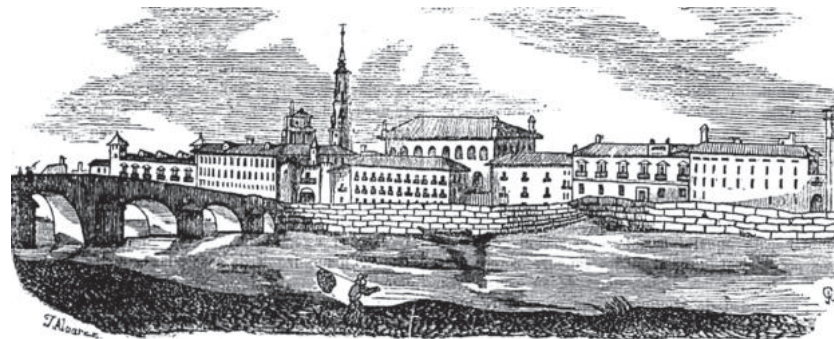


Durante los bombardeos de los Sitios la puerta del Ángel —que ya se encontraba en mal estado de conservación como demuestran las importantes reparaciones que se acometieron en febrero de 1796— sufriría graves daños que la dejarían seriamente deteriorada. No obstante, el tiempo mostraría cómo la falta de estima de los zaragozanos hacia su patrimonio histórico tendría peores consecuencias que la propia guerra. Así, algunos años después de los Sitios, el 4 de abril de 1821, el Ayuntamiento aprobaría el derribo —quizás parcial— de la puerta, el cual fue dado por concluido el 1 de mayo.

En una obra de Edward Hawke Locker —fecha da en 1823, aunque por las noticias de las que disponemos se tuvo que dibujar con anterioridad— se observa cómo la puerta se hallaba visiblemente dañada en su parte superior pero aún recuperable en el resto. El arco original aparece modificado por uno de estilo apuntado, lo que respondería a una interpretación del autor.

Un año después del dibujo de Locker, en 1824, el militar, cartógrafo y pintor francés Louis Albert Guislain Bacler d'Albe realizó una vista de Zaragoza en la que tanto la puerta —ya derribada— como el resto de la población presentaban una

imagen idílica, en relación con el gusto romántico de la época pero totalmente alejada de la desgarradora realidad en la que había quedado sumida la ciudad.



Vista de Zaragoza desde la arboleda de Macanaz

J. Álvarez

1843

Semanario Pintoresco Español, Madrid



Puertas de los Angeles & cathedral del Pilar

Edward Hawke Locker

1823

TERCERA PUERTA DEL ÁNGEL

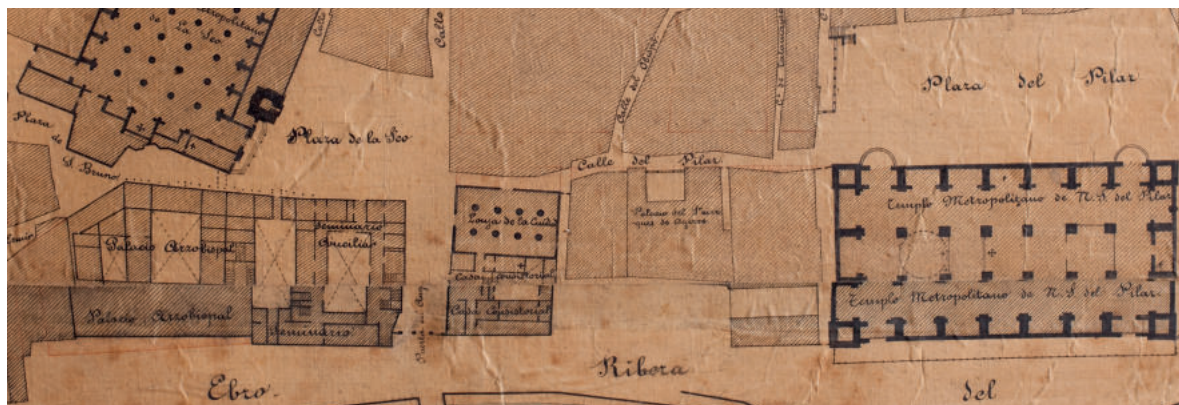
En los años posteriores a la guerra de la Independencia la puerta fue reedificada pero el resultado no convenció a los zaragozanos, lo que hizo que finalmente fuese derruida por completo.

Durante unos años no hubo puerta de acceso en este lugar, aunque sí se ordenó desde el Ayuntamiento y la Gobernación el diseño de varios bocetos. Uno de ellos fue el encargado por el gobierno municipal al arquitecto José de Yarza y Lafuente el 22 de abril de 1828 con motivo de la futura llegada a Zaragoza del rey Fernando VII. El diseño debía contemplar la construcción de una nueva puerta con dos almenas y un balcón central —a semejanza de la anterior—, un escudo en la parte superior con las armas reales y dos

leones a los lados. Otros proyectos no realizados serían los redactados en 1842 y el 12 de septiembre de 1851 (página siguiente).

Finalmente, en 1860 y con motivo de la visita de la reina Isabel II a Zaragoza, se aprobó un nuevo proyecto con los dibujos y la dirección del arquitecto municipal Miguel Jelinek Germá. Así, en tan solo treinta días, se levantó la tercera y última puerta del Ángel.

La intención inicial era construir la puerta en sillaría de piedra pero, como el tiempo apremiaba por la visita real, se optó por aprovechar materiales e incluso los planos de otra puerta que se acababa de realizar en la ciudad y que no había corrido muy buena suerte: la primera puerta del Duque.



Entorno de la puerta del Ángel en 1861.

Plano de Zaragoza

José de Yarza, 1861, AHMZ, Zaragoza
(vid. VV.AA.: *Zaragoza en 1861. El plano geométrico*
de José Yarza, IFC, Zaragoza, 2012)

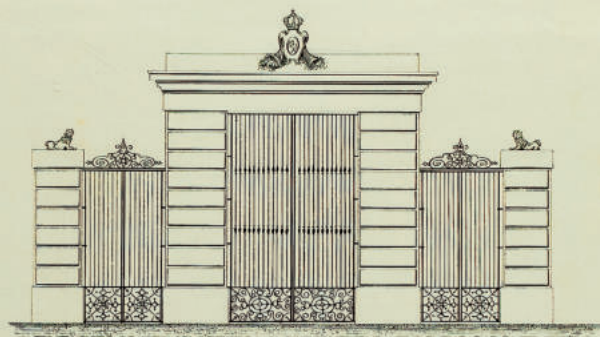
*Dibujos que representan dos proyectos para la Puerta del Ángel de esta Ciudad, arreglados a lo mandado por los M.YY.SS. Gobernador [sic] de la Provincia y Alcalde Corregidor de esta Capital.
12 de septiembre de 1851*

Proyectos no realizados.
Proyectos para la puerta del Ángel
Anónimo
1851
AHMZ, Zaragoza

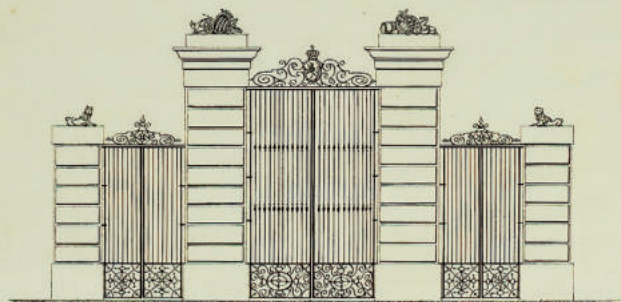
LOS REPRESENTANTES DEL ARRABAL

Según narran algunas crónicas, los representantes del barrio del Arrabal cruzaban el puente de Piedra y se reunían en la puerta del Ángel; allí ponían en común sus demandas vecinales y, una vez que se lograba el consenso, entraban juntos en la casa consistorial para hacérselas llegar al alcalde. Eso sí, antes de subir a entrevistarse con él dejaban las azadas detrás de la puerta del consistorio.

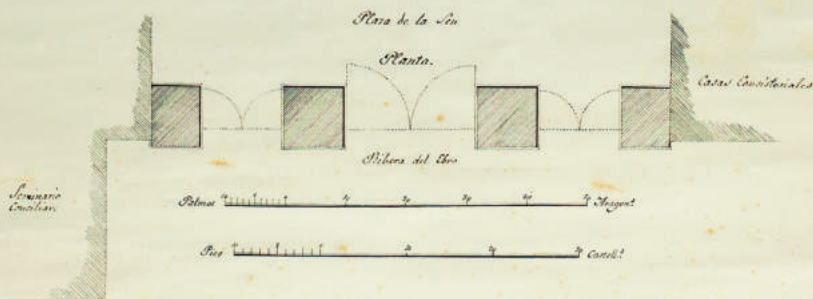
Dibujos que representan dos proyectos para la Puerta del Ángel de esta Ciudad, arreglados a lo mandado por los M.YY.SS. Gobernador de la Provincia, y Alcalde Corregidor de esta Capital.



Proyecto primero



Proyecto segundo





La Lonja y la puerta del Ángel
Mariano Júdez y Ortiz
ca. 1860
Colección Mariano Martín Casallerrey
Zaragoza



La Lonja y la puerta del Ángel
Anónimo
Entre 1860 y 1869
Zaragoza ayer, Editorial C. Josán, 1982, Zaragoza
Colección Julio Sánchez Millán, Zaragoza



**Vista de Zaragoza desde
la margen izquierda del Ebro**

Mariano Júdez y Ortiz

1866

Colección Boisset-Ibáñez

Zaragoza

LOS LEONES DEL PUENTE DE PIEDRA

La puerta del Ángel daba paso a todo aquel que llegaba desde el puente de Piedra. Este emblemático puente también sufriría a lo largo de los siglos amargas pérdidas y no es necesario retroceder demasiado en el tiempo para encontrar alguna de ellas. Es el caso de las esculturas de los cuatro pequeños leones que durante años vigilaron el puente de Piedra.

Antonio Tausiet recoge en su blog el testimonio de un taxista según el cual, tiempo atrás, en uno de los viajes que realizó trabajando como camionero, tuvo el triste honor de arrojar estas esculturas en una gravera de la carretera de Castellón, a las afueras de Zaragoza. Según el mismo conductor, hasta hace poco tiempo todavía se podían ver los leoninos restos entre los escombros.



De esta última puerta se conservan diversas imágenes gracias a la llegada de la fotografía. Especialmente valiosas son las realizadas por el fotógrafo Mariano Júdez y Ortiz entre 1860 y 1866.

El *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico*, dirigido por Pascual Madoz a mediados del siglo XIX, señala que la nueva puerta del Ángel tenía unos 20 metros de ancho, 4 de grosor y 23 de alto. Contaba con tres entradas, una en el centro para carruajes con un arco de medio punto y dos postigos laterales de arcos adintelados. Sobre las cornisas dóricas de los pasos laterales descansaban dos grupos escultóricos que representaban el escudo y las barras de Aragón y elementos alegóricos a la Agricultura, las Artes y el Comercio; mientras que en el centro, sobre la puerta principal, había una escultura con las armas de la ciudad.

La revolución de septiembre de 1868, conocida como La Gloriosa o La Septembrina, que acabó con el reinado de Isabel II, acarrearía también la destrucción de un buen número de edificaciones bajo el intento —cuestionable— de introducir el progreso en la ciudad. Una de las víctimas de estas reformas sería la tercera puerta del Ángel, derruida en enero de 1869.

Pese a desaparecer su estructura física, el lugar seguiría cumpliendo su función de peaje para las mercancías que entraban por el puente de Piedra. Todavía en 1910 se renovarían la caseta desde la que se formalizaban los cobros de las tasas.



EL ÁNGEL D LA TERCERA PUERTA DEL ÁNGEL

Existe un misterio que rodea al conjunto escultórico que aparece en la primera fotografía conocida de la tercera puerta del Ángel.

En la imagen datada hacia 1860 se eleva como protagonista la figura de un ángel junto a otras dos formas que parecen humanas a sus pies; además, se observan unas decoraciones en relieve a la altura de la reja circular central y otras esculturas sobre los accesos laterales. Sin embargo, en las imágenes de 1861 y 1866 estos elementos desaparecen y so-

lamente se ve sobre la entrada una pequeña figura indefinida, quizás identificable con los escudos de la ciudad existentes en los bocetos conocidos de 1851.

Para el especialista en fotografía antigua zaragozana José Antonio Hernández Latas lo que se ve en la primera imagen sería un fotomontaje realizado por el propio fotógrafo, con el que buscaba darle a la puerta —inacabada— el aspecto que debería haber tenido según los planos originales de Miguel Jelinek. Lamentablemente, no se conoce el paradero de dichos planos.

ca. 1860

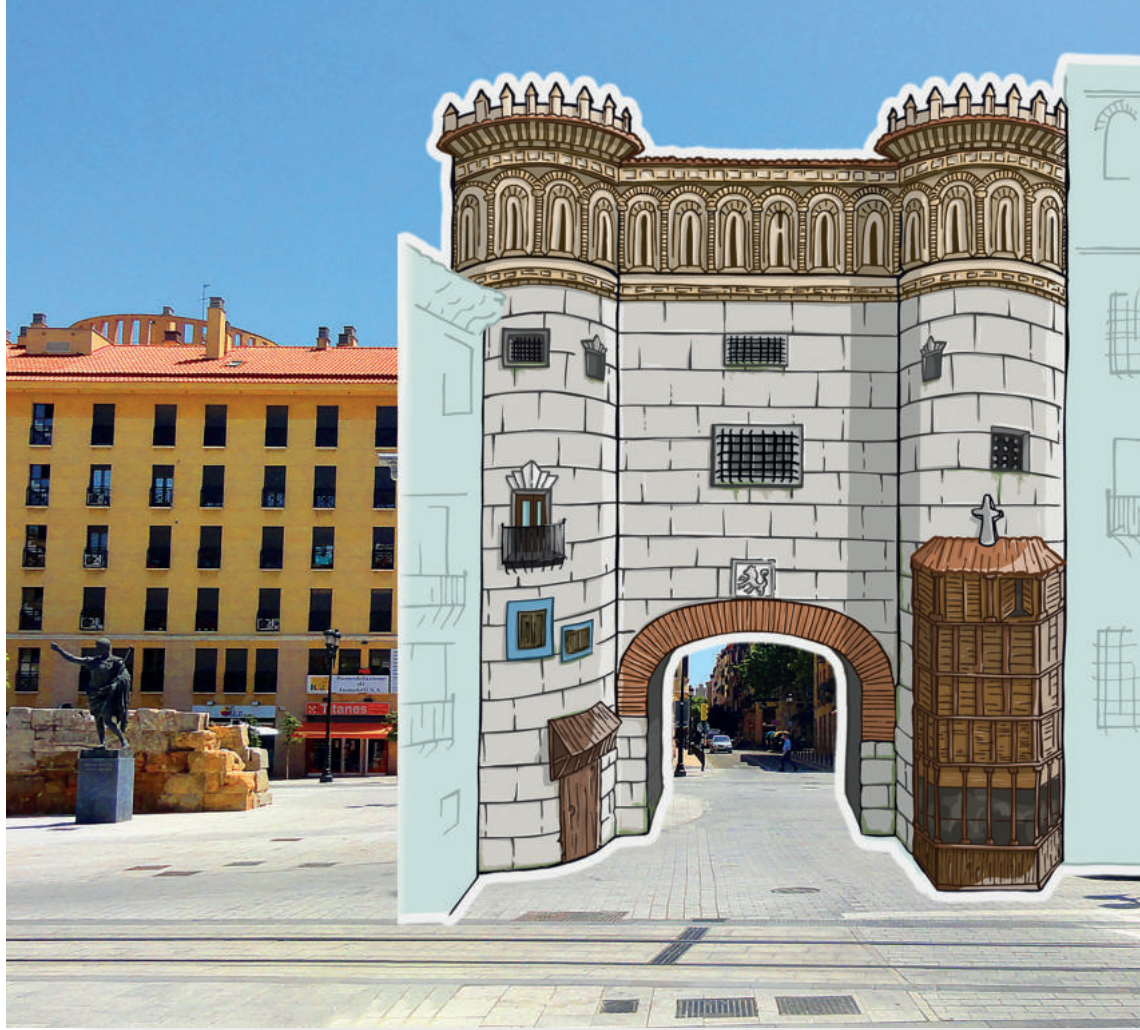


Entre 1860 y 1869



1866





Idealización de la puerta hasta el siglo XIX.

PUERTA DE TOLEDO

Puerta Oeste, Baab Tulaytula, Baab Alqala, de Beikala, de la Zuda o de Toledo



Estaba situada en el extremo oeste de la calle Mayor, en la confluencia de la actual calle Manifestación con la avenida de César Augusto, entre el Mercado Central y los restos conservados de la muralla romana. Durante el periodo musulmán fue conocida como de Beikala —o del castillo— ya que desde ella se llegaba a la Aljafería.

Aparece citada en la documentación histórica por primera vez después de la conquista cristiana, en 1134 y en 1162, pasando a denominarse puerta de Toledo por ser la salida natural hacia esta ciudad.

A partir de entonces se convertiría en el paso principal para los cortejos, comitivas reales y procesiones que entraban a Zaragoza desde la Aljafería. Ante ella se hallaba la plaza del Mercado, centro neurálgico de la ciudad durante los siglos XVI y XVII, en donde se llevaban a cabo actividades de todo tipo, legales y no legales; de hecho, diferentes reyes de Aragón tuvieron que dictar leyes prohibiendo que las prostitutas ejercieran en los alrededores de la puerta o incluso en las habitaciones de sus torres.

Plaza del Mercado de Zaragoza

Valentín Carderera y Solano

1840

FLG, Madrid





Sillar de la muralla romana

14 - 10 a.C.

Museo de Zaragoza

Foto: José Garrido

Cuando se llevó a cabo el derribo de las casas adosadas a la muralla romana en el entorno de San Juan de los Panetes y de la puerta de Toledo apareció un sillar del siglo primero antes de Cristo con un relieve en forma de falo. Este tipo de decoraciones eran habituales en las entradas a las ciudades romanas como símbolo de fecundidad y de protección de la urbe.

La estructura de la puerta era la de un arco de sillería, con dos torreones almenados a cada lado. Su anchura rondaba los ocho metros, creándose un pasillo abovedado en su interior en donde, durante la Edad Media, se establecieron algunos comercios. Sus puertas —al contrario de lo que solía ser habitual— no eran de madera sino de hierro.

En 1842, después de largos debates, el Ayuntamiento de la ciudad ordenó su derribo a causa de su lamentable estado de ruina. Sus restos fueron, durante meses, subastados públicamente o intercambiados por ladrillo y yeso.



Arco de Toledo en Zaragoza

1853

Semanario Pintoresco Español

• Plaza del Mercado



• Puerta de Toledo

Vista de Çaragoça [detalle]

Anton van den Wyngaerde

1563

ÖB, Viena

CÁRCEL REAL Y CÁRCEL DE MANIFESTADOS

Después de siglos albergando viviendas y puestos de venta, en 1440 se decidió que los torreones que flanqueaban la puerta de Toledo se convirtieran en la cárcel Real. Para ello, la Ciudad tuvo que abonar a su propietario Pablo de Jassa la importante cantidad de 35.000 sueldos jaqueses.

Un siglo después, en 1556, el torreón situado a la derecha entrando en la ciudad sería el lugar elegido por los diputados del Reino para instalar la cárcel de Manifestados, donde se recluiría bajo el amparo del Justicia de Aragón a aquellos acusados por los tribunales que se acogieran al Privilegio de Manifestación.

Sin duda, el inquilino más ilustre de esta cárcel fue el Justicia Juan de Lanuza el Mozo, quien en 1591 enarboló los Derechos y Libertades propias de Aragón frente al ejército castellano de Felipe II en un levantamiento que terminaría con la victoria real y la decapitación, en la propia plaza del Mercado, de Juan de Lanuza, entre otros insurrectos. Este hecho supondría el inicio de la pérdida de la soberanía aragonesa.

« En el arco de Toledo hay muchas cosas que ver,
muchos grillos y cadenas y muy poco que comer.

Copla popular zaragozana



La Plaza del Mercado
Enrique Laporta y J. Ruiz
(Basado en el dibujo de Valentín Carderera)
El Museo Universal, 1867
AHMZ, Zaragoza



Antonio Pérez liberado de la cárcel de los manifestados por el pueblo de Zaragoza

Manuel Ferrán

1864, Museo del Prado, Madrid



Los últimos momentos de Lanuza o D. Juan de Lanuza al pie del cadalso

Eduardo López del Plano, 1864,
DPZ [depositado en el Palacio del Justicia]



El pueblo de Zaragoza poniendo en libertad a Antonio Pérez

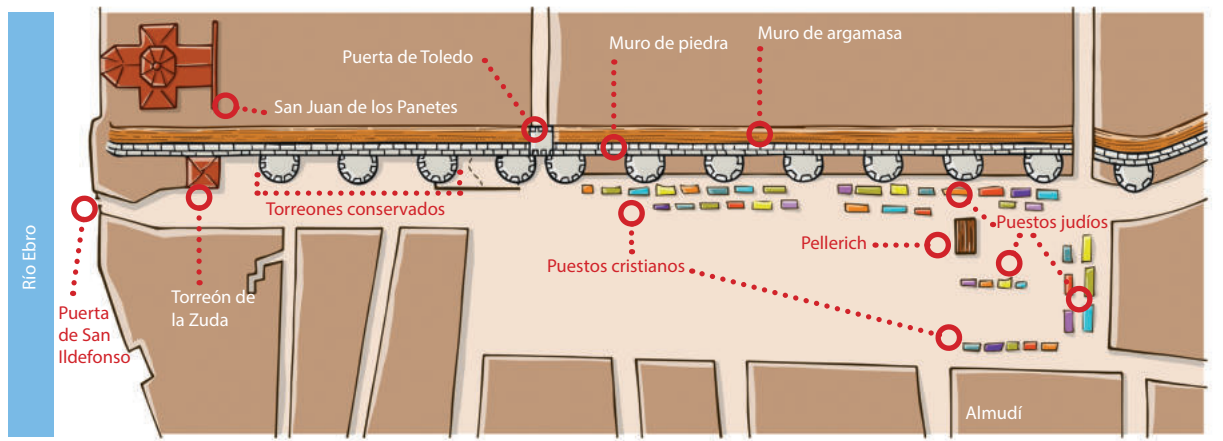
Grabado E. Vela, *La Academia*, diciembre 1878
De un cuadro de Gerardo Meléndez Conejo

..... Calle del Mercado, actual avenida de César Augusto. Al fondo, el torreón de la Zuda.

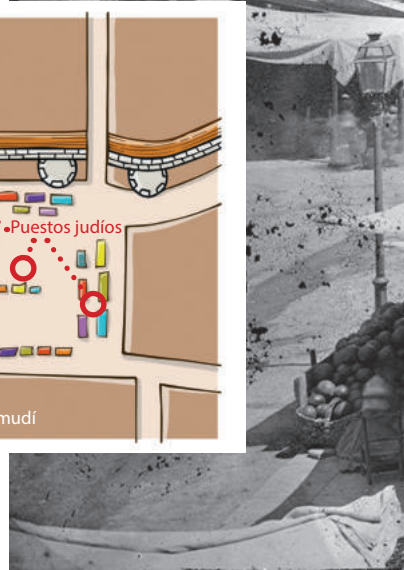
El año 1210 el **almudí** o mercado de la ciudad fue trasladado desde su antigua ubicación en la puerta Cinegia hasta el entorno de la puerta de Toledo, donde permanecerá hasta nuestros días ya que el actual Mercado Central, obra de Félix Navarro e inaugurado el 24 de junio de 1903, se levantó en este mismo espacio.

El Mercado se convirtió en el centro neurálgico de Zaragoza y, además de tener una intensa actividad comercial, sirvió de lugar de celebración de torneos, corridas de toros y todo tipo de festejos.

Su actividad estuvo siempre regida por los Jurados, Capítulo y Consejo de la Ciudad quienes en ocasiones debieron intervenir para mantener la convivencia en su entorno. En 1582 la Ciudad tuvo que legislar para conservar la limpieza e higiene de la zona decretando que no se vendiese carne, pescado u otros alimentos si no era en los puestos establecidos y adecuados para ello, como era el caso de una carnicería existente en la misma puerta. Parece ser que unos años después no se cumplía con tal disposición pues en 1593 se dictó un estatuto prohibiendo que se estableciesen puestos de venta en el interior de la puerta de Toledo y todos aquellos que obstaculizasen el paso por ella.



Plano del Mercado a mediados del siglo XV.
(vid. Falcón, I.: *Zaragoza en el siglo XV: morfología urbana, huertas y término municipal*, IFC, Zaragoza, 2011)



ZARAGOZA. 1723. Calle del

PLAZA DEL MERCADO



Zaragoza. Calle del Mercado
Jean Laurent y Minier
1877
ARV, IPCE, Madrid

Mercado. J. Laurent y C.^{ta} Madrid.
Es propiedad. Dépose.

EL PELLERICH



La ejecución de Juan de Lanuza
Mariano Barbasán
1891
Museo de Zaragoza
Foto: José Garrido

Pero el Mercado no solo era un lugar de celebración. En mitad de aquel gran espacio público se levantaba el **pellerich** (en aragonés) o la picota, entre las calles de San Pablo y de San Blas, donde se ejecutaron durante siglos las condenas a muerte dictaminadas por los tribunales civiles o de la Inquisición.

En ese lugar, denominado **plaza de la Justicia**, se decapitaron y ahorcaron cientos de personas públicamente, con la intención de que estos cruentos castigos sirvieran de ejemplo para todos los zaragozanos.

El pellerich en la plaza
del Mercado en 1712.

**Plano de la ciudad, castillo y
contornos de Zaragoza
capital del Reino de Aragón**
[detalle]
1712
Paradero desconocido



LOS AUTOS DE FE Y LA INQUISICIÓN

Las ceremonias públicas en las cuales el Tribunal del Santo Oficio daba a conocer sus sentencias se denominaron **autos de fe**. Estas representaciones religiosas —realizadas en privado o en público— solemnizaban el retorno del acusado al seno de la Iglesia o, por el contrario, su castigo como hereje impenitente. En Zaragoza lo más común era que estas ceremonias se celebraran en la Seo, frente a la iglesia de Nuestra Señora del Portillo o en el patio de la Aljafería.

Pero cuando se esperaba gran confluencia de público estas tenían lugar en el espacio más transitado de Zaragoza: **la plaza del Mercado**.



**Auto de Fe presidido por
Santo Domingo de Guzmán**
Pedro Berruguete
1495
Museo del Prado, Madrid



**Procesión de la
Virgen del Pilar.**
Plaza del Mercado
1877
La Academia

ta de Toledo

Torrenueva

Coso



Idealización de la puerta hasta el siglo XIX.

PUERTA CINEGIA

Puerta Sur, Baab Sinhaya, Porta Cinerum, Cinerea, Cinecha o Cineja



La puerta Cinegia daba entrada a la ciudad por la muralla de piedra desde su extremo sur. En torno al siglo IV, desde allí se salía a un espacio extramuros que se correspondería con lo que hoy es el paseo de la Independencia, en donde había un gran socavón provocado por las extracciones de tierras usadas en las obras de la ciudad y que fue utilizado como «fosal» común o cementerio.

LOS INNUMERABLES MÁRTIRES

Según cuenta la tradición, por este lugar de la antigua Caesaraugusta habrían salido hacia su tormento los **Innumerables Mártires de Zaragoza**.

En el siglo IV, en tiempos del emperador romano Diocleciano, el gobernador romano de la ciudad Daciano habría engañado a los cristianos con un falso edicto, para después ordenar que se aplicase tormento hasta la muerte a dieciocho de ellos. El posterior adjetivo de «innumerables» sería una exageración o respondería a un concepto que no tendría que ver con la cantidad. También santa Engracia habría sufrido aquel martirio, aunque no moriría junto a los otros mártires.

Los cesaraugustanos habrían sido ejecutados fuera de la muralla, frente a la puerta Cinegia, y después quemados sus cuerpos. Para que sus restos no fuesen venerados, el gobernador habría mandado sacar de las cárceles de la ciudad, matar y quemar a algunos malhechores, mezclando las cenizas de unos y de otros. Pero, «milagrosamente», las cenizas de los cristianos se habrían separado del resto formando una masa de color blanquecino que sería conocida desde entonces como **las Sanctas Massas**.

En el monasterio dedicado a Santa Engracia en Zaragoza se conservan dos sarcófagos. En el interior de uno de ellos se hallarían los restos de santa Engracia y los de san Lupercio, y en el otro los de las Santas Masas.

..... La puerta Cinegia



Santa Engracia y los Innumerables Mártires

Anónimo

Finales del siglo XVII

Basílica parroquia de Santa Engracia, Zaragoza

Foto: Luis Pomarón



**Santa Engracia y
los Innumerables Mártires de Zaragoza**

Anónimo
Finales del siglo XIX
Basílica parroquia de Santa Engracia, Zaragoza
Foto: Luis Pomarón

Durante mucho tiempo se ha considerado que el nombre de Cinegia era una derivación de **porta Cinerum** —de las cenizas—, relacionándolo directamente con la leyenda de los Innumerables Mártires. Sin embargo, historiadores contemporáneos aseguran que el término Cinegia proviene de la tribu bereber Sinhaya que se estableció frente a la puerta, en el actual paseo de la Independencia, y que habría dado nombre a este arrabal musulmán.

Durante los primeros años tras la conquista cristiana se localizó en sus alrededores el mercado o almudí, hasta que Pedro II en 1210 ordenó su traslado a la puerta de Toledo, aunque algunas **botigas** permanecerían en el lugar al menos hasta el siglo XVI:

« Y la tienda de la panadería, que fue del quondan Mossen Antón Ferriol, que oy es de Don Bernardo de Bolea Vicecancellor de Aragón, huviesse de estar, y estuviese a la puerta Cineja [...].

Allí había comercios de todo tipo regentados por particulares, algunos de ellos judíos, aunque la propiedad de muchos de los puestos pertenecía al rey o a órdenes como la del Temple. Los propietarios tenían la obligación de mantener en condiciones sus locales y de hacer las reformas necesarias para su buen uso.

En una de sus torres se hallaba la cárcel común hasta que en 1440 fuese trasladada también a la puerta de Toledo.

En el siglo XV la puerta era ya más pequeña que el resto de las de la muralla de piedra. De hecho, esta ocupaba solo medio compás del muro, mientras que las otras uno completo, y además contaba solo con un torreón lateral. En la otra mitad del lienzo había una vivienda particular.

Con motivo de la visita de los Reyes Católicos a Zaragoza en 1492, y al igual que ocurriese con la del Ángel, la puerta Cinegia sería totalmente reformada. El encargado de dirigir la construcción del nuevo arco sería Domingo de Urrozola, quien cobró del Concello quinientos sueldos por su trabajo, mientras que Jaime Serrat —que trabajó también en la decoración de la puerta del Ángel— se encargaría de pintar ángeles y coronas. También participó en la rotulación con caracteres **elemosinos** en piedra de los **títulos de la puerta Cinecha** el maestro de la **çedagería**:

« Fue de nuevo levantada esta puerta que llaman Cineja. Y nada mejor donde los Innumerables Mártires triunfaron de Daciano, al tiempo de Diocleciano y Maximiano, por más solemnizar el recibimiento y fiesta de los ya católicos príncipes y siempre vencedores don Fernando y doña Isabel, reyes de Castilla y Aragón, cuando volvieron del triunfo entero de la conquista de Granada, poseída por los moros ochocientos años casi. Año MCCCCLXXXII.*

La ciudad celebró por todo lo alto el día de la inauguración de la nueva puerta. Bajo ella, engalanada con cortinas y lanas de colores, se representó ante los monarcas el **deballament** o descendimiento de la cruz con música de **ministriles** alemanes.

* Ponz, A.: *Viage de España*, t. XV, p. 91, Madrid, 1788.

LAS PLACAS DE PIEDRA DE LAS PUERTAS

Según narra una leyenda, antes de la capitulación de la ciudad ante el ejército francés en el siglo XIX, se habrían retirado las placas de piedra con inscripciones conmemorativas que había en las puertas de la muralla y en otros monumentos para esconderlas en el sótano de alguna casa; y allí seguirían, hasta hoy, esperando a ser descubiertas.

La Cruz —*Crux*— del Coso
junto a la puerta Cinegia



Plano de la ciudad, castillo y
contornos de Zaragoza
capital del Reino de Aragón
[detalle]
1712
Paradero desconocido

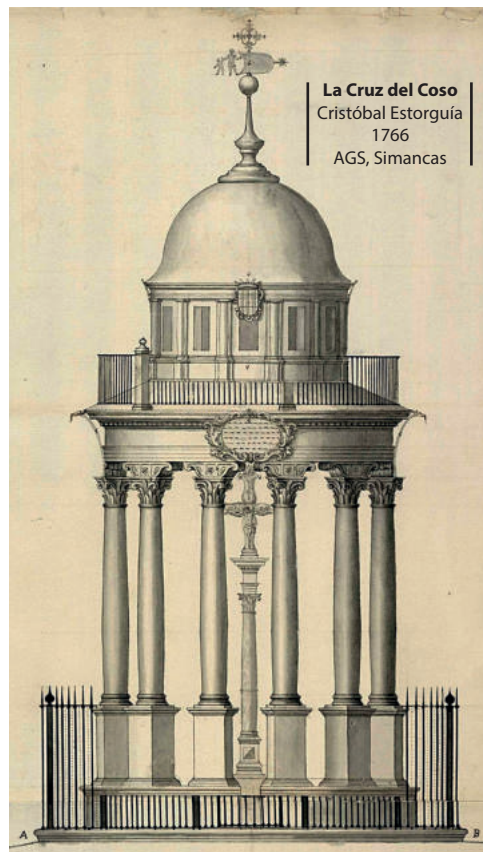
La puerta Cinegia



Una imagen idealizada de la puerta Cinegia puede observarse en una de las traseras de la sillería del coro de la basilica de Nuestra Señora del Pilar. Esta sillería está situada junto al altar mayor, separada del actual conjunto del coro. En ella se representa a San Lamberto junto a los Innumerables Mártires.

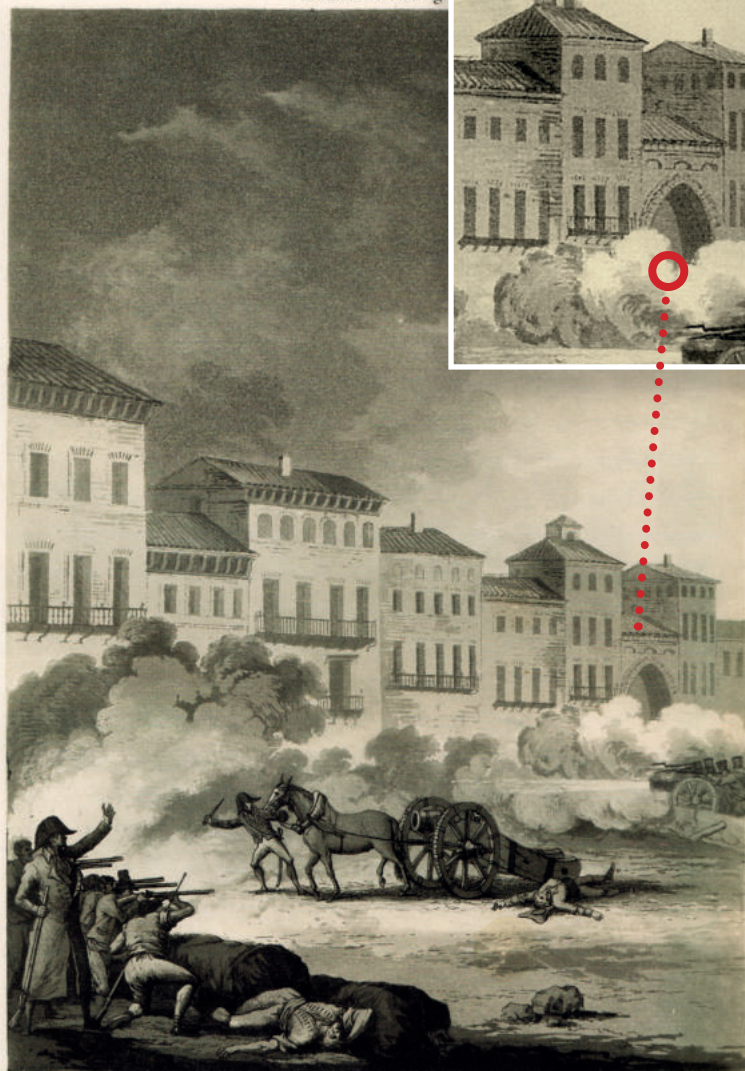
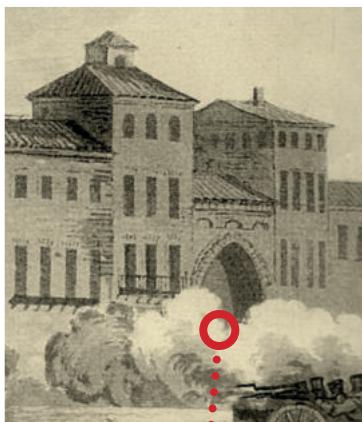


Sillería del coro [detalle]
Esteban de Obray
Entre 1542 y 1548
Basilica de Ntra. Sra. del Pilar, Zaragoza



En 1425 se levantaría en el Coso, junto a la Cinegia, el Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia, lo que reforzaría la zona como centro neurálgico de la ciudad.

Por otra parte, frente a la puerta existió desde la Edad Media un humilladero en memoria de los Innumerables Mártires conocido como la Cruz del Coso. Gil Morlanes el Joven construiría uno nuevo en 1534 para sustituir al antiguo.



En el grabado dedicado a los combates librados durante los Sitios en el Coso zaragozano perteneciente a la colección realizada por Gálvez y Brambila se muestra la puerta Cinegia tal y como era en aquellas fechas, justo antes de su desaparición.

La historia de este símbolo fundamental en la historia de Zaragoza llegaría a su final con la guerra de la Independencia: el 13 de agosto de 1808 sufriría graves daños estructurales por el gran incendio acaecido en el Coso provocado por los bombardeos. Al año siguiente, el gobierno francés que ocupó la ciudad ordenó terminar de derribar sus ruinas.

Hallándose un obús atravesado en la calle del Coso por donde mas vivos cruzaban los fuegos de una y otra parte en lo mas encendido del combate se arrojaron á tomarle el intrépido D. José Fandos y un patriota catalán, el cual murió gloriosamente en la acción pero logrado su valeroso intento.



Hallándose un obús atravesado en la calle del Coso

Rafael Contento Márquez
Las Ruinas de Zaragoza de Gálvez y Brambila. Una epopeya calcográfica
IFC, Zaragoza, 2010

Hoy —casi escondidos y sin ningún tipo de señalización— se mantienen en pie los sillares del lateral derecho de la puerta, en parte visibles desde la calle de los Mártires y en parte engullidos por un moderno edificio.

A pocos metros, en la entrada del centro comercial que lleva su nombre, se conservan algunos restos de la antigua muralla.

Restos de la muralla
Centro Comercial
Puerta Cinigia,
Zaragoza



**Restos de la
puerta Cinigia**
Calle de los Mártires,
Zaragoza

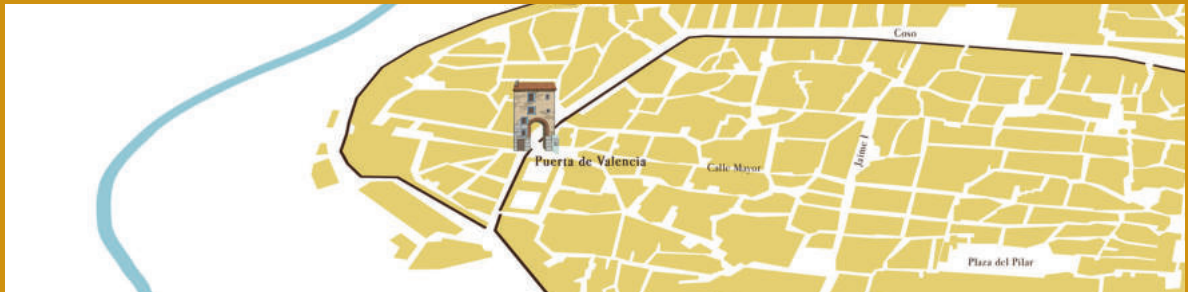




Idealización de la puerta hasta el siglo XIX.

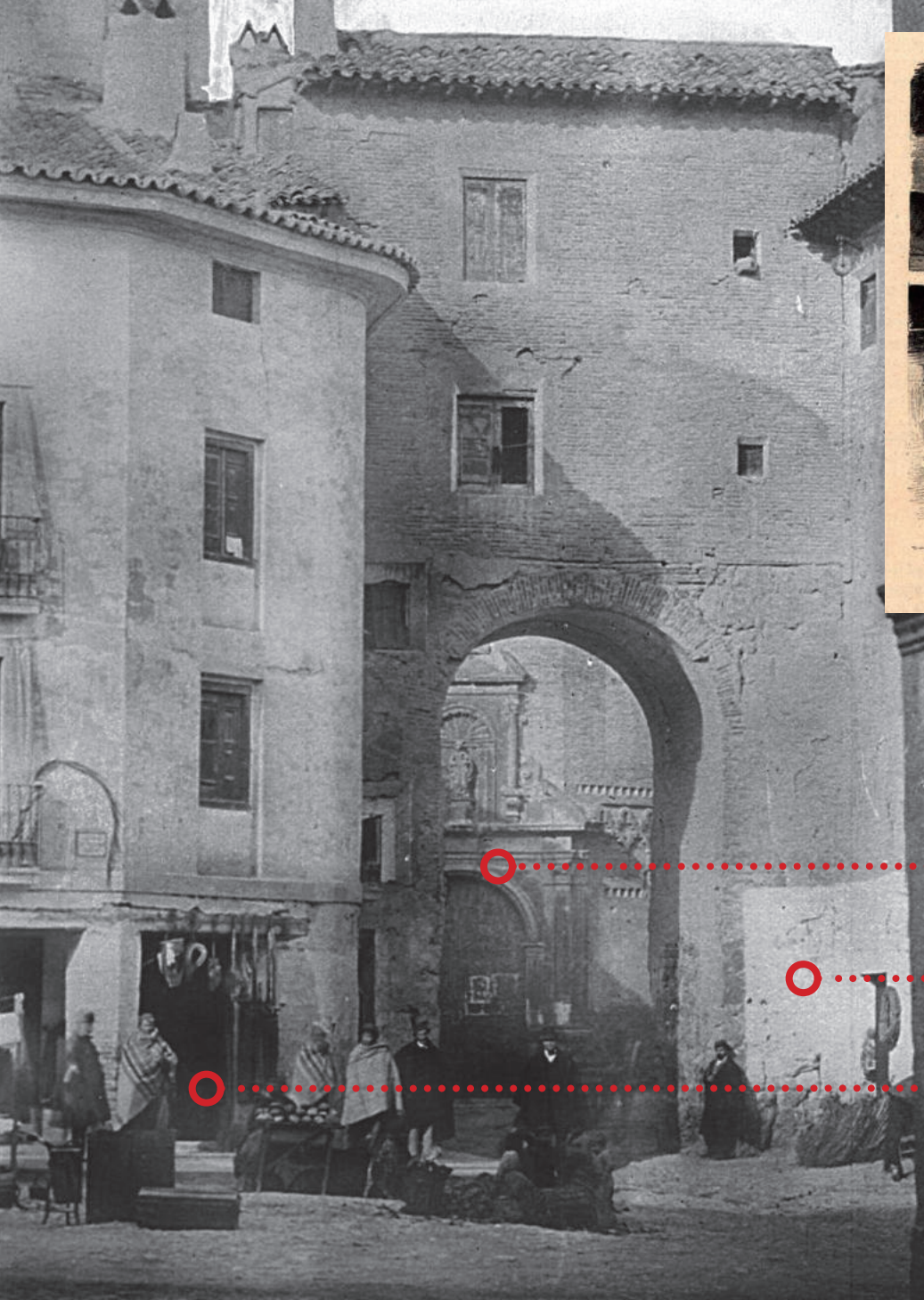
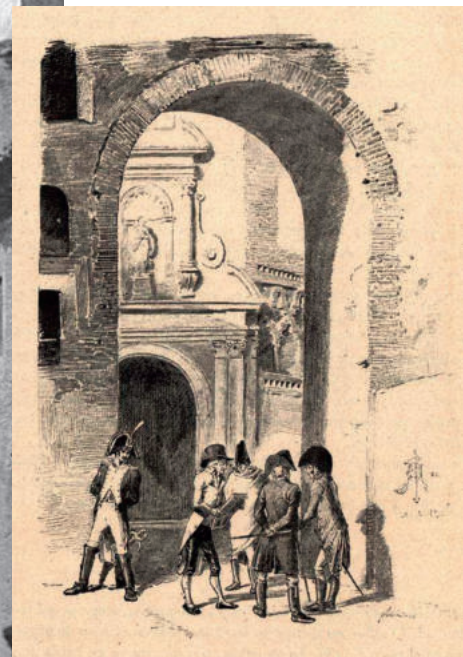
PUERTA DE VALENCIA

Porta romana, Este, o Baab Alqibla



La puerta Este de la muralla de piedra se levantaba en lo que hoy es la plaza de la Magdalena, al final de la calle Mayor. Su posición como salida natural hacia Roma pudo ser la causa de que recibiese el nombre de *Porta romana*, del mismo modo que el árabe de *Alqibla* hacía referencia a su orientación hacia la ciudad santa musulmana de La Meca.

Aunque se data su creación en la original Caesaraugusta por los restos que así lo atestiguan, no existen noticias documentadas de la *Porta romana* hasta la Edad Media. En esa época su fisonomía estaba definida por dos torreones laterales que la flanqueaban y por las viviendas que habría desde entonces en su parte superior.



La puerta de Valencia

Arturo Mélida y Alinari

1882

Benito Pérez Galdós

Episodios Nacionales.

Zaragoza

Iglesia de la
Magdalena

Vista exterior

Porches del mercado,
bajo un edificio
todavía conservado.

En 1415 la puerta y los edificios aledaños sufrieron un devastador incendio. Los graves daños provocados por el fuego fueron la causa de que durante mucho tiempo los zaragozanos llamasen a una de las casas que se habían salvado **la casa del Infierno**.

Detrás de la puerta de Valencia, bajo los porches de la plaza de la Magdalena, se instaló un mercado que coexistiría durante siglos con el principal de la puerta de Toledo. En 1853 parece ser que la puerta todavía conservaba un capitel dórico. El 10 de enero de 1867 el Ayuntamiento, gobernado por el alcalde Antonio de Candaliya, aprobó la licitación pública del derribo del arco de Valencia y del aprovechamiento de sus materiales para ampliar la plaza, cediendo espacio y visibilidad al edificio de la universidad.

Vista interior

Fotografías de Juan Mora Insa obtenidas hacia 1890 a partir de originales de Santos Álvarez de 1867.

La puerta de Valencia

Archivo Juan Mora,
AHPZ, Zaragoza



No existiría demasiada oposición vecinal al respecto, a excepción de la de los inquilinos directamente afectados. Es más, la prensa del 27 de enero alababa lo avanzada que estaba la demolición y, pocos días después, el 14 de febrero, los periódicos se congratulaban de que la puerta hubiese desaparecido definitivamente; además, demandaban que la piqueta siguiese su trabajo con el bloque de casas que quedaban entre el malogrado arco y la fachada de la Universidad.

Por su parte, el bello edificio universitario —reconstruido tras la guerra de la Independencia con nuevos planos aprobados en 1849— tampoco resistiría el desapego de los zaragozanos hacia su patrimonio histórico, y terminaría por derribarse en 1973 para ensanchar el Coso Bajo.

En el Museo Provincial de Zaragoza se conservan varios sillares de la antigua puerta de Valencia. En ellos aparecen visibles las inscripciones en latín:

PORTA ROMANA QUI FACIUN(T) TE LA[RES RECE]DANT.

Su transcripción según una teoría—hay varias— sería:

Puerta romana, los que te hacen que regresen a su patria.

También existe otro resto cuyo texto reza: [...] **DIVI**, en alusión a la divinidad del César, similar a otros que eran habituales en monedas o inscripciones romanas.



Réception, à Saragosse, du maréchal Serrano et de l'amiral Topete

A. Bertrand

Composición libre, 1868

Le Monde Illustré, París, octubre 1868.



Sillares de la puerta de Valencia

Siglos I-III

Museo de

Zaragoza

Foto:

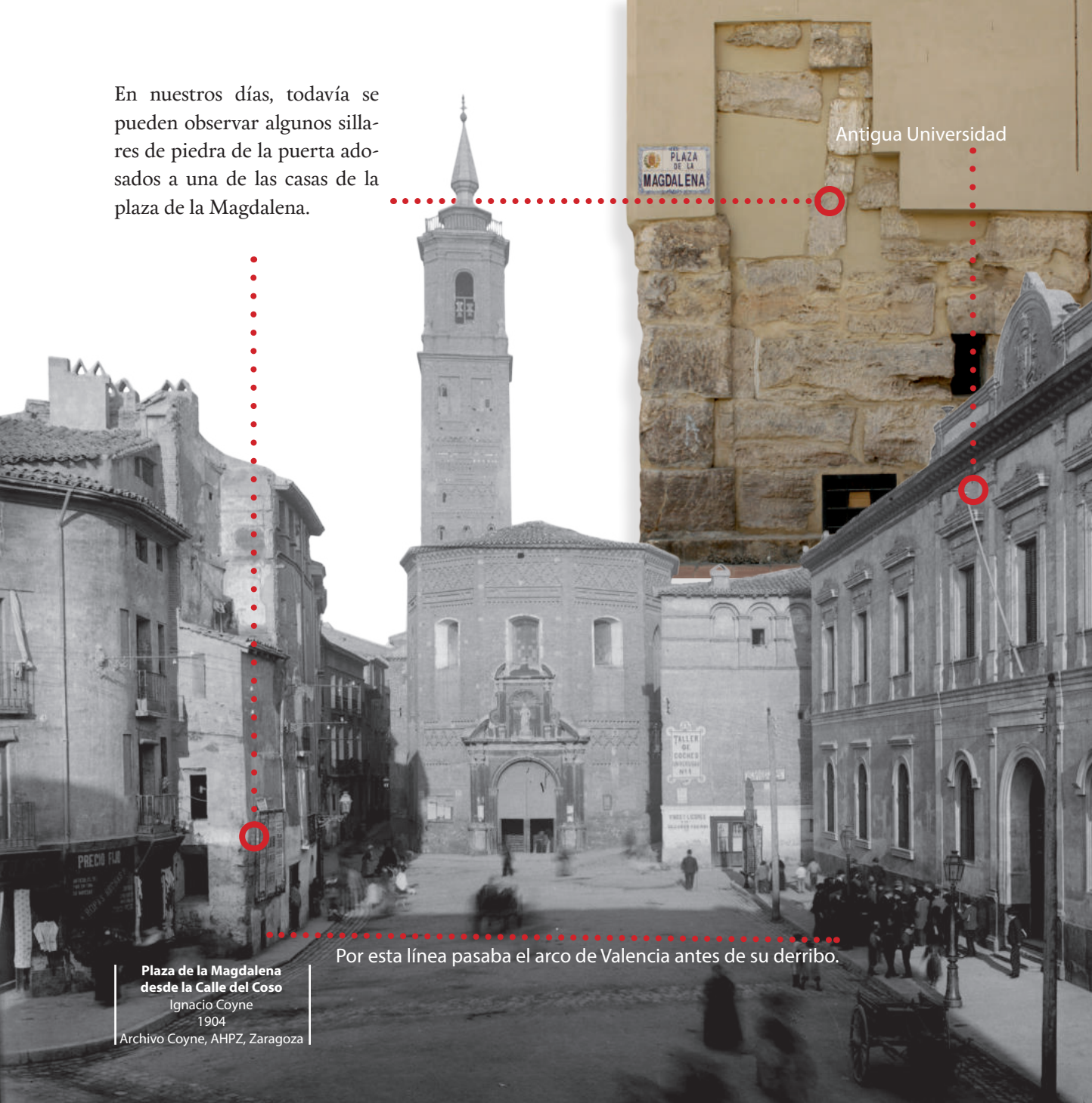
José Garrido



En nuestros días, todavía se pueden observar algunos sillares de piedra de la puerta adosados a una de las casas de la plaza de la Magdalena.

Antigua Universidad

PLAZA
DE LA
MAGDALENA



**Plaza de la Magdalena
desde la Calle del Coso**

Ignacio Coyne
1904

Archivo Coyne, AHPZ, Zaragoza

Por esta línea pasaba el arco de Valencia antes de su derribo.



LAS PUERTAS EN
EL MUR^o D REJOLA



Idealización de la puerta en el siglo XIX.

PUERTA DE SAN ILDEFONSO

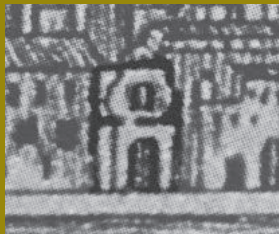
Puerta del abrevadero de la parroquia de San Juan del Hospital, postigo del Mercado,
puerta Imperial, de la Tripería o postigo de Antonio Pérez



Estaba situada junto al torreón de la Zuda y los restos de la muralla romana, en la actual confluencia de la avenida de César Augusto con la de Echegaray y Caballero, frente al puente de Santiago.

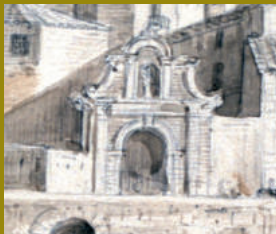
En sus orígenes apenas era un postigo utilizado principalmente para salir a recoger agua del Ebro. Tras la conquista de Zaragoza por los ejércitos aragoneses, Alfonso I el Batallador habría hecho su entrada a la ciudad por este lugar para llegar hasta el palacio de la Zuda donde se firmó la capitulación de Saraqusta el 18 de diciembre de 1118.

1769



Plano de Zaragoza
Carlos Casanova

1855



San Juan de los Panetes
Valentín Carderera

1865



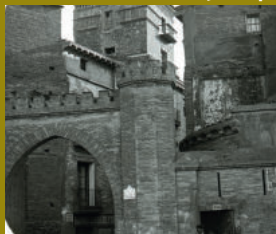
Vue de Saragosse
Henry Charles Landrin

ca. 1900



Pontoneros en el Ebro
Anónimo

Antes de 1904



Puerta de la Tripería
Agustín Esteban

1935 [desaparecida]



Puerta de la Tripería
J. Albareda

Desde el primitivo postigo islámico, la puerta fue experimentando diferentes transformaciones y cambios de nombre. En el siglo XIV se le llamó **puerta del abrevadero de San Juan del Hospital** y a partir del siglo XV **postigo del Mercado** —el 6 de noviembre de 1589 Pedro Gonzalvo de Castel es nombrado *guarda de la puerta del postigo del Mercado*—, **puerta Imperial**, **postigo de la Tripería**, **puerta de San Ildefonso** o **postigo de Antonio Pérez**. Todas estas denominaciones —oficiales o populares— coincidían en muchas ocasiones con las que recibía la calle que

desembocaba en dicha entrada. Así, a la más populosa vía zaragozana se le llamó del Mercado desde que en 1210 este fuese trasladado allí; a partir del siglo XVI, en honor a Carlos V, se le pondría el nombre de calle Imperial, aunque los zaragozanos apenas lo usarían y seguiría siendo conocida popularmente como calle de la Tripería por ser la zona en la que se vendían todo tipo de menudeles; en 1858 el Ayuntamiento modificó de nuevo la denominación, convirtiéndose en la calle de Antonio Pérez; en la actualidad, la conocemos como avenida de César Augusto.

San Juan de los Panetes y antiguo Palacio de la Azuda

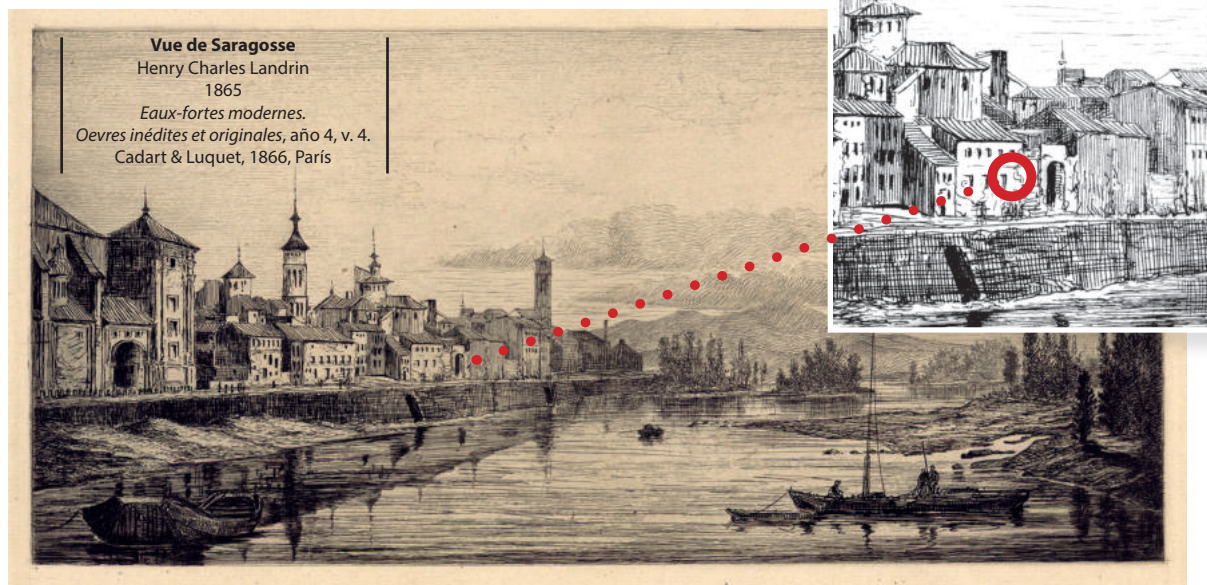
Valentín Carderera y Solano

1855

FLG, Madrid

(vid. LANZAROTE, J. M.: *Viaje artístico por Aragón*
de Valentín Carderera, IFC, Zaragoza, 2013)





Su estructura también sufrió importantes transformaciones; así lo demuestran las representaciones gráficas conocidas desde el siglo XVIII. En el plano de Casanova de 1769, y sobre todo en el dibujo de **San Juan de los Panetes y antiguo Palacio de la Azuda** de Valentín Carderera realizado el 4 de junio de 1855, se observa una construcción de corte barroco, con una imagen sobre su arco, posiblemente la de san Ildefonso.

Aunque no fuese un objetivo principal, es de suponer que durante los Sitios sufrió serios daños, como corrobora la documentación municipal de 1822 en donde se recogen las importantes obras de mantenimiento que se tuvieron que realizar.

En 1842 tanto el alcantarillado que pasaba por ella —por donde se vertían las aguas residuales de todo el Mercado— como su bóveda amenazaban ruina inminente, por lo que el Ayuntamiento decidió derruir este acceso y construir uno nuevo de un estilo muy diferente con un arco de ladrillo **de tres palmos de espesor**. La obra la realizó el constructor Antonio López por 3.800 reales de vellón en el plazo de quince días, dándose por terminada el 27 de agosto de 1844. La entrada dibujada por Carderera respondería a la remodelación de 1844. La documentación municipal indica que tras la revolución de 1868 la puerta, su reja de desagüe y el abrevadero contiguo fueron demolidos.



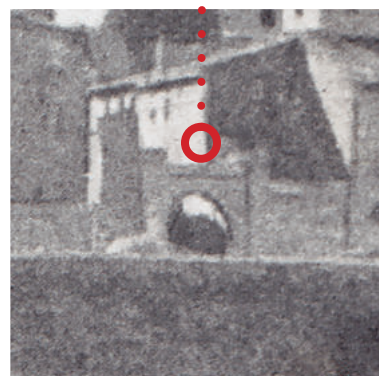
**Puente montado por los
pontoneros militares**

Anónimo
ca. 1900

Colección Luis Serrano Pardo
Zaragoza

No obstante, en fotografías de principios del siglo XX aparece de nuevo en pie bajo la forma de una construcción neomedieval con dos torreones almenados en sus laterales. No se conocen informes municipales que se refieran a su reedificación, por lo que surgen dudas sobre qué fue lo que pasó realmente: si se derribó por completo o no, o si se levantó una vez más a finales del siglo XIX.

Hacia 1900 se podría haber realizado la fotografía que se observa sobre estas líneas en la que se retrata un puente de pontoneros sobre el Ebro y en la que se ve a la derecha la figura de la puerta. En esta última etapa, bajo su arco llegó a pasar el tranvía de mulas conocido como de Circunvalación, que en 1903 ya era eléctrico. Además, la entrada soportaba un gran tránsito de zaragozanos; de hecho, se abrió un postigo a su lado para el uso exclusivo de personas.



La siguiente imagen conocida estaría datada alrededor de 1904 y pertenece al fotógrafo Agustín Esteban. La entrada —que se muestra claramente— es la protagonista, junto a La Zuda al fondo. Esta imagen de la puerta se asemejaría a la dibujada en 1935 por uno de los hermanos Albareda y se correspondería con testimonios escritos de principios del siglo XX como, por ejemplo, algunos publicados en la revista Aragón.

La inauguración en 1903 del actual Mercado Central, obra de Félix Navarro Pérez, y del colector de aguas residuales que acompañaba a la obra, así como las demandas vecinales, provocaron su derribo pocas semanas después de que lo aprobase el Ayuntamiento el 23 de marzo de 1904.

Puerta de la Tripería

Agustín Esteban
ca. 1904

Colección Rafael Esteban, Zaragoza

• Torreón de la Zuda



LOS REOS DE LA INQUISICIÓN

Durante mucho tiempo, esta puerta fue considerada por los zaragozanos un paso de mal agüero, puesto que por ella salían hasta principios del siglo XX los reos de la cárcel situada en la calle de los Predicadores para ser ajusticiados en la ribera del Ebro.

También junto a sus muros fueron fusilados durante los años posteriores a los Sitios decenas de aragoneses acusados de rebelión contra el gobierno francés.



**Pasarela peatonal en construcción
y la barca del Tío Toni**

Anónimo

1940

AHMZ, Zaragoza

Patíbulo situado a orillas
del Ebro, en la parte
trasera de la antigua
cárcel de la calle
Predicadores.

**El embellecimiento
de Zaragoza**

Díaz Domínguez
1922

La Cadiera, nº 114
1957, Zaragoza

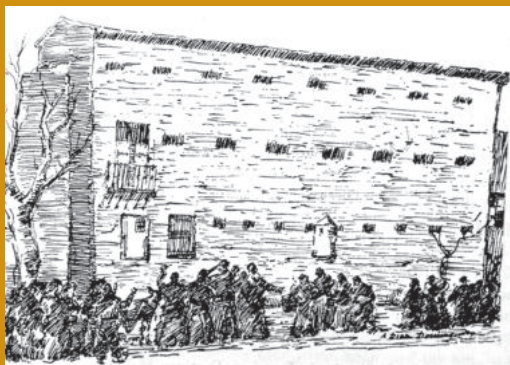


Ribera del Ebro. Parte
trasera de la antigua
cárcel de la calle
Predicadores.

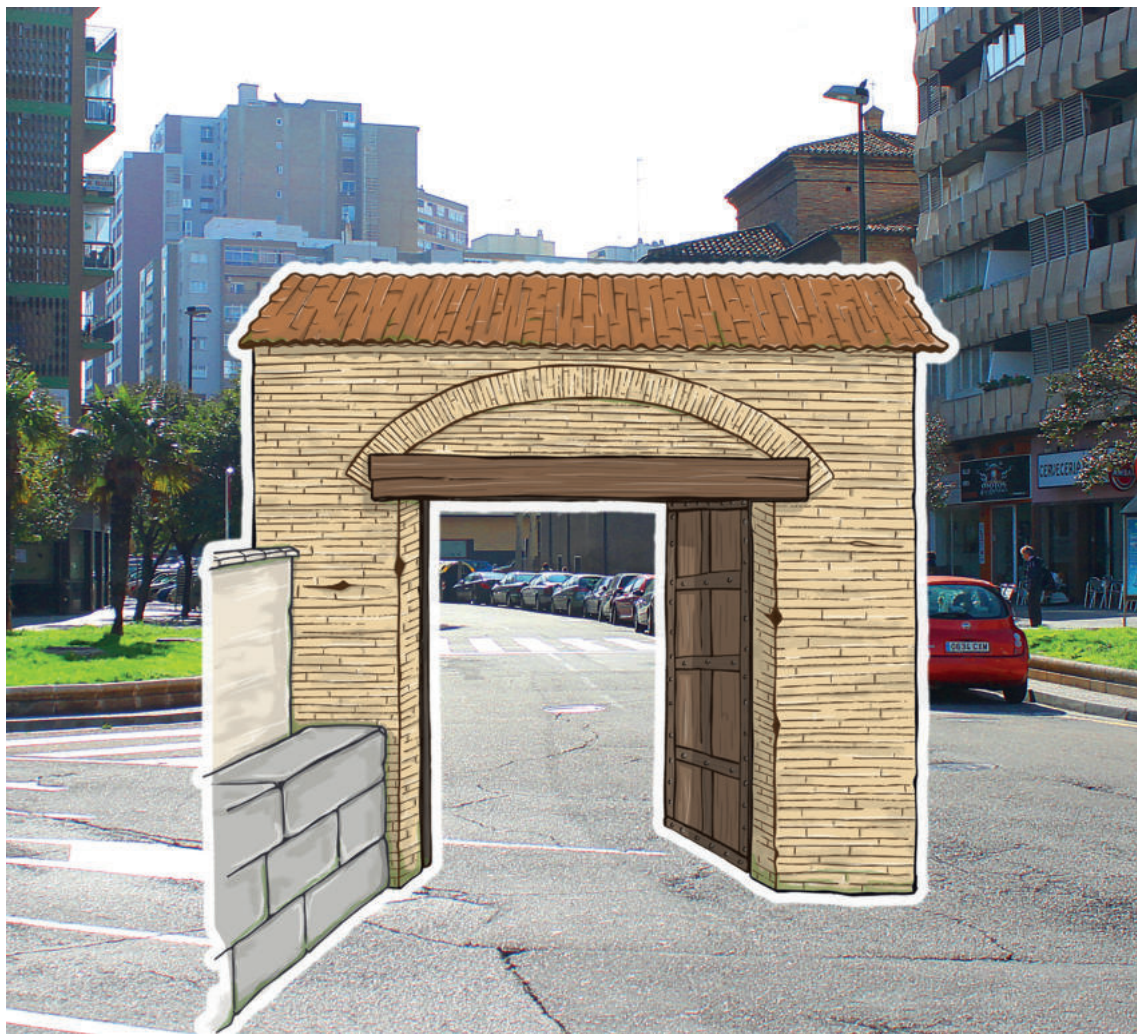
**Un rasgo de
Zaragoza, a raíz del
asesinato de Conesa**

Díaz Domínguez [¿?]
1950

La Cadiera, nº 34
Zaragoza



A la derecha saliendo por la puerta de San Ildefonso había una rampa que descendía hasta la orilla del Ebro que fue usada durante siglos por los aguadores que bajaban a buscar agua al río; pero también lo fue por quienes querían pasar a la margen izquierda usando la que a principios del siglo XX se conocería como la **barca del Tío Toni** —Antonio Mar. Anclada a una sirga que cruzaba el río de punta a punta, la barca portaba a los zaragozanos por cinco céntimos en 1939 y por cuatro maravedíes en tiempos anteriores.



Idealización de la puerta entre los siglos XIX y XX.

PUERTA SANCHO

Baab Almusaara o puerta de Don Sancho



Al noroeste de Zaragoza, dando salida por el muro de rejola al final de la calle de los Predicadores, estaba la conocida como puerta Sancho, nombre que habría recibido en alusión al rey de Aragón Sancho Ramírez (1063-1094) y de Navarra (1076-1094), aunque también podría hacer referencia a Sancha de Navascués puesto que junto a la entrada existió un soto con esta misma denominación.

En lo que hoy conocemos como calle de Santa Lucía, entre la plaza de Santo Domingo y la plaza de Europa, se abría esta puerta hacia las huertas del entorno de la Almozara y el camino que conducía hacia Navarra. Apenas se conservan documentos gráficos sobre ella, salvo algunas referencias de su última etapa tras la guerra de la Independencia, cuando solo quedó un postigo sin ningún valor monumental. No obstante, sí que ha permanecido en la memoria colectiva de los zaragozanos, que no han dejado de reconocer el lugar donde se hallaba como «el de la puerta Sancho».

La primera vez que aparece mencionada la **porta de Sancio** en la documentación es en el año 1180 en referencia a ciertos molinos que se hallaban junto a ella, al igual que en otra cita de un año después. Desde allí se accedía al llamado Barrio Nuevo o de la Población del Señor Rey, hoy de San Pablo o del Gancho. En los siglos posteriores será habitual que sea citada como la puerta por la que salen los condenados a destierro por alguno de los tribunales zaragozanos.

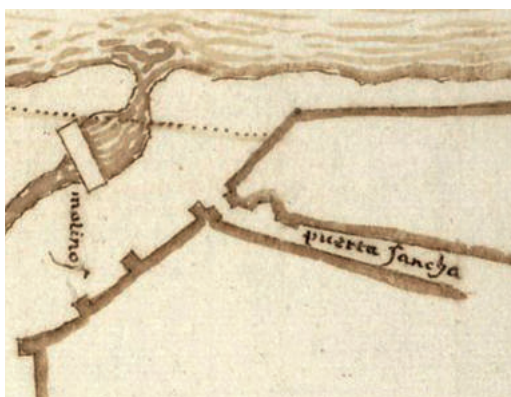
Solo se conocen dos representaciones antiguas de ella. Una es el somero bosquejo dibujado por Wyngaerde en su **Vista de Çaragoça** de 1563, donde aparece como un edificio de planta cuadrada con un solo arco de medio punto de paso, dos ventanales sobre este y rematado por lo que podría ser un tejado o un balcón almenado para su vigilancia.

Por otro lado, en el plano de Çaragoça de 1592 es dibujada como un arco con dos ventanales superiores y un torreón almenado a cada lado, aunque los trazos en este plano son demasiado esquemáticos como para tomarlos como referencia.



Vista de Çaragoça
[detalle]
Anton van den Wyngaerde
1563
ÖB, Viena

La ciudad de Çaragoça
[detalle]
Francisco Miranda
1592
AGS, Simancas



**Traza del castillo
que se ha de hacer
en la Aljafería de
Zaragoza** [detalle]
Francisco Miranda
1592
AGS, Simancas

Convento de las Fecetas

Mariano Júdez y Ortiz

1859 - 1860

Colección Mariano Martín

Casalderrey

Zaragoza

Muralla de rejola

Puerta Sancho



En 1623, junto a la puerta de Sancho, se construyó el convento de carmelitas descalzas conocidas popularmente como las fecetas en honor del fundador de la institución el notario zaragozano Diego Fecet. En la actualidad la mayor parte del complejo ha sido demolido, conservándose solo la iglesia y parte del claustro.



La batería de la Puerta Sancho
 Rafael Contento
Las Ruinas de Zaragoza de Gálvez y Brambila.
Una epopeya calcográfica
 IFC, Zaragoza, 2010

Durante los Sitios la defensa de la puerta fue dirigida por Mariano Renovaes, quedando destruida casi por completo.

Sin embargo, en 1822 —es de suponer que tras alguna reparación— su estado era aceptable. Treinta años después, en 1851, el Ayuntamiento contrató a jornaleros con necesidades económicas para efectuar reparaciones en ella.

En la revolución de 1868, el 11 de noviembre, la puerta sería derruida de nuevo, en gran medida por considerarse un símbolo del poder recaudatorio por parte de las autoridades, pero también por su lamentable estado de conservación. No obstante, la documentación municipal confirma que se levantaría de nuevo pocos años después

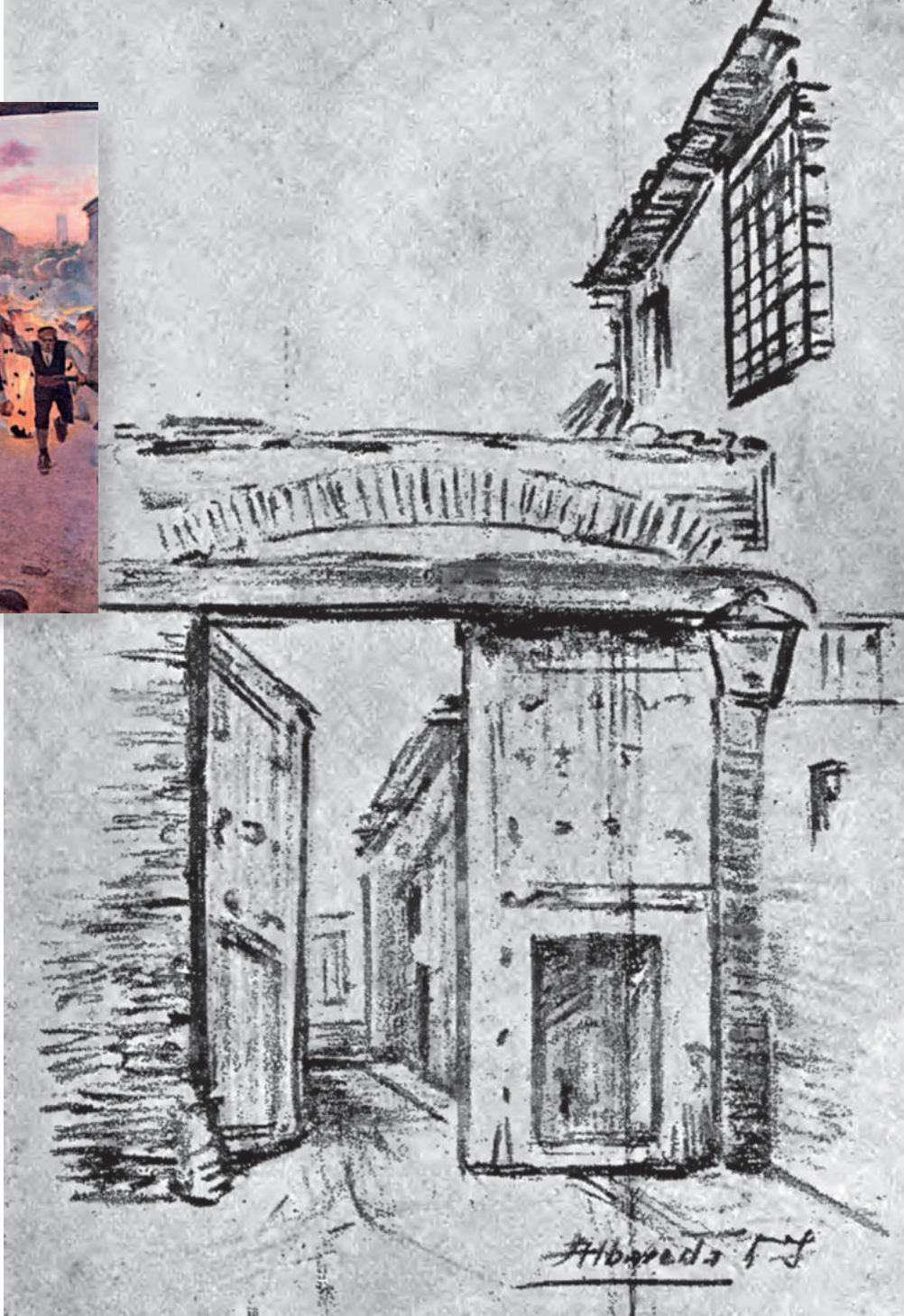
bajo la forma de una sencilla entrada de ladrillo, con arco y portones de madera, solución similar a la que se daría para otra de las puertas más castigadas: la Cremada.

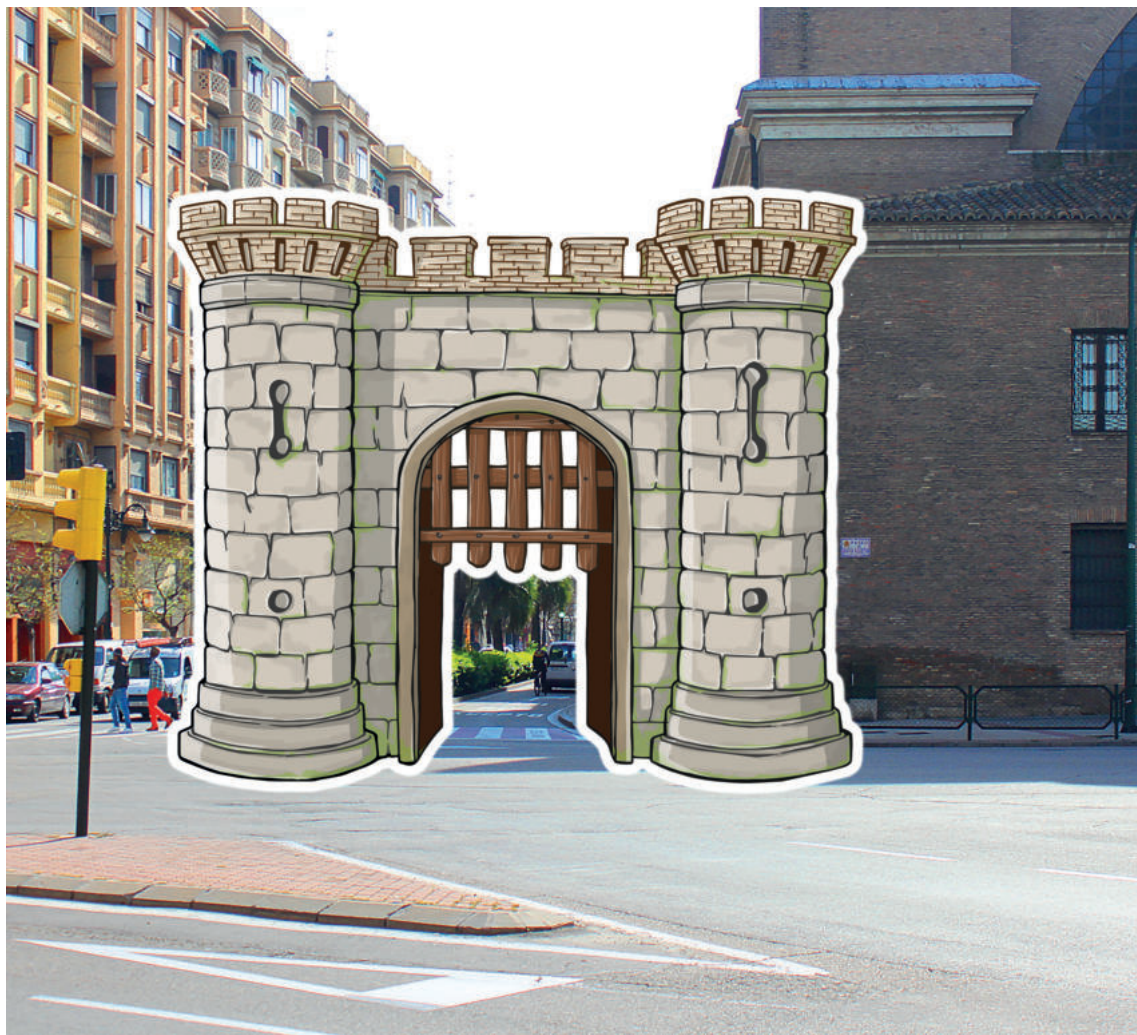
Bajo este aspecto volvió a ser un lugar de control de personas y mercancías hasta marzo de 1904 cuando, tras escuchar las protestas generalizadas de los zaragozanos y sobre todo de los labradores de la zona por los inconvenientes que les ocasionaban sus horarios de cierre y apertura, el gobierno municipal decidió permitir la entrada y salida sin limitaciones. Pocos meses después, el 16 de septiembre de ese mismo año, se aprobó su derribo definitivo, el cual se llevó a cabo a finales de octubre.



Renovales en la Puerta de Sancho, 2 Julio 1808
Mariano Oliver Aznar
1907
Zaragoza, Fototipia Thomas

La puerta Sancho
J. Albareda
Las puertas de Zaragoza
1948 [desaparecida entonces]
La Cadiera, nº 8
Zaragoza





Idealización de la puerta en el siglo XVI.

PUERTA DEL PORTILLO

Puerta del Portiello



Al oeste de la ciudad se encontraba la puerta del Portillo, salida natural hacia el palacio de la Aljafería y los caminos de Madrid y Navarra.

Según la tradición popular su origen se remonta hasta el año 1119, pocos meses después de que Alfonso I conquistara Zaragoza a los musulmanes y estos lanzaran una ofensiva por sorpresa para recuperar la ciudad abriendo una brecha en el muro de rejola justo en aquel lugar. En ese momento, la Virgen —*con escuadrones de ángeles*— se habría aparecido sobre la perforada muralla para derrotar a los asaltantes. En memoria de aquella «celestial» victoria se habría construido esta puerta dedicada a la virgen del Portillo.

No obstante, la puerta no es mencionada en la documentación histórica hasta 1137.



Limosnero
siglo XVI
Parroquia del Portillo,
Zaragoza



Nuestra Señora del Portillo
José Beratón
1764
Parroquia del Portillo, Zaragoza

Sus representaciones gráficas son escasas. Francisco Miranda la refleja en su plano de 1592 como una entrada incluida en el edificio de la iglesia. Por su parte, la esquemática visión de Wyngaerde permite perfilar su forma como un arco practicado en el tapial y adosado a la iglesia del Portillo, con lo que parece ser una ventana en su parte superior. Esta estructura coincidiría con la imagen más detallada que conocemos de ella: la de la tabla de Jerónimo Cosida, elaborada hacia 1575.

La iglesia de Nuestra Señora del Portillo albergó importantes obras de arte realizadas por destacados artistas durante los siglos XV y XVI en las que, con toda seguridad, se hallaría reflejado el aspecto de la puerta en esa época; sin embargo, du-

rante la guerra de la Independencia se perdieron casi todas ellas, conservándose solo algunas piezas en la propia parroquia y en el cabildo zaragozano de La Seo. Aparte de la mencionada tabla de Cosida, se conserva un limosnero de bronce del siglo XVI donde aparece un relieve que representa la entrada como un arco en piedra flanqueado por dos torreones, imagen similar a la que el cronista de Aragón Jerónimo Blancas aseguraba haber visto en un sello de cera estampado en un antiguo documento custodiado en el archivo del Pilar.

La puerta fue cedida en 1597 por el Capítulo y Consejo de la Ciudad al **oficio de los pelayres**, mercaderes del sector de la lana de las ovejas aragonesas.

**Historia de Nuestra Señora
del Portillo [tabla]**

Jerónimo Cosida
ca. 1575
ABCS, Zaragoza



Vista de Çaragoça

[detalle]

Anton van den Wyngaerde
1563
ÖB, Viena



La ciudad de Çaragoça

[detalle]

Francisco Miranda
1592
AGS, Simancas



**Traza del castillo que se ha de
hacer en la Aljafería de Zaragoza**

[detalle]

Francisco Miranda
1592, AGS, Simancas



Vista del sitio y bombardeo de la Ciudad de Zaragoza por los franceses
[detalle]

Puerta (a) e iglesia (b) del Portillo
ca. 1808
BNE, Madrid



Siège et prise de Saragosse

Chez la V^{ve} Chéreau
1809
BNF, Paris

Sin duda, la puerta del Portillo es uno de los escenarios de los Sitios que con mayor fuerza ha permanecido en la memoria popular zaragozana. Bajo su arco se desarrollaría la imborrable escena en la que Agustina de Aragón prendía la mecha que levantaría el ánimo de los zaragozanos para resistir el ataque francés del 2 de julio de 1808. Si bien es cierto que antes de la guerra, en enero de ese mismo año, la puerta estaba tan deteriorada que era imposible cerrar una de sus hojas, sería durante la contienda cuando sufriría los mayores daños. Fue tan duramente castigada por la artillería francesa que tras el segundo sitio quedó com-

pletamente cubierta por los escombros, lo que impedía el acceso. Ante la imposibilidad de entrar en la ciudad por allí, para penetrar en Zaragoza el ejército invasor optó por abrir una gran brecha a cañonazos en el ábside de la contigua iglesia del Portillo. De este modo, durante los primeros meses de dominación franca la nave principal del ruinoso templo sirvió de entrada a la ciudad.* Los duros bombardeos causaron en la puerta del Portillo graves daños que obligaron a su demolición tras la guerra.

* Sánchez Martínez, C.: *Estudio histórico-artístico de la iglesia de Nuestra Señora del Portillo de Zaragoza*, IFC, CSIC, Zaragoza, 1983.



En el grabado realizado por Juan Gálvez y Fernando Brambila entre 1812 y 1813 *Combate de las Zaragozanas con los dragones franceses* se ve un portón bajo una torre que podría representar la iglesia y las tropas galas entrando a la ciudad a través de ella.

A la izquierda, lo que aparece es probablemente el muro circular de la antigua plaza de toros.

Una vez liberada la ciudad en 1813 la puerta fue reconstruida como un solo arco, de bastante altura pero sin características artísticas reseñables. Según los datos que aparecen en su contabilidad, la obra se inició en agosto de 1814 y se terminó en agosto de 1820, costando a la Ciudad 30.522 reales de vellón. Posteriormente se llevaron a cabo diversas reparaciones, como la ejecutada en febrero de 1842.

**Combate de las Zaragozanas
con los dragones franceses**

Rafael Contento Márquez
*Las Ruinas de Zaragoza de Gálvez
y Brambila. Una epopeya calcográfica*
IFC, Zaragoza, 2010



En esta obra del pintor sevillano Marcos Hiráldez, realizada en 1871, aparece una representación de la puerta del Portillo que en realidad es una copia de la puerta del cuartel de Monteión de Madrid, lugar en donde también se libraron importantes combates durante la guerra de la Independencia.

La Heroína de Zaragoza
Marcos Hiráldez Acosta
1871
DPZ, Zaragoza



The Defence of Saragossa
David Wilkie
1828
Royal Collection, Windsor

LA PUERTA SOBRE LA IGLESIA DEL PORTILLO

Cuando se reconstruyó la iglesia del Portillo en 1827 se erigió sobre su tejado un sorprendente elemento conmemorativo en memoria de la antigua puerta y del tiempo en el que el propio templo había cumplido esa función.



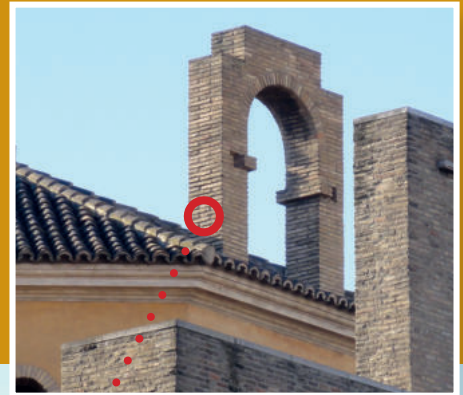
**La Iberiada. Poema épico á la gloriosa defensa
de Zaragoza, bloqueada por los franceses...**

Anónimo

Ramón Valldares y Longo

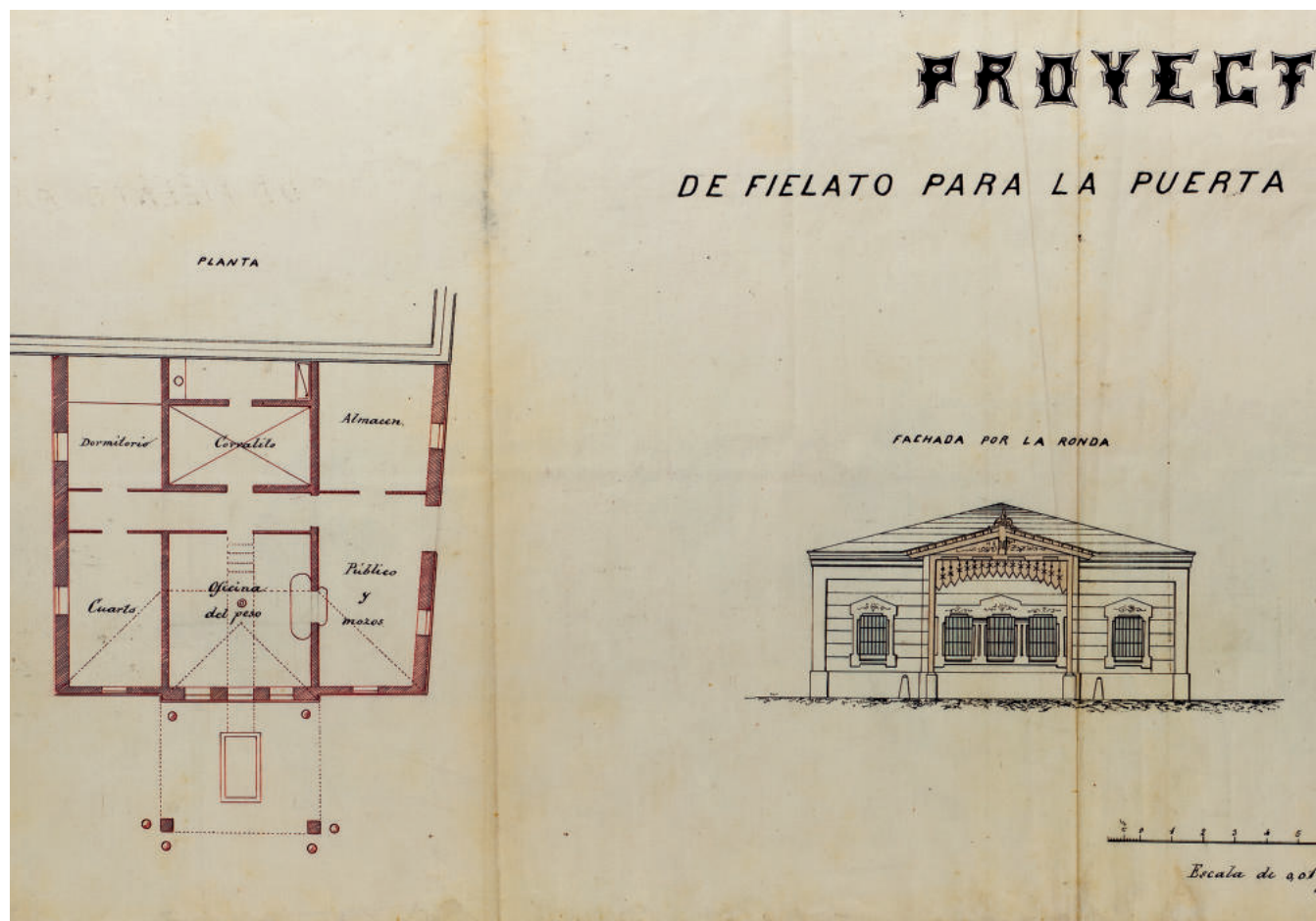
Madrid, 1825

Fondo Documental Histórico de las Cortes de Aragón
Zaragoza



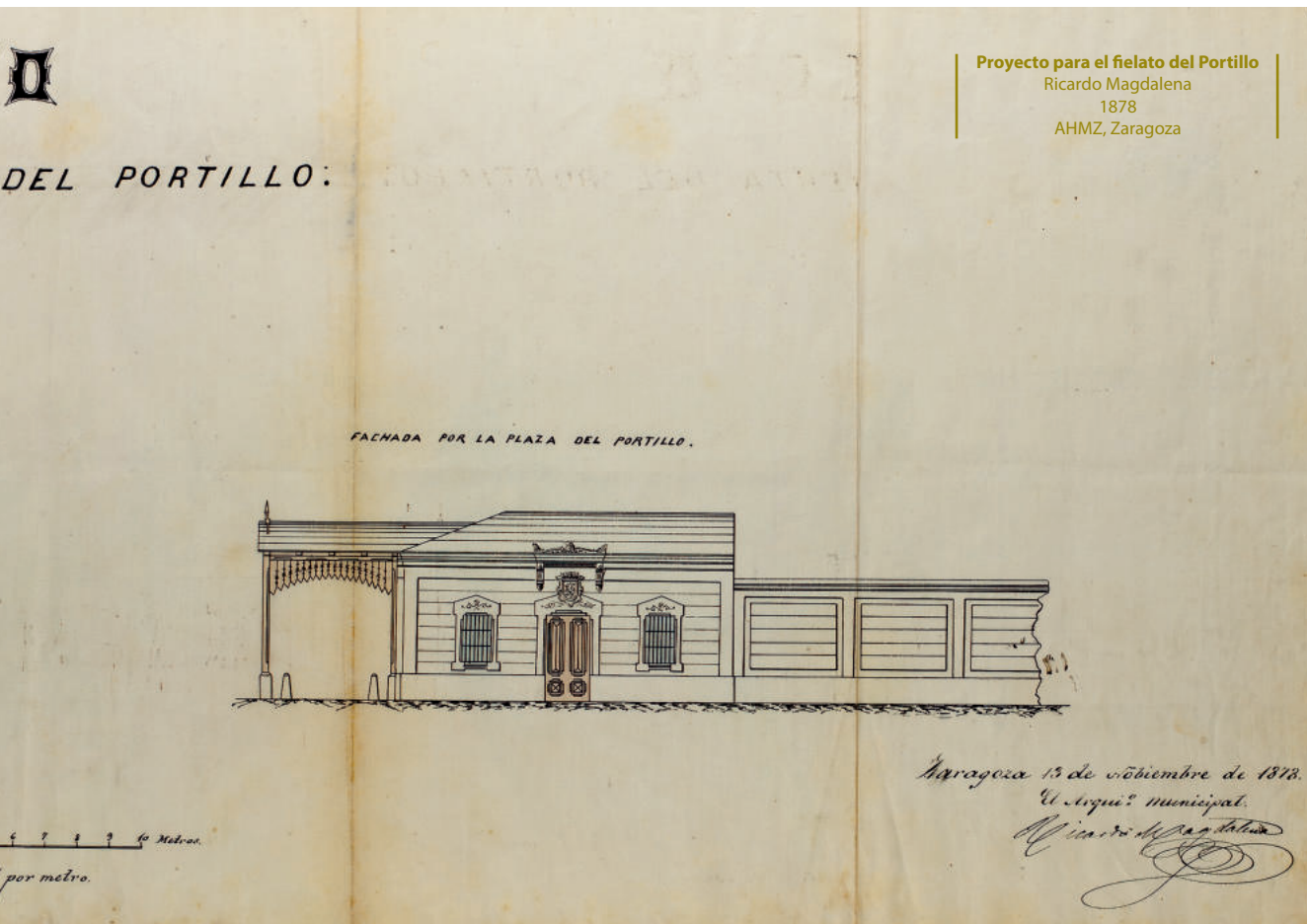
No se conoce la fecha exacta de su derribo aunque, al igual que sucedería en el caso de otras puertas, podría corresponderse con enero o febrero de 1869 tras la revolución del año anterior. Sin embargo, con el cambio político que supuso la Restauración borbónica de 1874 se reanudaría el co-

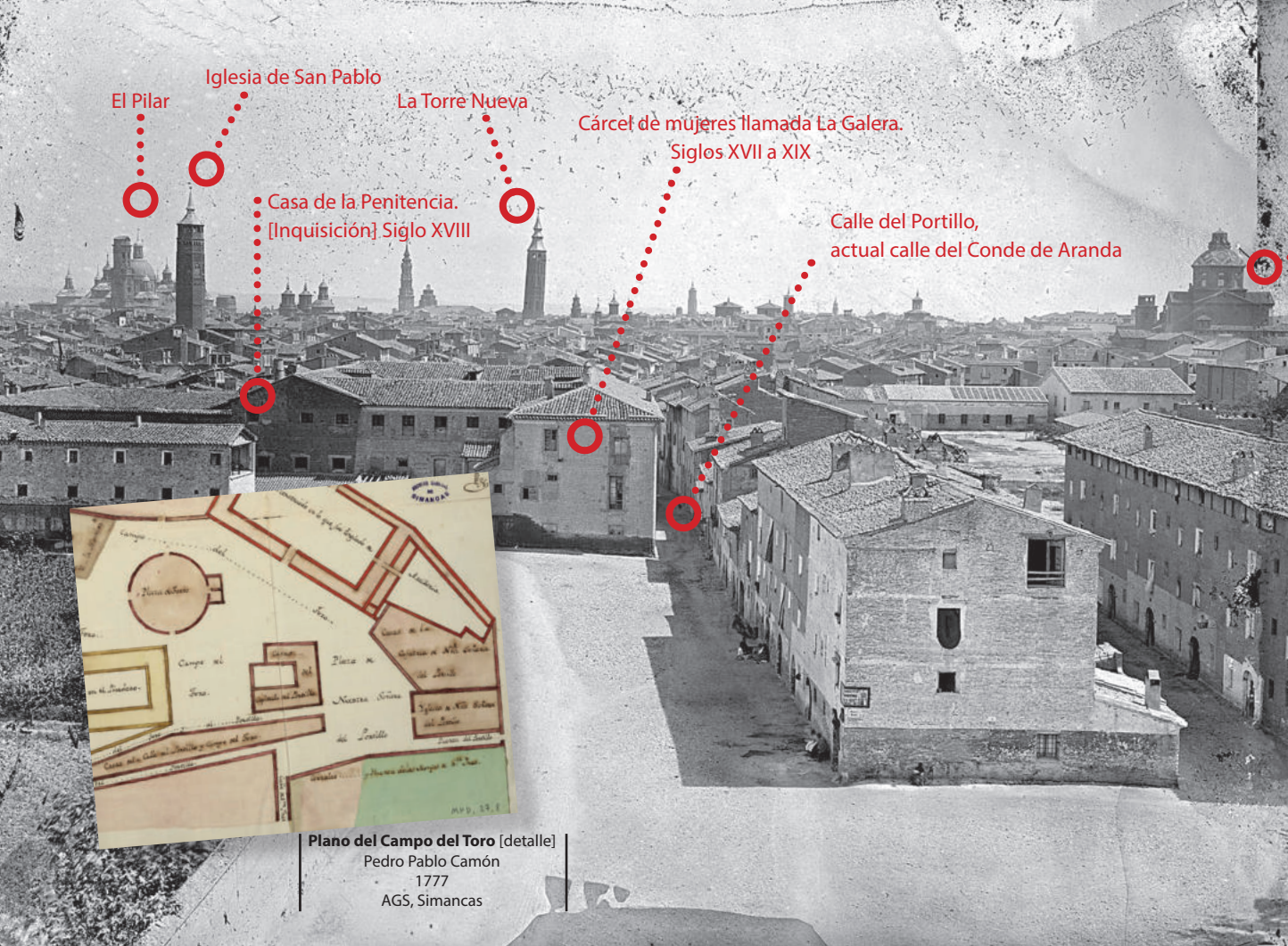
bro de impuestos o **consumos** en el mismo lugar. El 13 de noviembre de 1878 el arquitecto municipal Ricardo Magdalena presentaría al Ayuntamiento los planos para el **fielato** —casilla para el cobro de impuestos por la entrada de mercancías a la ciudad— que se le habían pedido con la intención de



reemplazar la ruinosa caseta que venía haciendo estas funciones desde algunos años antes. Los planos de Magdalena, acompañados de cartas manuscritas, muestran una edificación sencilla, presupuestada en 11.000 pesetas y 22 céntimos. Problemas con las tapias y las propiedades del co-

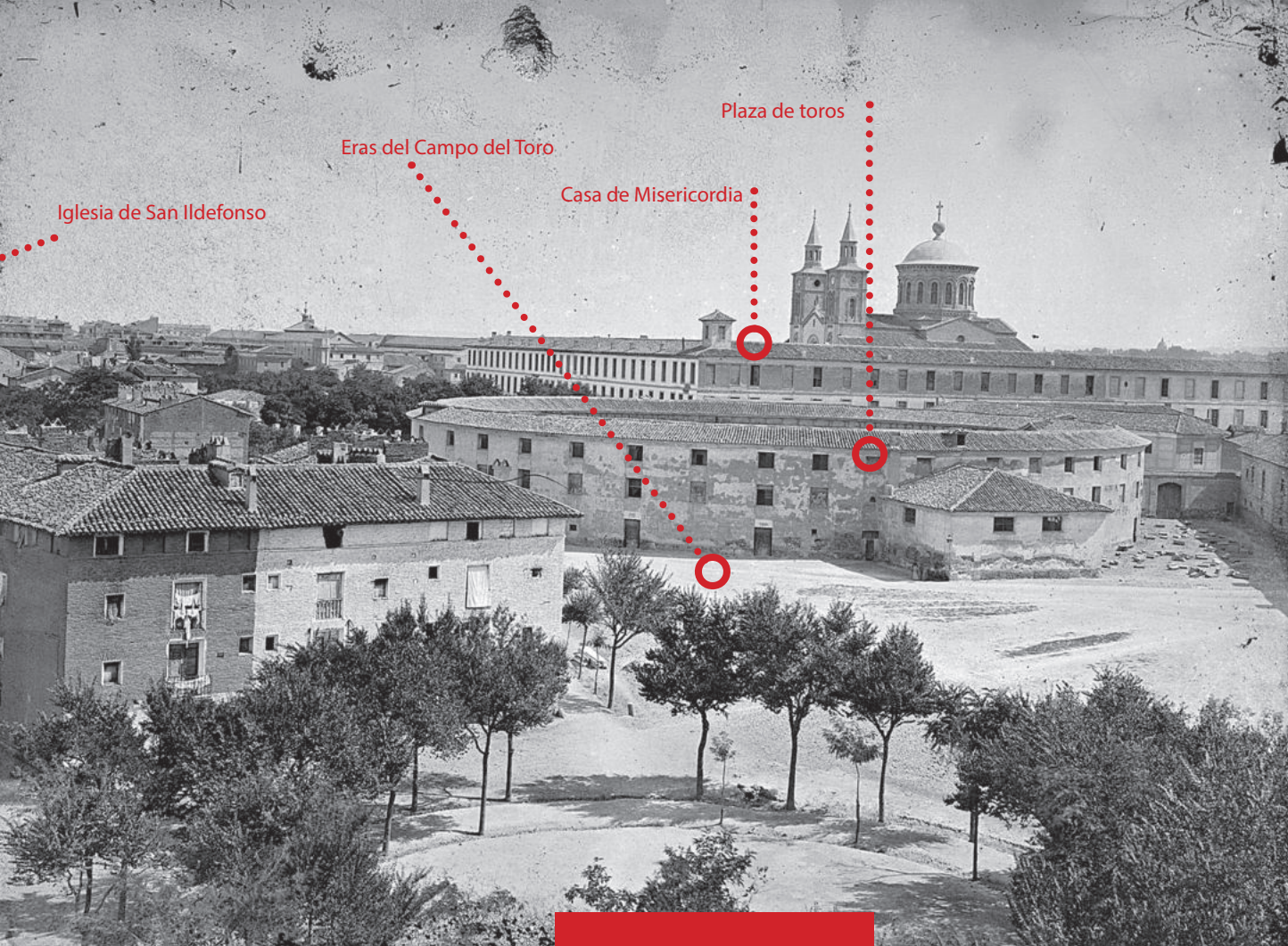
lindante convento de las monjas de Santa Inés y sobre todo económicos hicieron que la obra se demorase hasta el 26 de abril de 1882, fecha en la que sería finalmente entregada al consistorio. Existen noticias de su mantenimiento hasta 1904, al igual que sucede con la de Sancho.





Desde la parte superior de la iglesia del Portillo, la cual se encontraba adosada a la puerta, se podía contemplar una vista poco conocida de Zaragoza. A sus pies se extendían las denominadas eras del Campo del Toro, lugar de encuentro para vagabundos, maleantes y prostitutas; pero también

escenario de episodios vitales para la historia de Aragón, como el acontecido en 1591 cuando se concentró en este lugar el malogrado ejército aragonés encabezado por el Justicia de Aragón Juan de Lanuza, convocado para intentar detener la entrada en la ciudad del ejército de Felipe II.



Las reformas urbanísticas de principios del siglo XX modificarían notablemente el entorno, trazándose la actual calle del Conde de Aranda que llegaría desde el Coso Alto hasta el Portillo.

« Ábreme la puerta,
puerta del Portillo,
que vengo del baile
con el garrotillo.

Copla popular zaragozana

**Vista general de Zaragoza
desde el Portillo**

Jean Laurent y Minier
1877
ARV, IPCE, Madrid



Idealización de la puerta desde el siglo XVIII hasta hoy.

Puertas en la muralla de rejola

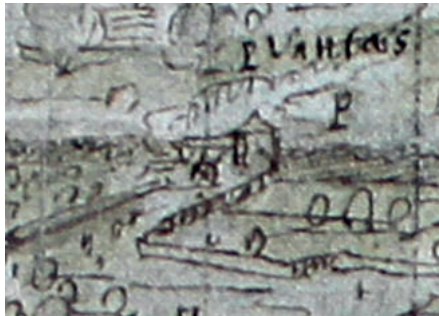
PUERTA DEL CARMEN

Baab Baltax, porta de Valtaix, de Baltaxio o de Baltax



Al suroeste de Zaragoza, rodeada por el continuo tráfico urbano, se halla la única de las puertas de las dos murallas de la ciudad que ha conseguido sobrevivir a guerras y desidias. Se encontraba enclavada en el muro exterior, en un lugar conocido antiguamente como Baltax o Valtaix —de donde recibiría su primer nombre— , famoso por unos baños cercanos al río Huerva.

La referencia más antigua conocida es del año 1259, cuando el obispo Arnaldo de Peralta delimitó los límites del floreciente barrio de San Pablo —o de San Blas—, que iban desde la puerta **Civitatis Toletanam** y el **Ibero flumine** hasta la puerta de **Baltaxio**; y desde esta **porta de Baltaxio**, por el muro de tierra, hasta la de Sancho, y de allí de nuevo hasta el Mercado.



Vista de Çaragoça
[detalle]
Anton van den Wyngaerde
1563
ÖB, Viena

Aunque quizás la puerta primitiva sí que habría estado en línea con el muro de rejola, la del siglo XVI ya no estaba situada en el mismo lugar, sino unos metros hacia el interior de la ciudad, creándose un estrecho corredor flanqueado a sus lados por las paredes de los edificios contiguos, que eran el convento del Carmen y una casa del Concejo habitada durante un tiempo por el timbalero de la Ciudad.

En la vista de Wyngaerde de 1563 con gran dificultad se aprecia su forma rectangular con un



La ciudad de Çaragoça
[detalle]
Francisco Miranda
1592
AGS, Simancas

paso de bóveda de cañón, lo que podrían ser unas ventanas en la parte superior y una torre en uno de sus costados. Esta puerta sería de estilo «habitable», como su vecina de Santa Engracia, con viviendas en su interior.

Poco después, en 1592, en el plano de **Çaragoça** de Miranda aparece el portal como un arco en el muro con dos torreones almenados laterales, aspecto muy diferente al de una puerta habitable, por lo que quizás se trate de una idealización.

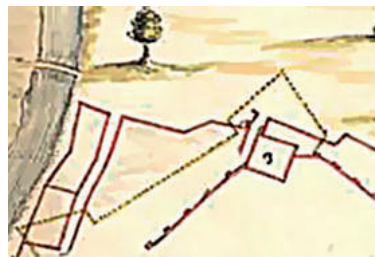
En el año 1656, a causa de su mal estado y en consonancia con la remodelación urbanística que se estaba realizando a su alrededor, la puerta sería sustituida por un nuevo arco que contenía las armas de la Ciudad y el año de su erección. Tras la nueva construcción llegaría su cambio de nom-

bre, pasando a denominarse oficialmente puerta del Carmen, debido a que en 1290 se había establecido a poca distancia la orden de los carmelitas. Estos edificarían un convento que se ampliaría en 1338 en su lado oeste hasta lindar con el portal gracias a una donación de terrenos por parte del rey de Aragón Pedro IV.

En 1782 se acometió un proyecto de remodelación para sustituir la puerta, pero los problemas para su ejecución se fueron acumulando: por una parte, los dueños de los terrenos colindantes exigían más de lo que el Ayuntamiento consideraba justo por los terrenos y, por otro lado, la Hacienda Pública no facilitó la cesión de sus derechos sobre las tasas del **fielato** que pagaban quienes pasaban mercancías puesto que era uno de los pasos más rentables de la ciudad.

La del Carmen mantuvo la macabra costumbre de colgar de las puertas de las ciudades los cadáveres o los restos de reos ejecutados. Así, en 1787 permanecían pendulando de su arco las cabezas de tres condenados llamados el Mamón, el Zoguero y la de un tal Francés que llevaba allí colgada más de dos años.

El 14 de junio de 1787 se aprobó de nuevo su derribo dado que existían informes técnicos que advertían del riesgo de derrumbe inminente. El maestro de obras municipal Agustín Gracián fue el elegido para redactar un nuevo proyecto que solucionó los problemas con los propietarios modificando la posición de la puerta hasta llevarla al lugar que ocupa actualmente. Sin embargo, aunque su idea fue presentada y aprobada por el Ayuntamiento el 30 de agosto de ese mismo año nunca se llevaría a cabo. El arquitecto municipal Agustín Sanz, superior de Gracián, no aceptó el diseño argumentando que era continuista y respondía al modelo antiguo de puerta con viviendas para los guardas y sirvientes, además de estar incorrectamente planteado. Finalmente, Sanz se haría con el encargo y llevaría ante el pleno de la Ciudad su propio proyecto el 21 de julio de 1788, que



Entrada de la puerta del Carmen.
Planta de la ciudad de Çaragoça
Leonardo Ferrari
ca. 1655
AME, Estocolmo



Localización de la puerta en 1712.
**Plano de la ciudad, castillo y
contornos de Zaragoza capital del
Reino de Aragón [detalle]**
1712
Paradero desconocido

tenía un coste de 4.325 libras, 19 sueldos y 10 dineros. No obstante, Sanz, aunque con un diseño mucho más adaptado a su época que el de Gracián, seguía optando por una puerta habitable lo que generaría de nuevo opiniones contrarias a su construcción, las cuales, junto a los escasos recursos económicos disponibles, harían fracasar también este proyecto.

Durante todo ese tiempo la ruinosa puerta siguió sin ser derribada, teniendo incluso que llegar a ser apuntalada con tablonos que le ayudaron a seguir en pie hasta su derribo en octubre de 1792.

El último diseño de la puerta del Carmen —el que hoy conocemos— se aprobó el 4 de octubre de 1792, y pudo haber sido realizado por algún alumno de la recién creada Academia de San Luis de quien se desconoce su nombre.

Finalmente, la obra de la puerta de estilo neoclásico en forma de arco de triunfo romano, con un gran ingreso central y dos más pequeños laterales, se dio por terminada el 30 de julio de 1794, aunque el Ayuntamiento la recibiría en marzo de 1795.

Sobre los accesos laterales se colocaron dos lápidas con inscripciones. Hoy solo es original la de la derecha pues la otra se repuso tras la guerra de la Independencia. Los textos fueron redactados por el cronista de la ciudad Pío Cañizar de San Sebastián y hacían alusión a Zaragoza y al enclave histórico en el que se hallaba la puerta.

La nueva entrada tuvo otros elementos ornamentales, pero habría uno que resultaría especialmente polémico: la figura de su león rampante.

Una vez terminada la obra en julio de 1794, el Ayuntamiento dispuso que se colocase en su parte superior la figura de un león como símbolo de las armas de la ciudad, encargado probablemente al renombrado escultor zaragozano José Sanz. Sin embargo, el consistorio, para ahorrarse algunas libras jaquesas, encargó que el rampante símbolo se realizase en madera estucada en lugar de en piedra tallada, lo que al parecer provocó que el escultor dejase la labor en manos de su hermano, carpintero de profesión. El desafortunado resultado hizo que la Real Academia de Bellas Artes de San Luis de Zaragoza criticase con vehemencia *la fealdad y desproporción* de la obra que, según la opinión de sus miembros, se había realizado *sin reglas, ni arte, y era figura que desacredita la Ciudad*.

El poco agraciado felino permanecería al menos dos años contemplando las discusiones entre la Academia y el Ayuntamiento desde lo alto de la puerta hasta que, probablemente en 1796, los académicos lograsen que fuese sustituido por otro congénere suyo de piedra.

El nuevo león luciría hasta la guerra de la Independencia sobre un pedestal que rezaba:

INTVS EGO.

Es decir:

Dentro de esta puerta estoy yo.



EL LEÓN EN ZARAGOZA

El león ha estado presente como símbolo de la ciudad de Zaragoza desde el siglo XII cuando entró a formar parte de su escudo a través del rey de Castilla y León Alfonso VII. El foso del palacio de la Aljafería estuvo guardado por leones desde el siglo XIV. En el siglo XVI el Gran Maestre de Rodas obsequió a Zaragoza con un ejemplar vivo. Cuando el rey Felipe II supo de su existencia comunicó a los Jurados de la Ciudad que sería de su agrado recibirlo como obsequio, a lo que los munícipes zaragozanos accedieron.

Para cubrir el hueco dejado por el animal, en 1557 se aprobó la compra de un nuevo león que se guardaría en los edificios municipales conocidos como los Graneros Nuevos en la esquina llamada de las Piedras del Coso, en una estancia cerrada con rejas abierta hacia el propio Coso. Para su custodia se creó incluso el cargo de leonero municipal.

Los años fueron pasando y el viejo leonino sería sustituido varias veces. Tan escuálido estaba el que existía en 1579 que los paisanos decían que «no cabía majestad en la flaqueza del león que guardaban los jurados con harto cuidado».

En 1686, a pesar de la penuria económica por la que pasaban las arcas del Ayuntamiento, se decidió trasladar el ejemplar existente a un nuevo emplazamiento junto a la puerta del Carmen.



La guerra de la Independencia marcaría para siempre la historia de la puerta, siendo la única que sobreviviría a los cruentos ataques sufridos el 15 de junio, 2 de julio y 4 de agosto de 1808, y 12 de enero de 1809. Fue reparada en 1822 recomponiéndose su base y retirándose algunas partes que se habían desprendido.

Pocos años después, el 5 de marzo de 1838, el general carlista Cabañero asaltó la ciudad por ella, encontrándose con la resistencia armada de los zaragozanos que le impidieron el avance, suceso que daría a Zaragoza el título de **Siempre Heroica**. Esta fecha marcaría la festividad popular conservada hasta nuestros días conocida como Cincomarzada.

Su valor histórico la salvaría de la piqueta durante la revolución de 1868, incluso sería reparada y sus fielatos mejorados. En 1908, cuando se cumplió el primer centenario de los Sitios, la puerta del Carmen fue declarada Monumento Nacional. Unos años después, en 1927, los edificios y el muro de rejola anexos fueron eliminados, quedando la entrada aislada, primero en una isleta y en la actualidad en una transitada rotonda.



Vista del sitio y bombardeo de la Ciudad de Zaragoza por los franceses [detalle]

Puerta del Carmen
ca. 1808
BNE, Madrid



**Zaragoza.
Puerta del Carmen**

Anónimo
1914-1922

Editor Alberto Martín,
Barcelona *El turismo práctico*
Colección Boisset-Ibáñez,
Zaragoza



Puerta del Carmen
Ignacio Coyne
1910
Archivo Coyne, AHPZ, Zaragoza



Puerta del Carmen desde el interior
Antonio Esplugas
1916
Archivo Coyne, AHPZ, Zaragoza



Puerta del Carmen
Fernando Coyne
1927
Archivo Coyne, AHPZ, Zaragoza



Idealización de la puerta entre los siglos XVI y XVIII.

PUERTA DE SANTA ENGRACIA



Una de las puertas que seguramente más historias ha visto pasar bajo su arco ha sido la de Santa Engracia, aunque en realidad se debería hablar de «puertas» ya que fueron al menos tres diferentes y en distintas ubicaciones las que han llevado ese nombre.

Al norte de la ciudad, daba salida hacia las huertas de la ribera de la Huerva. La más antigua que se conoce estaba situada en el espacio que hoy ocupan el edificio de Correos y la calle Tomás Castellano, junto a la basílica de Santa Engracia —de hecho, el montaje que acompaña a estas líneas es una idealización puesto que en realidad la primera puerta estaba situada en el interior del actual edificio de Correos.

PRIMERA PUERTA DE SANTA ENGRACIA



En el plano de Francisco Miranda de 1592 aparece representada como una entrada con tejado flanqueada por dos torreones a los lados. Junto a ella se alza el monasterio de Santa Engracia.

La ciudad de Çaragoça
[detalle]
Francisco Miranda
1592
AGS, Simancas

Sin duda, la imagen más descriptiva de la puerta antigua es la plasmada por fray León Benito Martón y Aznar en su historia del monasterio de Santa Engracia de 1737, donde se ve claramente cómo esta respondía al modelo de puerta habitable —generalmente residencia del portero y de los vigilantes o del cuerpo de soldados destinados a su guardia—, con dos arcos, uno exterior y otro interior, unidos por una zona de tránsito abovedada y con diversas ventanas repartidas en tres plantas, lo que indica la considerable altura del edificio. Durante esa época servía de entrada a Zaragoza por la calle de Santa Engracia y estaba situada en el lugar donde se levanta el actual edificio de Correos, entre el monasterio jeronimiano de Santa Engracia y la conocida como torre del Pino, la cual ocupaba parte del actual paseo de la Independencia.



**Descripción del Real Monasterio
de santa Engracia de Zaragoza**
Fray León Benito Martón y Aznar
1737

*Origen y antigüedades de el subterráneo, y celebrísimo
santuario de Santa María de las Santas Massas
Zaragoza*

PA, DEL REAL MONASTERIO,
anta Engracia de Zaragoza.



A pesar del estado de ruina en el que quedó tras los combates de los Sitios, el fotógrafo José Luis Cintora ha identificado en este grabado de la serie realizada por Gálvez y Brambila la silueta de la primera puerta de Santa Engracia.



Explosión de la iglesia de sta. Engracia
Juan Gálvez y Fernando Brambila
1812-1813
Colección José Luis Cintora
Zaragoza

SEGUNDA PUERTA DE SANTA ENGRACIA

Vicente Fernández de Córdoba, conde de Sástago y **protector del Canal Ymperial de Aragón** —empresa responsable de las obras de mejora y urbanización de los caminos y bulevares cercanos al canal— solicitó en 1796 permiso al Ayuntamiento para reformar y ampliar la antigua puerta de Santa Engracia con dos postigos laterales, corriendo los gastos de la obra a cargo de la empresa.

Lamentablemente, apenas doce años después, una vez más la guerra de la Independencia arruinaría la labor realizada. El 4 de agosto de 1808 la entrada fue tomada por el ejército francés tras duros combates que la dejarían en un estado de ruina. Sería derribada por completo pocos meses después, colocándose en su lugar un portalón que, en principio, iba a ser provisional pero que permanecería allí durante varios años.

En 1815, dos años después de que los franceses abandonasen Zaragoza, el Ayuntamiento se plan-



Vista del sitio y bombardeo de la Ciudad de Zaragoza por los franceses [detalle]
Puerta de santa Engracia
ca. 1808
BNE, Madrid

teó llevar a cabo una profunda remodelación del trazado urbano entre el Coso y el entorno del convento de Santa Engracia, eso sí, marcando diferencias respecto a la labor que el gobierno francés ya había comenzado los años anteriores siguiendo el modelo urbanístico parisino. Sin embargo, las empobrecidas arcas municipales llevaron al Concejo a solicitar de nuevo que fuera el Canal Imperial, a través de su protector Martín de Garay —que además ocupaba los cargos de ministro de Hacienda y consejero de Estado— quien se hiciese

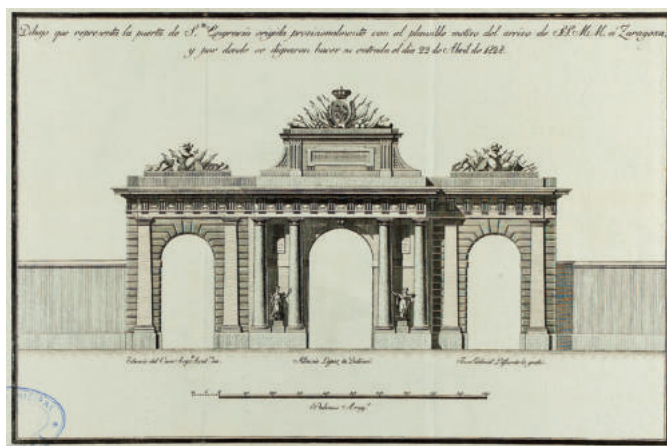
cargo del proyecto. A pesar del visto bueno del monarca, las obras no avanzaron demasiado debido a la escasez de recursos económicos.

El proyecto de remodelación incluía la recuperación de la malograda puerta de Santa Engracia en forma de arco de triunfo, dotándola de un fuerte contenido romántico e ideológico en memoria de la resistencia zaragozana durante los Sitios. El encargado de realizar los bocetos iniciales fue el arquitecto zaragozano Ambro-



Vista de la Puerta de Santa Engracia proyectada por la parte exterior de la ciudad

Ambrosio Lanzaco
1815
AHMZ, Zaragoza



Plano de la puerta de Santa Engracia

Tiburcio del Caso
1828
AHMZ, Zaragoza

sio Lanzaco, quien dibujó una puerta de estilo neoclásico en donde el conjunto de tres cuerpos, con uno central de mayor tamaño, y unos 120 palmos de Aragón de largo, era de líneas sencillas pero que le otorgaban el porte de las grandes puertas triunfales europeas. No obstante, en 1816, y de nuevo por motivos económicos, la obra quedó aplazada a la espera de tiempos más propicios.

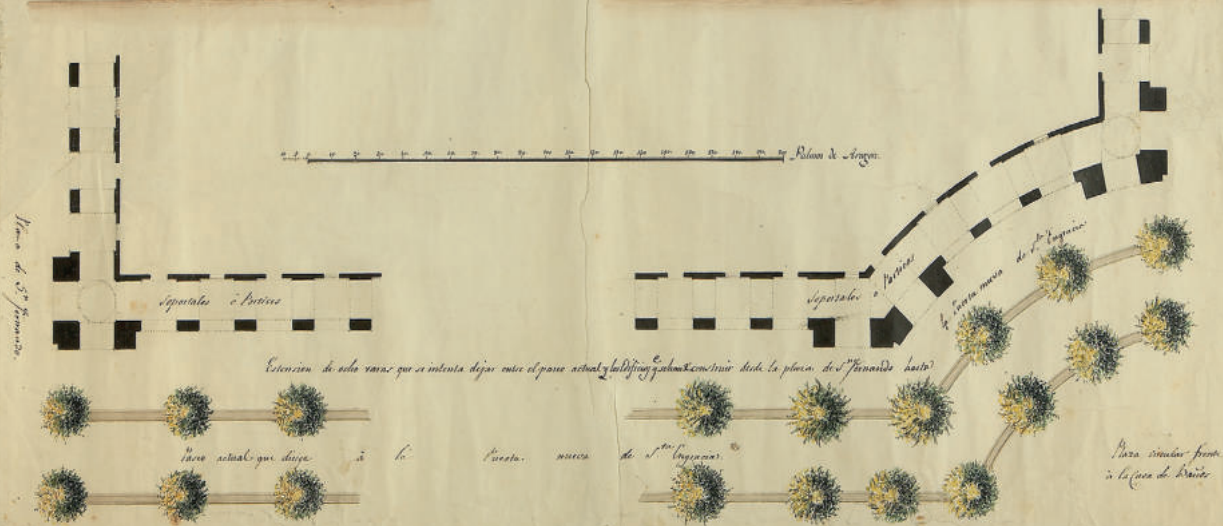
Tres años después se retomaron los trabajos tras la aprobación de Fernando VII de la Real Orden del 3 de julio de 1819 por la que se destinaba a dichas obras una parte de los impuestos recaudados por la entrada en la ciudad de las partidas de azúcar y de cacao —dos reales de vellón por arroba. Pero esos fondos apenas cumplieron su fin. El 5 de mayo de 1827 el protector del Canal, el marqués de Lazán, tras otra Real Orden y siguiendo un boceto dirigido por Martín de Garay, inició la construcción a pesar de que las religiosas del convento de San José se oponían al proyecto al tener que ceder parte de sus huertas.

Diseño que representa las fachadas de los edificios que deben construir los que hagan de Veredificar sus Casas en la distancia que media entre la Plaza de S. Fernando y la Puerta de S.º Engracia que se está construyendo

Proyecto de fachada de la casa que se quiere al Tiro de S. Fernando.



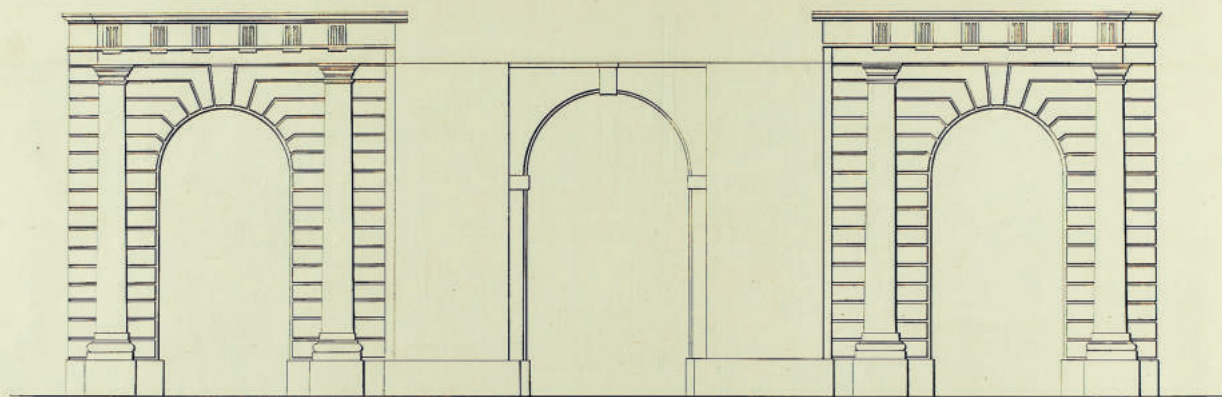
Proyecto de fachada nueva correspondiente a la Plaza circular frente a la casa de Brice.



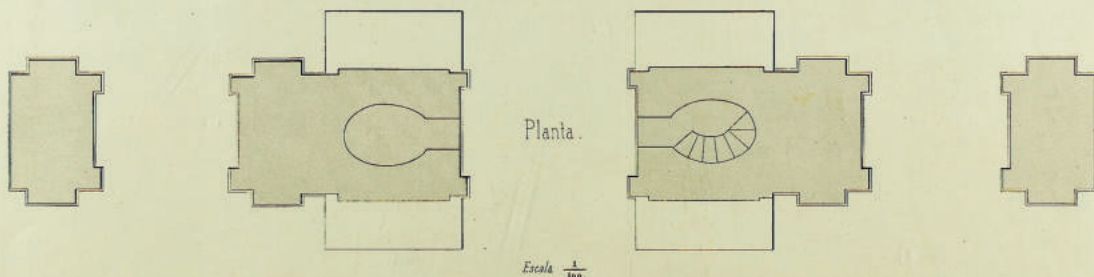
**Proyecto de fachadas de los edificios entre
la plaza de San Fernando (¿San Francisco?)
y la Puerta de Santa Engracia**

1843

AHMZ, Zaragoza



Dibujo de la Puerta de S^{ta} Engracia, de Zaragoza, según su estado en 30 de Abril de 1859.



**Dibujo de la Puerta de Sta. Engracia, de Zaragoza,
según su estado en 30 de Abril de 1859**

Litografía de Agustín Peiró

1859

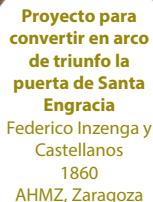
AHMZ, Zaragoza

En 1828 otro arquitecto zaragozano, Tiburcio del Caso, por encargo municipal, diseñó un nuevo plano que recogía en buena medida el planteamiento arquitectónico de su antecesor. La nueva puerta se situaba ya en el centro del paseo de la Independencia, a la altura del actual edificio de Correos. Las autoridades querían tenerla prepa-

rada para la visita que el monarca Fernando VII iba a realizar a la ciudad el 22 de abril de 1828. Como era a todas luces imposible que así fuera, el protector del canal ordenaría levantar, el 14 de abril, una imitación de madera, lienzo y pintura de la que se pretendía construir y a la que debido a su carácter temporal se llamó **Puerta Ynterina**.

Pasados los años, en 1859 —mientras el entorno se iba remodelando y ajardinando— se volvió a convocar un concurso a nivel estatal para continuar la inacabada entrada. El ganador fue el arquitecto madrileño Federico Yncenga y Cas-

Finalmente, en 1865 el Ayuntamiento, ante el deterioro del arco sin terminar, las quejas vecinales y la contradicción urbanística que suponía para la **comisión de policía urbana** el cierre del paseo, ordenó la demolición de la estructura.





La puerta de Santa Engracia al fondo decorada con lienzos para recibir la visita de la reina Isabel II.
Fuente de Neptuno con el paseo y la puerta de Santa Engracia al fondo
 Charles Clifford
 1860
 BNE, Madrid



Tras la estatua de Pignatelli, la puerta de Santa Engracia sin los lienzos.
Monumento a Ramón de Pignatelli
 Mariano Júdez y Ortiz
 ca. 1861
 Colección Mariano Martín Caslderrey
 Zaragoza



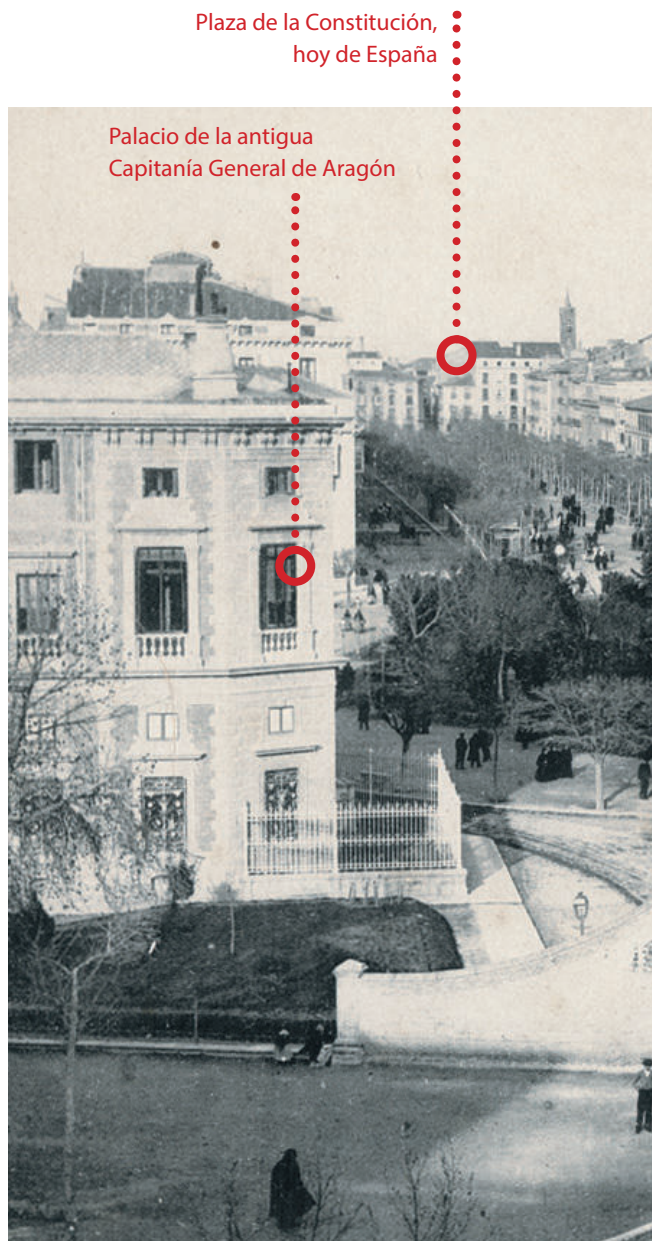
Al fondo, puerta de santa Engracia sin los lienzos.
Paseo de la Independencia
 Mariano Júdez y Ortiz
 ca. 1861
 Colección Mariano Martín Caslderrey
 Zaragoza

TERCERA PUERTA DE SANTA ENGRACIA

La Exposición Aragonesa de 1868, auspiciada por la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, se convirtió en el escaparate del desarrollo industrial de la época, ubicándose a la altura de la actual plaza de Aragón en la nueva glorieta denominada de Pignatelli. Bajo el impulso de sus obras se había levantado dos años antes, en 1866, la denominada **Nueva puerta de Santa Engracia**, con cinco ingresos de forja de hierro y base de ladrillo y guarnecida a sus lados por una tapia que cerraba el paseo, bajo la dirección del arquitecto Mariano López y con Mariano Gracia y Lucas Ariza como delineantes.

La entrada fue cuestionada desde el inicio. En julio de 1869, a pesar de salvarse tras la revolución de 1868, ya se pedía la eliminación de las verjas laterales. Durante años se sucedieron los debates sobre su utilidad y sobre los inconvenientes que suponía para el trazado de la nueva línea de tranvía que uniría Torrero con el centro de la ciudad.

A petición del Ayuntamiento, en septiembre de 1893, el arquitecto municipal Ricardo Magdalena presentaba unos planos con dos opciones para el ajardinamiento y la reforma de los alrededores de la puerta; en ellos se contemplaba incluso la posibilidad de moverla de emplazamiento.



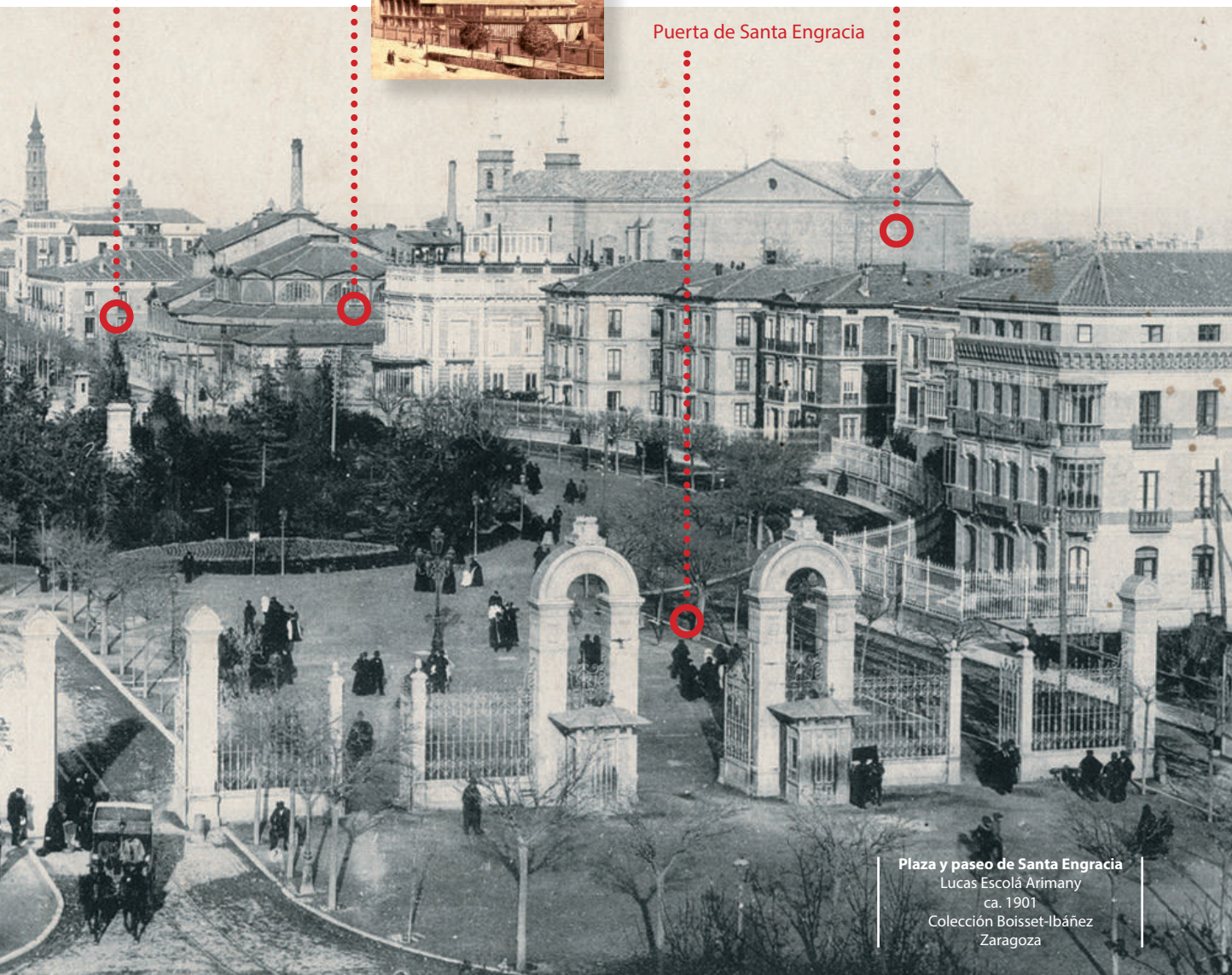
• Glorieta y monumento
a Pignatelli



Teatro Pignatelli

• Monasterio de
Santa Engracia

Puerta de Santa Engracia



Plaza y paseo de Santa Engracia
Lucas Escolá Arimany
ca. 1901
Colección Boisset-Ibáñez
Zaragoza

Proyecto para las casetas de guardia de la puerta de Santa Engracia que no llegó a construirse.

Proyecto de una casilla de guardia

Mariano López

1866

AHMZ, Zaragoza

PROYECTO DE UNA CASILLA DE GUARDA

de las dos que han de establecerse en la puerta de Santa Engracia.



La alternativa elegida fue la que aparece rotulada en color rojo en el plano reproducido a la derecha de estas líneas. Pero los debates sobre la conveniencia de su mantenimiento prosiguieron y se extendió la idea de que la entrada iba a acabar desmontándose a corto plazo, lo que provocó que el proyecto no se realizase.

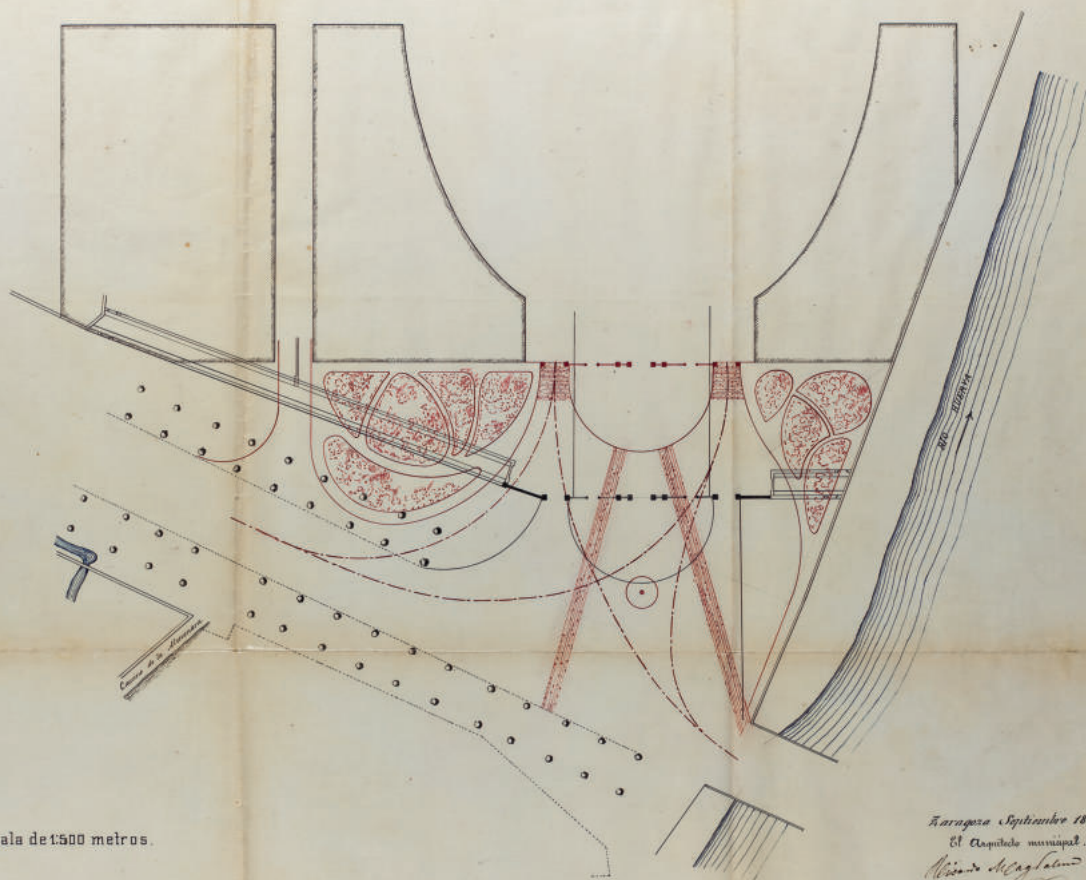
Finalmente, el 14 de mayo de 1902 el pleno municipal aprobó la eliminación de la puerta. No obstante, los trámites y la discusión sobre qué uso dar a la estructura —las rejas de sus puertas se querían aprovechar para la Casa de Amparo pero

su gran tamaño no lo haría posible— alargarían su existencia un par de años más, derribándose finalmente en septiembre de 1904. La demolición la llevó a cabo la empresa del constructor Mariano Sábado por 4.650 pesetas.

Los ciudadanos agradecieron su desaparición puesto que tras ella se eliminarían las garitas desde las que se cobraban los impuestos o consumos por introducir mercancías en Zaragoza.

Al mismo tiempo, la plaza pasaría a denominarse de Aragón y se erigiría allí el monumento al Justiciazgo, inaugurado el 22 de octubre de 1904.

REFORMA DE LA SALIDA POR LA PUERTA DE 5^{ta} ENGRACIA.



**Plano del ajardinamiento y reforma
de la puerta de Santa Engracia**

Ricardo Magdalena

1893

AHMZ, Zaragoza



Puerta de Santa Engracia
Mariano Júdez y Ortiz
Entre 1868 y 1874
Colección Francisco Palá Laguna, Madrid



Puerta de Santa Engracia desde el interior
Anselmo Coyne
Después de 1896
Archivo Coyne, AHPZ, Zaragoza



Puerta de Santa Engracia
Hauser y Menet
Entre 1897 y 1905
Colección Boisset-Ibáñez, Zaragoza

Puerta de Santa Engracia

Cecilio Gasca
1903-1904
Colección Hernández Latas
Zaragoza



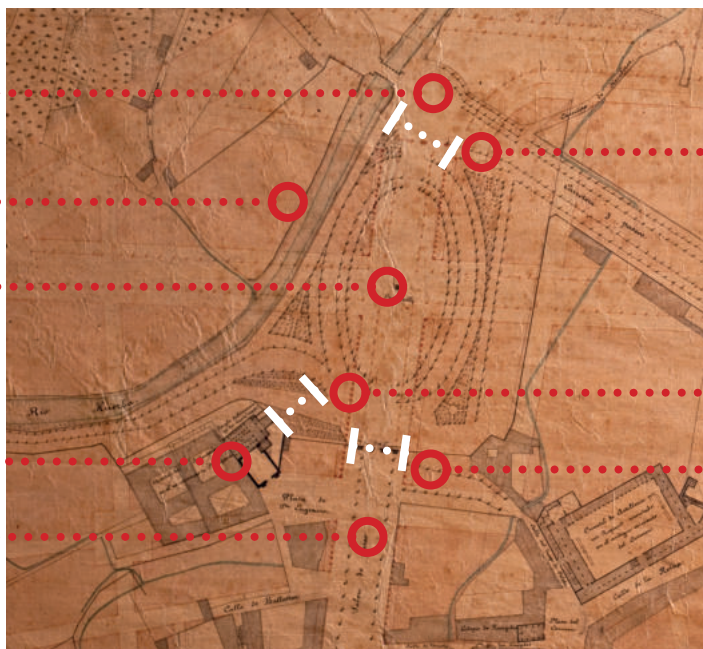
Plaza de Basilio Paraíso

Paseo de la
Constitución

Plaza de Aragón

Basílica de
Santa Engracia

Paseo de la
Independencia



Tercera puerta

Primera puerta

Segunda puerta

Situación de las tres
puertas de Santa Engracia
dispuestas sobre
Plano de Zaragoza
José de Yarza, 1861
AHMZ, Zaragoza



Idealización de la puerta entre los siglos XVI y XVIII-XIX.

PUERTA CREMADA

Baab Alyahuud, puerta de los Judíos, Quemada o del Heroísmo



Frente al río Huerva y el término extramuros llamado Montemolín, en el muro de rejola, la puerta Cremada daba entrada a la ciudad desde el sureste. Hoy se situaría al final de la calle del Heroísmo, en su confluencia con la del Asalto.

Hasta el siglo XV una vez atravesado su arco se accedía a un espacio entre la muralla de ladrillo y la de piedra ocupado por viviendas y torres aisladas —en gran parte habitadas por judíos—, así como por campos de cultivo, pasados los cuales se llegaba a la puerta de Valencia por la que se entraba al recinto urbano.



Vista de Çaragoça
[detalle]
Anton van den Wyngaerde
1563
ÖB, Viena



La ciudad de Çaragoça
[detalle]
Francisco Miranda
1592
AGS, Simancas

Su localización junto a la ribera del río Huelva provocaría que sufriera daños en múltiples ocasiones a consecuencia de las crecidas, como sucedió en 1397 cuando la propia puerta y parte de la muralla quedaron arrasadas.

En 1472 estaba flanqueada por dos torreonnes de ladrillo, uno de los cuales fue cedido a su portero Miguel Lázaro; ese mismo puesto lo desempeñará en 1490 un tal Loys d'Arcayne.

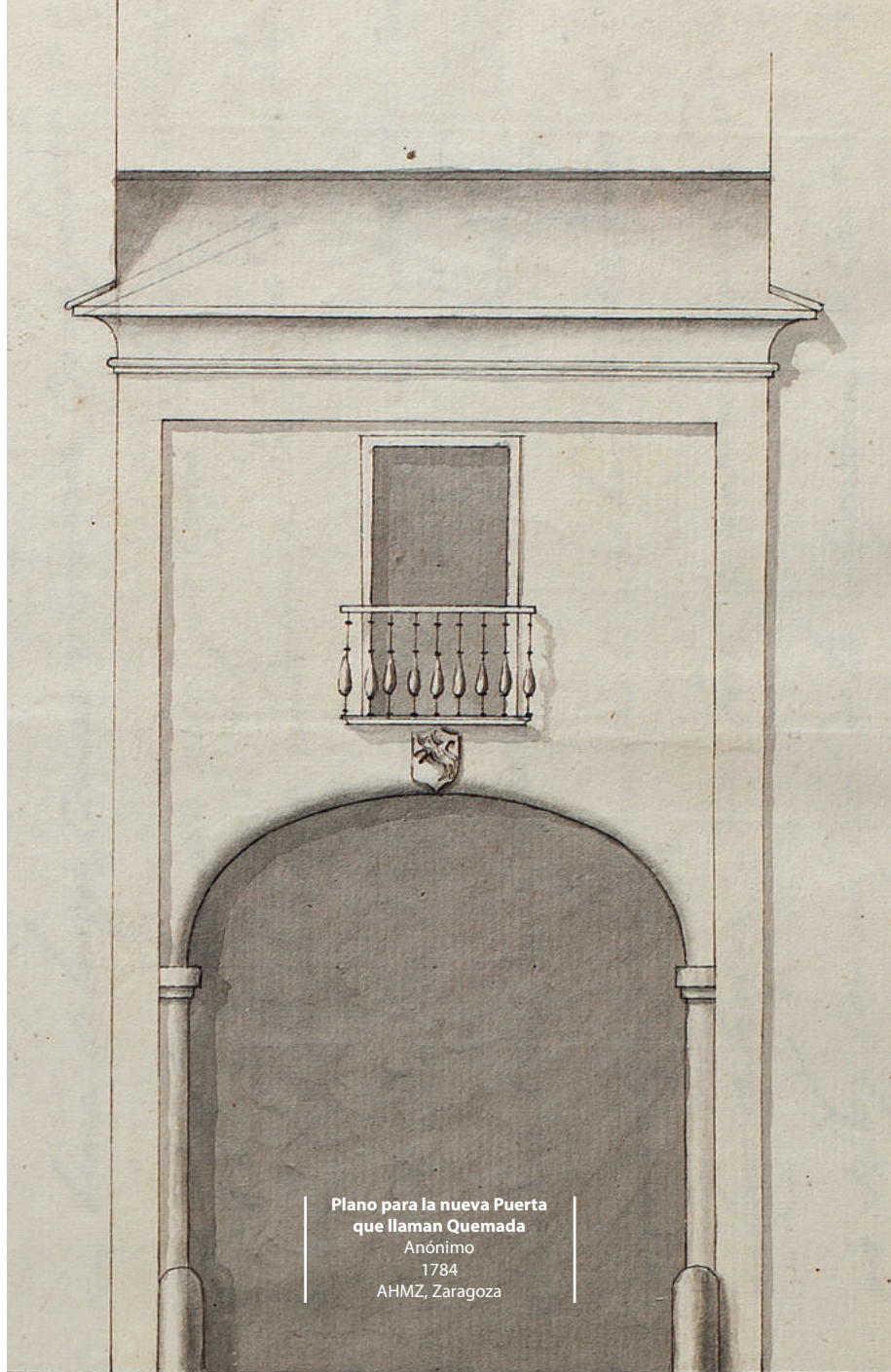
Wyngaerde la representa como una construcción que sobresale en altura sobre las de su entorno, con un arco central de medio punto y lo que podría ser un tejado con dos vertientes en su parte superior.

Por su parte, Francisco Miranda la dibuja en 1592 con forma y arco similar a la de Wyn-

gaerde pero con dos ventanales sobre aquel, y rematada por una pequeña torreta de vigilancia. Junto a la puerta esboza lo que podría ser la torre de la iglesia de la Magdalena y el convento de San Agustín.

Durante los siglos XVI y XVII fueron los calceteros —los artesanos que se ocupaban de confeccionar calzas de lana o de paño— los encargados de su control, aunque compartirían esta labor con el resto de vecinos de San Miguel. Así, el 29 de noviembre de 1650 los jurados deliberaron que se abriese la Puerta Quemada obligándose a los parrochianos de San Miguel de los Navarros a guardar la dicha puerta, pero no dejando aquellos entrar por ella a personas extranjeras [sic] de la presente ciudad sino a vecinos y habitantes suyos.

Al Ayuntamiento llegó el 25 de octubre de 1784 un informe de la policía urbana en el que se denunciaba su mal estado de conservación, hasta el punto de que los vigilantes no podían cerrarla, lo que hacía imposible el control de la entrada de mercancías y el pago de los impuestos correspondientes. Además, provocaba las quejas de los vecinos por el riesgo de derrumbamiento que suponía. Este ruinoso estado obligó a derribar la puerta en julio de 1785, levantándose otra nueva en su lugar en tan solo un mes, dándose por entregada correctamente la obra el 29 de septiembre de ese mismo año. La nueva entrada era de mayor altura que su antecesora y tenía dos balcones en su parte superior destinados al servicio de los guardias, uno que miraba hacia el exterior y otro hacia el interior de Zaragoza.



**Plano para la nueva Puerta
que llaman Quemada**

Anónimo

1784

AHMZ, Zaragoza



Torre de la iglesia de san Miguel (p)
y puerta Cremada (q).
**Vista del sitio y bombardeo de la Ciudad
de Zaragoza por los franceses** [detalle]
ca. 1808
BNE, Madrid

En el dibujo titulado **Vista del sitio y bombardeo de la Ciudad de Zaragoza por los franceses**, realizado hacia 1808 para plasmar el cruento asedio que sufrió Zaragoza bajo el fuego de la artillería francesa, la representación de la puerta Cremada guarda notables diferencias con la que se muestra en el plano de 1784 conservado en el Archivo Municipal de la ciudad. Aun considerando el estilo esquemático de la lámina, llama la atención que no aparezca el balcón sobre la entrada y, además, que el arco se vea mucho más alto que el diseñado en 1784. De hecho, la imagen del bombardeo se aproxima más al bosquejo del plano de Wyngaerde de 1563. Las diferencias podrían deberse a la simpleza de los trazos del dibujo o a que, finalmente, la puerta levantada no se correspondiese exactamente con los planos del siglo XVIII y se optase por una estructura más parecida a la existente en siglos anteriores.

El barrio de Montemolín se extendía desde el exterior del muro de rejola en la zona de la puerta Cremada y la iglesia de San Miguel de los Navarros hasta el camino del Bajo Aragón. La margen derecha del río Huerva resultó en el siglo XVI extremadamente peligrosa para los vecinos que iban y venían de la ciudad o que trabajaban por la zona. Debido a su abundante vegetación, cuando llegaba la noche y especialmente en días de nieblas, riadas y heladas, era habitual que las personas se perdieran, y en algunos casos murieran ahogadas o de frío.

Por ello, los zaragozanos se dirigieron al **jurado en cap** —lo que hoy sería el alcalde— para que una de las campanas de San Miguel tocara todos los días desde el crepúsculo hasta la medianoche, de tal manera que, junto a una luz que brillaba en lo alto, sirviese de guía para quienes buscaban la entrada de la puerta Cremada en la oscuridad.

Esa campana sería conocida desde entonces como la **de los Perdidos**.

LA CAMPANA DE LOS PERDIDOS





EL CORRAL D LA LEÑA

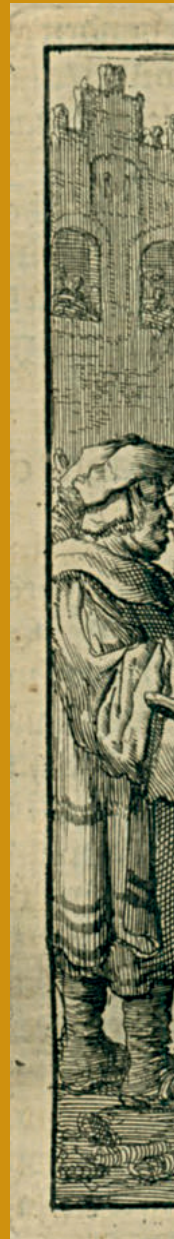
Parque del
Corral de la Leña
Calle del Asalto, Zaragoza

La procedencia del adjetivo que daba nombre a la puerta Cremada —«quemada» en aragonés— y que describía su aspecto ennegrecido provendría de la actividad de los carboneros que se desarrollaba junto a la Huerva; allí mantenían encendidas sus carboneras funcionando al máximo para proveer de carbón a la ciudad, lo que provocaba que, sobre todo en los días de viento, el humo ennegreciese las casas cercanas y la propia puerta. De hecho, los vecinos protestaron ante el Concejo en repetidas ocasiones por las molestias ocasionadas por el desagradable hollín pero, como si se limitaba la producción de los carboneros el precio del necesario combustible ascendía

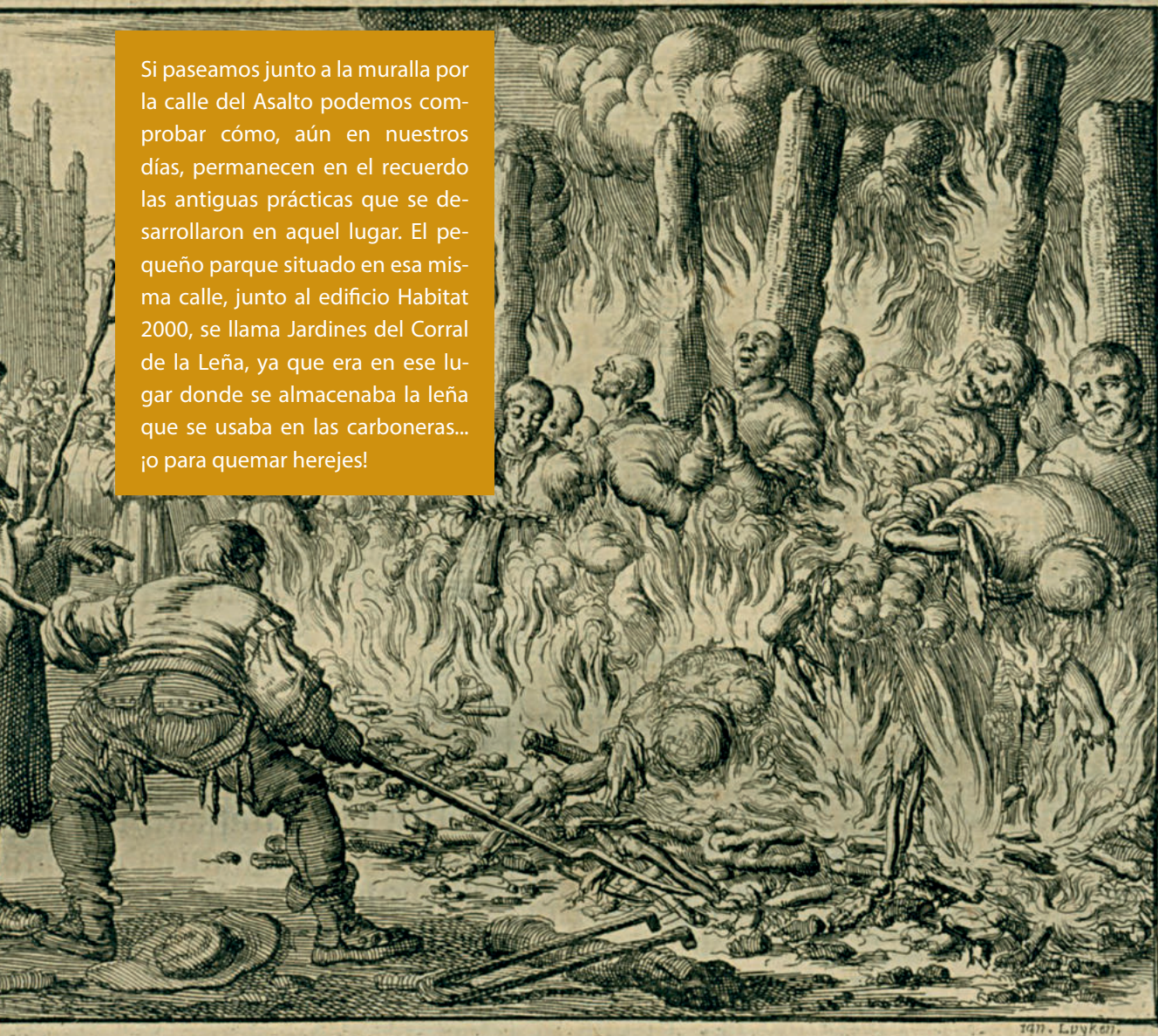
automáticamente, lo único que lograron fue que los **capdeguaitas** —actuales policías municipales— vigilaran la actividad con mayor rigor.

Además, como ya recogía a principios del siglo XVI el escritor y señor de Trasmuz Pedro Manuel de Urrea, por la puerta Quemada sacaban a los reos que habían sido condenados por la Santa Inquisición para ser quemados en sus inmediaciones. El humo de los cuerpos calcinados habría sido también el causante del macabro aspecto que tuvo la puerta.

(vid. URREA, P. M. de: *Peregrinación de las tres casas sanctas de Jherusalem, Roma y Santiago*, Enrique Galé, IFC, Zaragoza, 2008).



Si paseamos junto a la muralla por la calle del Asalto podemos comprobar cómo, aún en nuestros días, permanecen en el recuerdo las antiguas prácticas que se desarrollaron en aquel lugar. El pequeño parque situado en esa misma calle, junto al edificio Habitat 2000, se llama Jardines del Corral de la Leña, ya que era en ese lugar donde se almacenaba la leña que se usaba en las carboneras... ¡o para quemar herejes!

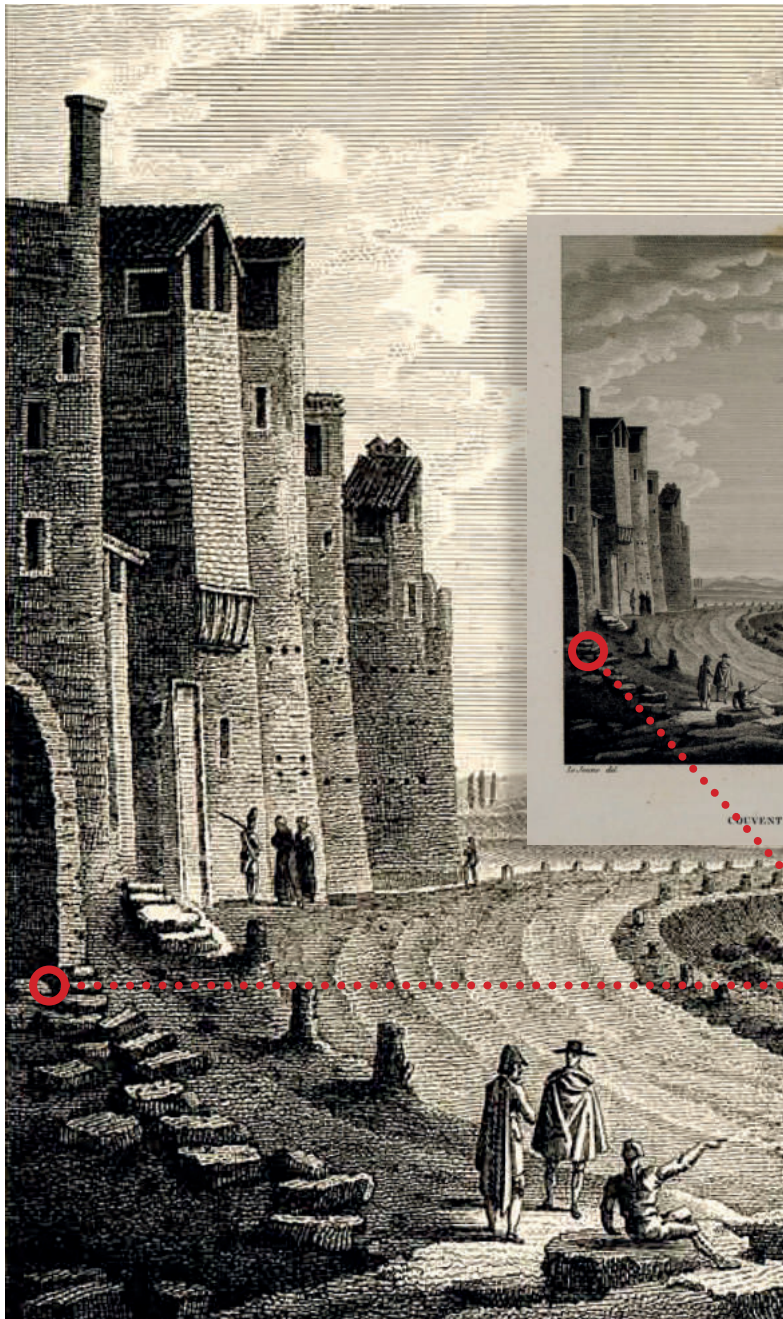


Burning of 18 persons in Salzburg, 1528

Jan Luiken

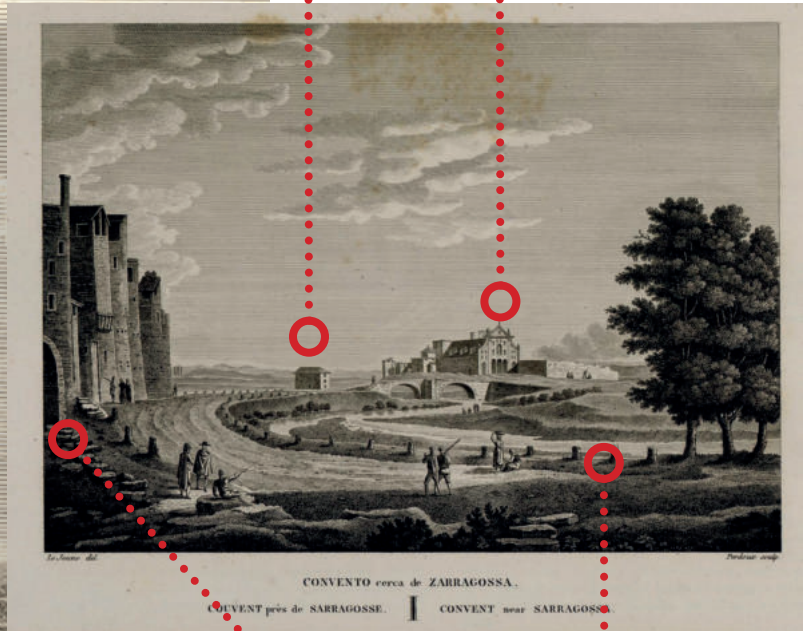
1685

Martyrs Mirror, Amsterdam



• Actual edificio
de E.R.Z.

• Antiguo convento de San José,
hoy Camino de las Torres



CONVENT près de SARRAGOSSE.

CONVENT near SARRAGOSA.

• Puerta Cremada

• Río Huerva

Convento cerca de Zaragoza

Alexandre de Laborde

Voyage pittoresque et

historique de l'Espagne

1820

París

Durante la guerra de la Independencia la Cremada fue testigo de algunos de los combates más sangrientos. Desde el inicio del primer asedio la puerta permaneció cerrada, aunque se volvió a reabrir momentáneamente el 26 de septiembre de 1808. Una vez atravesada por los franceses, comenzaría una cruenta lucha casa por casa entre los zaragozanos y las tropas de Napoleón a lo largo de toda la calle conocida hoy como del Heroísmo que dejaría miles de muertos y una huella imborrable que todavía se percibe en algunos de los edificios que han sobrevivido.

Después de la contienda la puerta quedó totalmente destruida y en su lugar se colocó un triste postigo sin ningún valor arquitectónico que cerraba sus puertas al anochecer cuando sonaba la Campana de los Perdidos. En 1822 el portón estaba tan deteriorado que se tuvo que apuntalar con maderos. Finalmente, fue ordenado su derribo el 14 de noviembre de 1868, como el de otras puertas, tras la revolución de aquel año.

No obstante, años después se reconstruiría de nuevo como un postigo que se mantendría con vigilantes y cobradores hasta 1904, momento en el que otra moderna puerta levantada en la cercana plaza de San Miguel le despojaría de su papel como principal acceso a la ciudad por el sureste.



La puerta Cremada

J. Albareda

Las puertas de Zaragoza

1948 [desaparecida entonces]

La Cadiera nº 8

Zaragoza

INTENTOS DE RECONSTRUIR LA PUERTA CREMADA

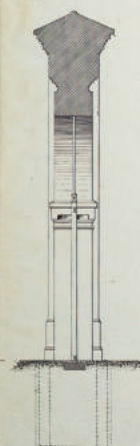
En diciembre de 1886 se inicia un debate municipal tras presentarse una propuesta que pretendía derribar el tramo de la muralla de ladrillo, seriamente dañada tras la guerra de la Independencia, que se mantenía entre los restos de la puerta Cremada y la nueva puerta del Duque de la Victoria, situada en la plaza de San Miguel. La división de opiniones fue patente, no ya solo entre quienes querían «sanear» el entorno y quienes defendían el valor histórico del muro considerando sobre todo los

PROYECTO DE PUERTA PARA ENTRADA A LA CIUDAD EN LA DENOMINADA QUEMADA

Proyecto de puerta para
entrada a la ciudad en la
denominada Quemada
Ricardo Magdalena
1887
AHMZ, Zaragoza



Escala de 1.50 metros



Zaragoza 21 de Julio 1887
El arquitecto municipal

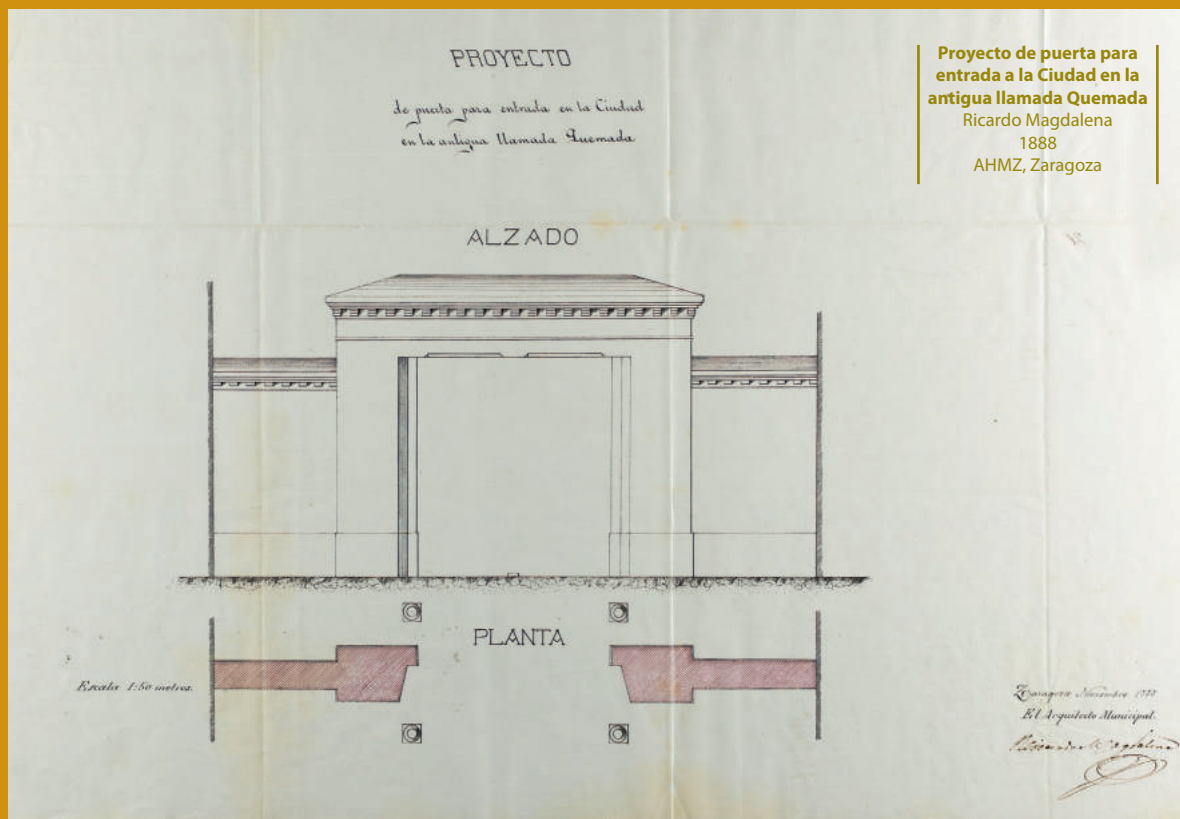
Ricardo Magdalena
[Signature]

heroicos acontecimientos allí vividos durante los Sitios, sino también entre los vecinos afectados, puesto que la demolición de la muralla suponía dejar sin paredes traseras a las casas colindantes y trasladaba a los propietarios la obligación de acarrear con los gastos de las obras necesarias para la rehabilitación de sus viviendas.

En 1887 el Ayuntamiento solicitó al arquitecto municipal Ricardo Magdalena un proyecto para

reconstruir la puerta Cremada. El diseño fue terminado el 21 de julio de ese mismo año, ascendiendo el coste de su ejecución a 1.552,61 pesetas, pero por algún motivo se volvió a rehacer en noviembre del año siguiente.

No obstante, los pleitos entre defensores, detractores y afectados por la obra se alargaron hasta 1895, cuando se decidiría en el pleno de la Ciudad aparcarse definitivamente el proyecto.





Idealización de la puerta hacia 1760.

PUERTA DEL SOL

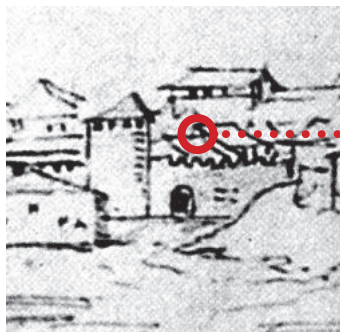
Postigo de Aguadores, del Estudio o del Ebro, la Portaza



Desde el noreste se entraba y salía de Zaragoza por la puerta del Sol. Se encontraba esta en el Coso Bajo formando parte del muro de rejola, aunque apoyaba uno de sus laterales sobre la muralla de piedra.

Situada frente a la plaza de las Tenerías, dejaba a este barrio extramuros de la ciudad.

Durante siglos aquella entrada humilde fue solo un postigo frecuentado sobre todo por aguadores que bajaban al río o por los artesanos del cuero que traían sus mercancías desde las Tenerías y, como el resto de las puertas, se cerraba sobre las siete de la tarde en invierno y las ocho en verano, lo que anunciaba su vigilante con tres golpes de vara en el portón.



Vista de Çaragoça [detalle]
Boceto preparatorio
Anton van den Wyngaerde
1563
VAM, Londres



Çaragoça [detalle]
Pier Maria Baldi
ca. 1668-1669
*Viaje de Cosme de Médicis por
España y Portugal*
BNP, Lisboa



Vista de Çaragoça [detalle]
Anton van den Wyngaerde
1563
ÖB, Viena



La ciudad de Çaragoça [detalle]
Francisco Miranda
1592
AGS, Simancas

En 1262 el rey Jaime I ya menciona este paso al referirse a una autorización para habitar una casa adosada a la muralla.

Las escasas imágenes conocidas de la puerta del Sol provienen de planos y vistas generales de la ciudad, por lo que los detalles que se pueden apreciar son realmente limitados. Las representaciones más antiguas coinciden en mostrarla como un arco de medio punto de tamaño considerable abierto directamente en el muro de ladrillo, al que Wyngaerde añade una especie de balcón de

vigilancia cubierto que desaparecerá en las vistas posteriores. Su puerta era sencilla, con dos hojas de madera que se cerraban mediante un gran tablón cruzado. En 1745 fue reconstruida y su estructura, según el testimonio de una obra escrita en 1760 con motivo de la visita a Zaragoza del rey Carlos III, era de unos quince metros de alto por ocho de ancho; su fábrica era de ladrillo y de piedra berroqueña labrada —según algunas fuentes eran sillares de piedra reutilizados de la muralla; con pilastras y contrapilastras a sus lados que des-



Emblema solar de la puerta del Sol

Siglo XVIII
Museo de Zaragoza
Foto: José Garrido

Localización de la puerta en 1712.

Plano de la ciudad, castillo y contornos de Zaragoza capital del Reino de Aragón [detalle]

1712

Paradero desconocido



cansaban sobre zócalos, plintos y basas con sus correspondientes almohadillas y volutas; sobre los capiteles había un friso y una cornisa, y sobre ellos un balconcillo a cada lado de la puerta bajo el cual se encontraban sendos escudos con las armas de la ciudad; sobre el balcón, al menos en su cara exterior, colgaba el ornamento que más resaltó en ella, un sol tallado en piedra negra de Calatorao y pintado en oro, que sería el motivo por el cual el postigo del Estudio o la Portaza pasó a conocerse como la puerta del Sol. La pieza se conserva

hoy en día en el Museo Provincial de Zaragoza. Esta entrada formó parte del trabajo de embellecimiento llevado a cabo en diferentes espacios de la ciudad para recibir al rey Carlos III, de manera que su parte de piedra fue pintada y la de ladrillo revocada con cemento almazarrón, argamasa de color rojo óxido.

En 1597 la Portaza y el cercano postigo del Conde Alperche fueron encomendados por la Ciudad al **oficio de zapateros y chapineros** (quienes hacían y reparaban suelas y tacones).



La puerta del Sol
 Ambrosio Ruste
Recuerdos de Zaragoza
 1950 [desaparecida entonces]
 La Cadera nº 29
 Zaragoza

La guerra de la Independencia dejaría también en este lugar un dramático recuerdo. Más de 1.400 zaragozanos murieron en la defensa de la puerta del Sol durante los diferentes combates que allí se libraron. Tan firme fue la resistencia aragonesa en esta entrada que no pudo ser tomada hasta después de firmarse la capitulación de Zaragoza. En sus muros permanecieron durante décadas los miles de disparos que recibiría en la contienda.

En 1842, al mismo tiempo que se derribaba la puerta de Toledo y se reconstruía la de San Ildefonso, se decidió acometer las obras para sanear las alcantarillas que atravesaban la puerta del Sol y que provocaban malos olores y quejas vecinales. Sin embargo, no está claro si estas llegaron a realizarse puesto que había un importante desfase económico entre lo presupuestado por el Ayuntamiento y las estimaciones que hicieron los contratistas para llevar a cabo los trabajos.



Ubicación de la antigua puerta

Glorieta de la Puerta del Sol

Antigua muralla de piedra

Como algunas otras de las antiguas puertas de Zaragoza, la del Sol sobrevivió a los Sitios pero no así a la revolución de 1868, cuando los propios vecinos, al grito de: ¡Abajo los consumos! —en referencia a los impuestos creados para gravar algunos productos de primera necesidad— exigieron su derrumbe. La piqueta acabaría con ella en enero de 1869.

En su memoria se bautizó como glorieta de la Puerta del Sol a la rotonda que se encuentra situada unos metros más hacia el norte, en el cruce del paseo de Echegaray y Caballero con el Coso, justo enfrente del puente de Hierro.



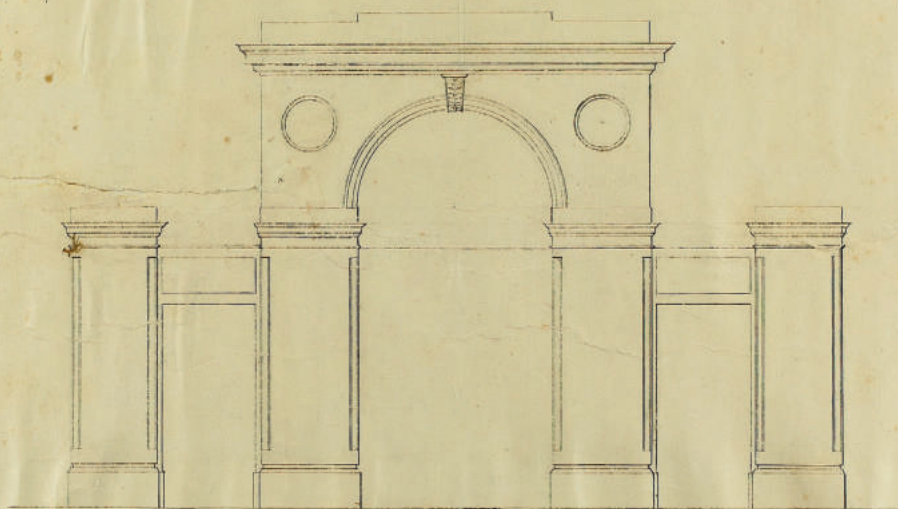
Idealización de la puerta entre los siglos XIX y XX.

PUERTA DEL DUQUE DE LA VICTORIA



Al este del muro de ladrillo se levantaría la más moderna de las puertas: la del Duque de la Victoria. En 1854 se acababa de terminar de construir el denominado puente de San José sobre el río Huerva, en la parte trasera del muro de rejola junto a la iglesia de San Miguel de los Navarros. En ese momento la de San Miguel era una plaza cerrada sin salida hacia la Huerva ni hacia el Coso, siendo las únicas calles por las que se podía acceder a ella las actuales de San Miguel, de la Reconquista o la de Antonio Agustín, a través de la de la Cadena.

Puerta que el Excmo Ayuntamiento const^l de Zaragoza dedica
al
Excmo Sr Duque de la Victoria.



Planta.

Zaragoza, 17 febrero de 1856.

Miguel Jelinek y germos.

Primer proyecto de la
puerta del Duque
Miguel Jelinek Germá
1856
AHMZ, Zaragoza

Dado el lamentable estado en el que había quedado tras los Sitios, la puerta Crema no podía seguir cumpliendo su función como una de las salidas principales de la ciudad; además se encontraba ligeramente desplazada del acceso al nuevo puente. De este modo, se consideró que la mejor opción era abrir una nueva puerta para crear una salida directa desde la plaza de San Miguel hacia el puente sobre la Huerva. Para ello fue necesario derruir algunas casas adosadas al muro. Juan Bruil Ollartegui, influyente personaje zaragozano y propietario, entre otras, de la finca que hoy da nombre al parque Bruil, quien recientemente había cesado de su puesto como senador y ministro de Hacienda, sería el mecenas de la nueva obra. Como acérrimo partidario y amigo personal de Espartero decidió que la nueva entrada a la ciudad debía llevar el nombre del general. De este modo, el 12 de octubre de 1855 ofrecía por escrito al Ayuntamiento sufragar por completo la puerta con parte del sueldo que le correspondía tras su cese político, con la condición de que se denominase a la entrada del Duque de la Victoria, título que ostentaba Espartero. La oferta fue aceptada por el consistorio. Se expropiaron varias casas y vagos para elaborar la obra y se planificó la apertura de una nueva calle que daría salida desde la plaza de San Miguel hacia el Coso y que hoy sigue llevando el nombre de calle de Espartero. Las expropiaciones supusieron

numerosas reclamaciones por parte de los afectados que se prolongarían hasta 1857.

El general Baldomero Espartero, duque de la Victoria, debía visitar la ciudad en mayo de 1856 para inaugurar las obras de la futura línea del ferrocarril que uniría Zaragoza y Madrid, por lo que el Ayuntamiento —que instaló otros efímeros arcos de triunfo en la ciudad para conmemorar el evento— aceleraría las obras para intentar que la puerta estuviera lista y pudiera ser inaugurada por el propio Espartero.

En apenas quince días y con planos y dirección del arquitecto municipal Miguel Jelinek Germá, responsable de muchas otras reseñables obras en la ciudad, se levantó el arco monumental de ladrillo de tres accesos. La comitiva de Espartero pasaría, camino de la torre de Juan Bruil, bajo la nueva entrada que llevaba el nombre del ilustre personaje. Pero como las prisas son malas compañeras, pocos días después la puerta comenzó a agrietarse y terminó derrumbándose una parte de ella. El 18 de agosto de 1860 se tomó la decisión de proceder a su completa demolición, tapándose el espacio con unos cañizos.

El madrileño periódico satírico *El Padre Cobos* describió locuazmente la breve historia del pórtico:

La puerta del Duque solo se abrió dos veces: la primera para dar paso al general Espartero y la segunda cuando se abrió de arriba abajo.

Ese mismo año Bruil, que deseaba que la puerta recobrase su esplendor y que no quedase otra «chapuza» de ladrillo— encargó a la prestigiosa empresa londinense Henry Crisel una entrada totalmente fundida en hierro, de estilo jónico y pintada en rojo (aunque ni los planos conservados, ni las fotografías coloreadas reflejan este color), con tres ingresos, uno central para los vehículos —con una inscripción alusiva al duque de la Victoria en su parte superior— y dos laterales para los peatones. El refinado deseo le costó al esparterista 50.000 pesetas, lo que suponía una auténtica fortuna en aquella época, pero logró verlo cumplido el 5 de octubre de 1861.

Proyecto de la
puerta del Duque
1860 - 1861
AHMZ, Zaragoza



**Puerta del Duque
de la Victoria**
Cecilio Gasca
1903-1904
Colección
Hernández Latas
Zaragoza



La revolución de 1868 y los conflictos acaecidos en Zaragoza en 1874 dejaron muy dañada su estructura; pese a ello, y aunque requirió de arreglos en 1877 y 1894, se mantuvo en pie.

No serían las revoluciones las que acabarían con ella, sino el «progreso». En 1903, el aumento del tráfico rodado por la plaza de San Miguel y el puente de San José, así como la transformación en el paisaje urbano que conllevó la llegada del tranvía suscitarían un encendido debate en torno a la funcionalidad del acceso.

Durante los años siguientes se formularían propuestas de todo tipo sobre la entrada: unas defendían su eliminación completa, otras el mantenimiento únicamente del paso principal dejando las casetas de cobro de impuestos —una de las

razones con mayor peso para su conservación— a los dos lados. En 1906 el Ayuntamiento había decidido el traslado de la estructura a otro lugar para dejar despejado el paso hacia la plaza, aunque tal acción no se ejecutaría por el momento. No obstante, la presión vecinal forzaría a que en 1911 se desmontasen los ingresos laterales y que, pocos años después, en mayo de 1919 se hiciera lo mismo con el arco central.

No se conoce con certeza qué fue de aquella esbelta puerta de hierro. Algunos asegurarían que habría acabado sus días tal y como su mecenas, Juan Bruil, había predicho: fundida y vendida como hierro barato; pero otras fuentes se referirían en 1935 a su traslado hasta el parque de las Balsas de Ebro Viejo, en la margen izquierda del Ebro.

**Puerta del Duque
de la Victoria**

Mariano Júdez y Ortiz
ca. 1861
Colección Mariano
Martín Casallerrey
Zaragoza



**Iglesia de San Miguel
de los Navarros.**

**Puerta del Duque
de la Victoria**
Ignacio Coyne
Antes de 1911
Archivo Coyne, AHPZ,
Zaragoza



Iglesia de San Miguel de los Navarros.
Puerta del Duque de la Victoria
 Ignacio Coyne
 Entre 1911 y 1919
 Archivo Coyne, AHPZ, Zaragoza



Iglesia de San Miguel de los Navarros
y puerta del Duque de la Victoria
 1899-1901
 Fototipia Laurent, Madrid
 Archivo Jarke,
 Zaragoza



Iglesia de San Miguel
de los Navarros.
Puerta del Duque de la Victoria
 José Galiay
 Entre 1911 y 1919
 Archivo Galiay, AHPZ, Zaragoza



TRENQUES

Trenchs o postigos

Las murallas que rodeaban Zaragoza sirvieron durante siglos para proteger a la ciudad. Pero, al mismo tiempo, ponían freno a su expansión y urbanización; la actividad económica y mercantil o, simplemente, la movilidad cotidiana de sus miles de habitantes, se vio en muchas ocasiones dificultada por estas grandes barreras de piedra y ladrillo.

Aunque por las puertas de la ciudad circulaba la mayor parte del tránsito de personas, vehículos y mercancías, con el transcurrir de los años los zaragozanos se vieron en la necesidad de abrir otras entradas alternativas en los muros que facilitasen el acceso a la urbe. Estos pasos se denominaron postigos, trenques o, en aragonés, **trenchs**, y a lo largo de los siglos fueron muchos los que se abrieron y cerraron sucesivamente en diferentes puntos de los muros de la ciudad dependiendo de las necesidades de cada momento.

Por otro lado, ambas murallas tuvieron adosadas a ellas viviendas y establecimientos

comerciales —como por ejemplo hornos—, de tal modo que sus propietarios, en no pocas ocasiones, pedían permisos —que eran concedidos o no por el Concejo— para abrir puertas en las paredes traseras de las casas que formaban parte del muro.

Varios trenques coincidieron en su denominación, como por ejemplo los **postigos de Aguadores**, utilizados principalmente por quienes desempeñaban el oficio de suministrar agua del río Ebro a la ciudad. Otras veces, un mismo acceso recibió diferentes denominaciones dependiendo de la época.

De la existencia de alguno de estos pasos no tenemos más que referencias textuales, siendo muy complicada su localización exacta, como es el caso del que los Jurados de Zaragoza denominaron **puerta Forana**.

En los mapas que ilustran este capítulo se indica su situación aproximada puesto que la ordenación urbanística de Zaragoza ha variado a lo largo de los siglos.

TRENQUES EN EL MUR O PIEDRA

DE LA PUERTA DEL SOL A LA DE SAN ILDEFONSO



- | | |
|--|--|
| 1 Postigo del Estudio o de la Trinidad | 7 Puerta del Ángel |
| 2 Postigo del Estudio, del Ebro, del abrevadero de la Magdalena o la Portaza. Puerta del Sol [s. XVIII] | 8 Postigo del Ayuntamiento |
| 3 Trenque en el muro del Sepulcro | 9 Postigo de Aguadores o de Blancas |
| 4 Postigo de Monserrate | 10 Postigo de Sancta María del Pilar, de Secano o del Señor de Quinto |
| 5 Puerta del puente de Tablas | 11 Postigo de Francoy, de Montaner, de Ebro Viejo, del Señor de Ayerbe o de la calle del Fin |
| 6 Postigo de Aguadores, del Conde Alperche o de Contralperche, de Chantre o del Garro | 12 Puerta de San Ildefonso |



Puerta del puente de Tablas
en la vista de Baldi hacia 1669.



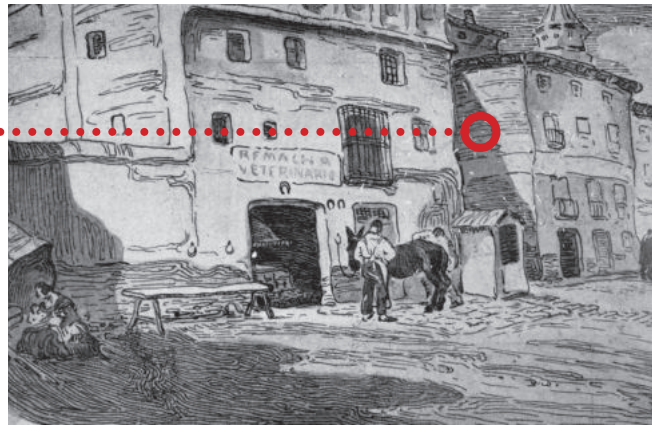
Restos muralla
Estudio Coyne
ca. 1935
Archivo Coyne, AHPZ, Zaragoza

La tapia de ladrillo que hasta hace pocos años se situaba delante de la muralla romana del convento del Santo Sepulcro poseía un pequeño postigo. Muy cerca de ella, el postigo de Monserrate todavía existe, aunque se encuentra integrado en los bajos de un edificio de pisos.



Por su parte, la puerta del Fin estaba situada al oeste del templo del Pilar, en la salida a la ribera del Ebro por la calle que llevaba ese mismo nombre.

La puerta del Fin
Díaz Domínguez
El embellecimiento de Zaragoza
1922
La Cadiera nº 114
Zaragoza



Puerta del Ángel

TRENQUES EN EL MUR O DE PIEDRA

DE LA PUERTA DE SAN ILDEFONSO A LA CINEGIA



1 Puerta de San Ildefonso

2 Puerta de Toledo

3 Trenque de la calle Nueva

4 Trenque de la Tabladiella o de la Albardería

5 Puerta Nueva

6 Arco de San Roque

7 Trenque de Ximeno Gordo

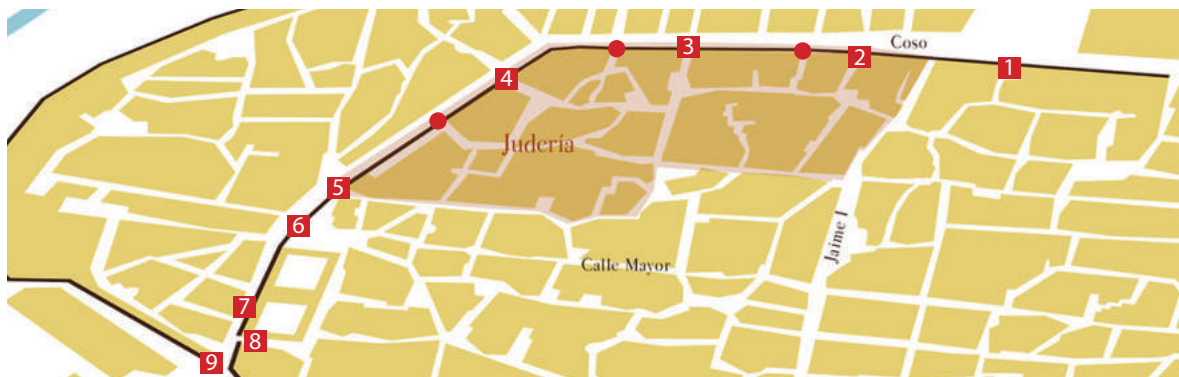
8 Puerta Cinegia

XIMENO GORDO EL MAYOR

El trenque conocido como de Ximeno Gordo el Mayor —que se corresponde hoy aproximadamente con el inicio de la calle de Alfonso I— debe su nombre a un poderoso señor zaragozano. A pesar de ser uno de los hombres fuertes en el gobierno de la ciudad acaudilló diversas revueltas ciudadanas en contra del Capítulo y Consejo, siempre defendiendo sus intereses personales. El rey Fernando el Católico cortó su poder —y su cabeza— en 1474, exponiendo su cadáver en la plaza del Mercado.



En la avenida de César Augusto, entrando por la actual calle de Felipe Perena, se hallaba el trenque de la Tabladiella.



- 1 **Puerta Cinégia**
- 2 Trenque del Trasorero (Tesorero), de Gil de Luna o de San Andrés
- 3 Trenque de la Subidica de la Verónica
- 4 Puerta Ferriza, de la Carnicería de los Judíos, de la Judería o postigo de Rabinat
- 5 Trenque de la Judería o de Abenredón
- 6 **Puerta de Valencia**
- 7 Postigo del Coso Bajo [¿?]
- 8 Postigo del Estudio o de la Trinidad
- 9 **Puerta del Sol**

Postigo del Coso Bajo



Vista de Çaragoça [detalle]
Anton van den Wyngaerde
1563
ÖB, Viena

LAS PIEDRAS DEL COSO

Durante mucho tiempo, el tramo del Coso que va desde la esquina de la plaza de San Miguel hasta la de la Magdalena se denominó de las Piedras del Coso. Allí aparecieron hace unos años restos de la muralla de piedra que habrían pertenecido a uno de los antiguos castillos de la ciudad, el conocido como castillo de los Judíos o cárcel de las Siete Torres. La destrucción de buena parte de ese lienzo del muro se realizó a finales del siglo XVIII. Entonces se demolió un torreón que defendía la esquina frente a la plaza de San Miguel y en el que se encontraban talladas en piedra las barras de Aragón.

Un año después de su entrada en la ciudad en 1118 Alfonso I decretó que los habitantes musulmanes de Saraqusta se instalasen fuera de los muros de piedra, en el lugar que se conocería como la Morería Cerrada.

Rodeada de muros de adobe, la Morería se hallaba en torno a la actual calle del Azoque y plaza de Miguel Salamero —del Carbón—, y su perímetro transcurría por lo que hoy es parte del barrio de San Pablo y la avenida César Augusto por el oeste; hasta la puerta del Carmen por el sur; por la manzana comprendida entre la calle del Azoque y el actual paseo de la Independencia por el este; y hasta el Coso por el norte. Aunque es lógico imaginar que habría tenido algunas más, solo conocemos tres entradas a la Morería: la que sería denominada posteriormente arco de San Roque, la puerta de La Meca, orientada hacia esta ciudad, y la puerta de la plaza de Trebedes.



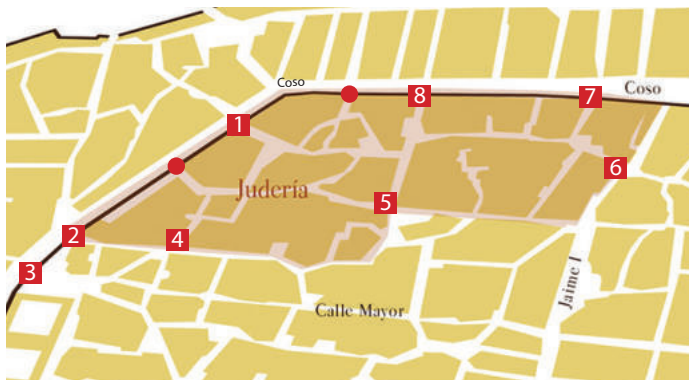
- 1 Arco de San Roque
- 2 Puerta de La Meca
- 3 Puerta de la plaza de Trebedes



El arco de San Roque

Desde el Coso Alto y desde la plaza de San Roque o de la Mantería.

TRENQUES EN LA JUDERÍA VIEJA



- 1 Puerta Ferriza, de la Carnicería de los Judíos, de la Judería o postigo de Rabinat
- 2 Postigo de la Judería
- 3 **Puerta de Valencia**
- 4 Postigo de Don Mayr o de la Judería
- 5 Puerta de Barrionuevo de Sant Lorent o trenque de Sancho de Paternuy o Paternoy
- 6 Puerta de San Gil o de la Judería
- 7 Trenque del Trasorero
- 8 Trenque de la Subidica de la Verónica

Hasta su expulsión, los judíos permanecerían dentro de la muralla romana, en su extremo sureste, como habían hecho desde siglos antes, aunque con el paso del tiempo se ampliaría su barrio hacia el otro lado del Coso.

La Judería estaba rodeada por parte de la muralla de piedra en la zona lindante con el Coso y por un muro de ladrillo en su parte interior. Contaba con varias entradas repartidas a lo largo de todo su perímetro a través de las cuales se accedía al recinto.

Sus límites abarcaban desde la calle de Don Jaime I a la esquina de las Piedras del Coso y seguían por el Coso Bajo hasta llegar a la plaza de la Magdalena. La tapia interior recorría la calle de San Lorenzo, algunas calles que desaparecerían tras la reordenación urbana que daría lugar a la de San Vicente de Paúl a mediados del siglo XX, la actual plaza de San Pedro Nolasco, hasta llegar de nuevo a la calle de Don Jaime I.



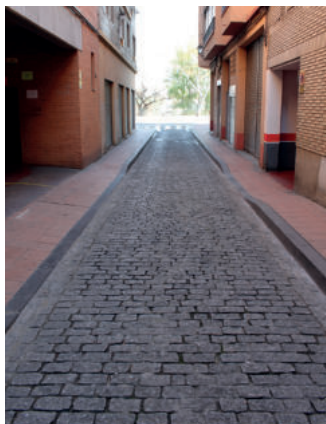
La calle de San Jorge y la plaza de San Carlos Borromeo constituían el centro neurálgico de la judería zaragozana.



- | | |
|---|--|
| 1 Postigo de Tellares | 4 Postigo calle del Asalto (conservado) |
| 2 Postigo de Sorreal, de Sarrial, de Joncal, del Ebro, de los Predicadores o del Forado. | 5 Puerta Real o de <i>Goustador</i> (eras de San Agustín) |
| 3 Postigo de San Miguel de los Navarros | 6 Puerta de Alonso V |
| | ¿? Puerta Forana |

A pesar de que la longitud que tenía la muralla de ladrillo induce a pensar que existieron un buen número de postigos en ella, solo se conoce la ubicación de algunos. Los más destacados serían el de Tellares —que se conserva entre un bloque de pisos— y el de Sorreal —que todavía pervive en su emplazamiento histórico bajo el nombre de calle del Postigo del Ebro. La decisión del cambio de nombre del postigo de Sorreal a postigo del Ebro fue tomada por el gobierno que surgió de la revolución de La Gloriosa el 8 de octubre de 1868. Sin embargo, los sucesivos cambios de gobierno

y la costumbre harían que se conservasen ambas denominaciones durante bastante tiempo. Otros trenques conocidos son el que se adivina en el plano de Zaragoza de Miranda de 1592 en la zona de San Miguel de los Navarros; la puerta Real o de *Goustador* [¿?] al final de la calle de Cantín y Gamboa; la puerta de Alonso V, mencionada en fuentes de mediados del siglo XX y que se encontraría cercana a la puerta del Sol; y, por último, la puerta Forana, la cual aparece citada en la documentación histórica aunque se desconoce su ubicación.



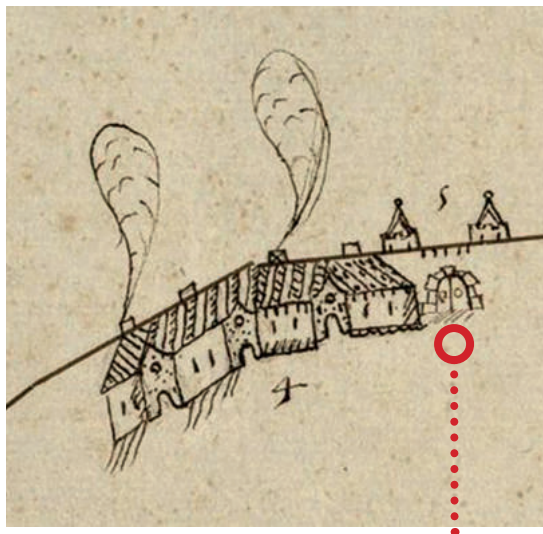
| Actual calle del Postigo del Ebro |



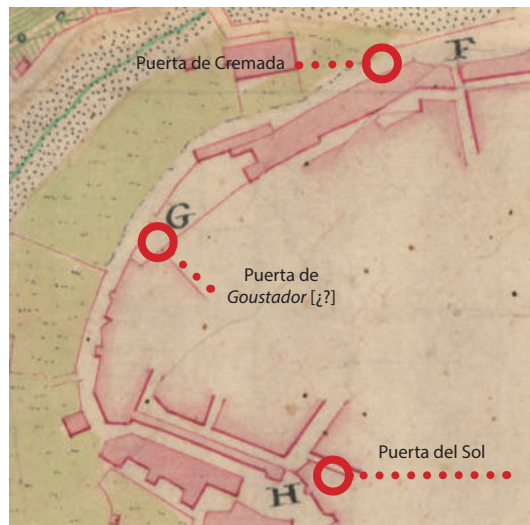
| **Tapia aspillerada de San Agustín**
ca. 1908, Zaragoza
Patria y fe, nº 35
Colección Luis Serrano Pardo, Zaragoza



| El mismo postigo conservado
en la calle del Asalto |



| Trenque en el entorno de San Miguel de los Navarros.
La ciudad de Çaragoça [detalle]
Francisco Miranda
1592
AGS, Simancas



| **Plan du circuit de la ville de Saragosse**
Langues
1711
España. Ministerio de Defensa. Instituto de Historia
y Cultura Militar. Archivo General Militar de Madrid

1

MURALES

2



PUERTA DE TOLEDO
CONSTRUIDA EN LA C.
ROMANA EN 1070

1 Puerta de Valencia

Esquina de la calle Mayor con la calle San Cristóbal.

2 Puerta del Duque

Plaza de San Miguel, entre la calle de la Reconquista y calle del Asalto.

3 Puerta de Toledo

Calle de la Manifestación con la calle Salduba.

4 Puerta Sancho

Plaza Europa con la calle Santa Lucía.

5 Puerta del Sol

Calle del Coso, frente a la plaza de las Tenerías.

No es misión sencilla encontrar referencias en la Zaragoza de nuestros días de sus antiguas puertas, por ello, y aprovechando la puesta en marcha de diversos planes de rehabilitación del Casco Histórico, el Ayuntamiento de Zaragoza emprendió a finales del siglo pasado la realización de varias pinturas murales que, al tiempo que dignificaban el espacio urbano en el que se ubicaban, mostraban a la ciudadanía el aspecto de las entradas históricas que un día habrían existido en el lugar.

De este modo, en 1988 el pintor Alfonso Forcellino, siguiendo el diseño del arquitecto técnico José Lanao, llevó a cabo la intervención sobre la puerta del Duque en la plaza de San Miguel, y a partir del año 2008 los artistas Fabiola Gil Alarés y Vicente Gómez Arbiol, con el apoyo de la arquitecta municipal Úrsula Heredia, ejecutaron los murales relativos a las puertas de Valencia, de Sancho, del Sol y de Toledo.



SELLOS Y POSTALES



Desde la Asociación Filatélica Zaragoza-
na «Gregorio Sierra», fundada en el año
1932, que recoge entre sus objetivos fun-
damentales el de difundir y promocionar
la cultura aragonesa desde el ámbito fila-
télico mediante la realización de exposi-
ciones, matasellos, sellos o tarjetas postales,
surgió una iniciativa para editar, entre
los años 2009 y 2011, una colección de se-
llos y postales en recuerdo de las antiguas
puertas de Zaragoza.

Los sellos contenían dibujos originales
realizados por el pintor Antonio Callaved
Lacava y fueron impresos por la RCM-FN-
MT (Real Casa de la Moneda-Fábrica Na-
cional de Moneda y Timbre).



BIBLIOGRAFÍA SELECCIONADA

- ALBAREDA PIAZUELO, J. y BLASCO IJAZO, J.: *Monumentos declarados histórico-artísticos en Zaragoza y su provincia*, La Cadera, nº 118, Zaragoza, 1957.
- ÁLVARO, M. I., CRIADO, J. F., IBÁÑEZ, J., MENDOZA, N.: *El plano más antiguo de Zaragoza*, Institución Fernando el Católico, DPZ, Zaragoza, 2010.
- ANÓNIMO: *Las puertas de Zaragoza*, La Cadera, nº 8, Librería General, Zaragoza, 1948.
- ANÓNIMO: *Zaragoza dividida en quatro quarteles, con ocho barrios cada uno*, Imprenta del Rey, Zaragoza, 1769.
- ANSÓN NAVARRO, A.:
«Vista de Zaragoza con la entrada del nuevo Virrey de Aragón, don Juan José de Austria, y la Virgen del Pilar en el cielo», catálogo de la exposición *Zaragoza en la época de Baltasar Gracián*, Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza, 2001.
El entorno del convento del Carmen de Zaragoza. Una reconstrucción histórica y artística. Siglos XIII al XX, Elazar ediciones, Zaragoza, 2007.
- ARAMBURU, M. V.: *Zaragoza festiva en los fieles aplausos en el ingreso, y mansión en ella de el rey nuestro señor don Carlos III*, Imprenta del Rey, Zaragoza, 1760.
- ARCO Y GARAY, R. del: *Zaragoza histórica. Evocaciones y noticias*, Madrid, 1928.
- AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA:
Recopilación de los Estatutos de la Ciudad de Zaragoza, Hospital de Nuestra Señora de Gracia, Zaragoza, 1635.
Manifiesto que la M.N.L. y H. Ciudad de Zaragoza ofrece al público de los principales regocijos con que explicó su alborozo, durante la permanencia en la misma de sus amados soberanos al regreso del Principado de Cataluña para la Corte, Imprenta de M. Miedes, Zaragoza, 1828.
Descripción de las calles, plazas, plazuelas, puertas y paseos de la ciudad de Zaragoza, A. Peiró, Zaragoza, 1863.
«Evolución Histórico Urbanística de la ciudad de Zaragoza», *Conferencias y Cartografía*, Zaragoza, 1982.
Actas comunes de los Jurados de Zaragoza (1440-1496), transcripción Javier Cisneros, Institución Fernando el Católico, DPZ, Zaragoza, 1986.
- BELTRÁN, A., LACARRA, J. M., CANELLAS, Á.: *Historia de Zaragoza I. Edades antigua y media*, Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza, 1976.

- BLASCO IJAZO, J.: ¡Aquí... Zaragoza!, t. II, El Noticiero, Zaragoza, 1950.
- BLASCO IJAZO, J. y RUSTE, A.: «Las puertas de la ciudad», *Recuerdos de Zaragoza*, La cadera, nº 29, Zaragoza, 1950.
- CANELLAS LÓPEZ, Á.: «Evolución urbana de Zaragoza», *Estudios de urbanismo*, Cátedra Ricardo Magdalena, Zaragoza, 1960, pp. 207-228.
- CARDERERA, V.: *Viaje artístico por Aragón de Valentín Carderera*, Ed. J. M. Lanzarote e I. Arana, Institución Fernando el Católico, DPZ, Zaragoza, 2013.
- CASAMAYOR, F.: *Años Políticos e Históricos de las cosas más particulares ocurridas en la Imperial, Augusta y Siempre Heroica Ciudad de Zaragoza*, Institución Fernando el Católico y Comunitar, Zaragoza, 2008.
- CASTILLO GENZOR, A.: *Anales de Zaragoza. Veinte siglos se hacen historia en Santa Engracia*, Ayuntamiento de Zaragoza, 1975.
- CASTILLO MONSEGUR, M.: *XXI viajes (de europeos y una americano, a pie, en mula, diligencia, tren y barco) por el Aragón del siglo XIX*, Diputaciones de Zaragoza, Huesca y Teruel, Zaragoza, 1990.
- CONTENTO MÁRQUEZ, R.: *Las Ruinas de Zaragoza de Gálvez y Brambila. Una epopeya calcográfica*, Institución Fernando el Católico, DPZ, Zaragoza, 2010.
- CUARTERO ARINA, R.: *Mujeres transgresoras. El delito sexual en la Zaragoza de los siglos XVI y XVII*, tesis doctoral, Universidad de Zaragoza, 2013.
- DURAN i SANPERE, A.: *Els retaules de Pedra*, v. II, Barcelona, 1934, p. 58.
- ESCOLÁ, L.: *Álbum de los Sitios de Zaragoza*, Zaragoza, 1905.
- ESPINAL Y GARCÍA, B.: *Atlante español o Descripción general geográfica, cronológica e histórica de España, por reynos y provincias*, Imprenta de Pantaleón Aznar, Madrid, 1778.
- EXPÓSITO SEBASTIÁN, M.:
 «Proyectos para la reforma urbana de la desaparecida puerta de Santa Engracia de Zaragoza», *Actas IV del Coloquio de Arte Aragonés*, Diputación General de Aragón, Zaragoza, 1986, pp. 263-284.
 «Dibujos de Ambrosio Lanzaco para la Puerta de Santa Engracia de Zaragoza (1815). Un ejemplo de Arquitectura Conmemorativa del Neoclasicismo Aragonés», *Artigrama*, nº 5, Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 185-200.
- FALCÓN, I.: *Zaragoza en el siglo XV. Morfología urbana, huertas y término municipal*, Institución Fernando el Católico, DPZ, Zaragoza, 2011.

FATÁS CABEZA, G.:

«Para una biografía de las murallas y puente de piedras de Zaragoza según las fuentes escritas hasta 1285», *De Zaragoza*, Institución Fernando el Católico, DPZ, Zaragoza, 1990, pp. 103-113.

«Zaragoza desaparecida», *De Zaragoza*, Institución Fernando el Católico, DPZ, Zaragoza, 1990, pp. 103-113.

Guía Histórico-Artística de Zaragoza, Institución Fernando el Católico, DPZ, Zaragoza, 2008.

FATÁS CABEZA, G. y BORRÁS, G.: *Zaragoza 1563. Presentación y estudio de una vista panorámica inédita*, Imprenta Octavio y Félez, Zaragoza, 1974.

GARCÍA TERREL, A. M.: *El barrio y la parroquia de Santa Engracia de Zaragoza entre 1600 y 1900*, San Francisco, Zaragoza, 1999.

GOYENA, F.: «La puerta del Ángel», *Aragón*, SIPA, Zaragoza, 1935, pp. 164-165.

GRACIA ALBACAR, M.: *Memorias de un zaragozano (1850-1861)*, ed. Fico Ruiz, Institución Fernando el Católico, DPZ, Zaragoza, 2013.

HERNÁNDEZ LATAS, J. A.:

El gabinete de Mariano Júdez y Ortiz, 1856-1874, pionero de la fotografía en Zaragoza, Cortes de Aragón, Zaragoza, 2005.

«Zaragoza en la fotografía estereoscópica de principios del siglo XX: El Turismo Práctico», *La Ciudad de Zaragoza 1808-1908, XIII Coloquio de Arte Aragonés*, Zaragoza, 2009.

Primeros tiempos de la fotografía en Zaragoza, Cajalón, Zaragoza, 2010.

Zaragoza en la mirada ajena. Instantáneas del archivo Roger-Viollet de París: J. Lévy & Cie, 1889, Cortes de Aragón, Zaragoza, 2012.

IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J.: «Nexos de comunicación urbana en Zaragoza. Los puentes sobre el Ebro en el Quinientos, tratadística de ingeniería y práctica constructiva», *Artigrama*, nº 15, Zaragoza, 2000, pp. 61-103.

JANKE, R. S.: «Observaciones sobre Pere Johan», *Seminario de Arte Aragonés*, XXXIV, 1991, pp. 114-120.

KAGAN, R. L.: *Ciudades del Siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton van der Wyngaerde*, El Viso, Madrid, 2008.

LABORDE, A. de: *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*, Imprenta de Pierre Didot l'Ainé, París, 1811.

LACARRA DUCAY, M^a C.:

«Venida de la Virgen del Pilar a Zaragoza», *El espejo de Nuestra Historia. La diócesis de Zaragoza a través de los siglos*, Zaragoza, 1991-1992, pp. 80-82.

Arte Gótico en el Museo de Zaragoza, Gobierno de Aragón, Departamento de Educación y Cultura, Zaragoza, 2003, pp. 4-7.

LOP OTÍN, P., LANZAROTE, J. M., FORCADELL, C., CAPALVO, Á.: *Zaragoza en 1861. El plano geométrico de José Yarza*, Institución Fernando el Católico, DPZ, Zaragoza, 2012.

LOSTAL PROS, J., ANSÓN NAVARRO, A.: *Historia de cuatro ciudades: Salduie, Caesaraugusta, Saraqusta, Zaragoza*, Ayuntamiento de Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 2002.

MADOZ, P.: *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de España y sus posesiones de ultramar*, t. XVI, Madrid, 1850.

MANOTE CLIVILLES, M^a R.: «El ángel custodio de Pere Johan en el Museo de Bellas Artes de Zaragoza. Hipótesis sobre su procedencia», *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, LXXXIV, 2001, pp. 127-133.

MARCOS GUINEA, D.: *Breve historia del urbanismo en Zaragoza*, recurso web, Zaragoza, 2012.

MARTÍNEZ MOLINA, J.: «Nuevas aportaciones al estudio de la Puerta del Carmen de Zaragoza (1787-1795)», *Artigrama*, nº 24, Universidad de Zaragoza, 2009, pp. 443-466.

MARTÓN, Fr. L. B.: «Descripción del Real Monasterio de santa Engracia de Zaragoza», *Origen y antigüedades de el subterráneo, y celeberrimo santuario de Santa María de las Santas Massas*, cap. IX, X, XI y XII, 1737.

PALÁ LAGUNA, F. Y RINCÓN GARCÍA, W.: *Los Sitios de Zaragoza en la tarjeta postal ilustrada*, Fundación 2008, Zaragoza, 2004.

QUINTO Y DE LOS RÍOS, J. P.: *Álbum Gráfico de Zaragoza*, Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza, 1985.

QUIRÓS LINARES, F.: *Las ciudades españolas en el siglo XIX*, Editorial Trea, Sotiello, 2009.

SALA ASENSIO, M.: *Zaragoza y sus edificios*, Tipografía de Manuel Sevilla, Zaragoza, 1903.

SALA-VALDÉS, M. de la: *Estudios Históricos y Artísticos de Zaragoza*, Hospicio Provincial, Zaragoza, 1933.

SÁNCHEZ MARTÍNEZ, C.: *Estudio histórico-artístico de la iglesia de Nuestra Señora del Portillo de Zaragoza*, Institución Fernando el Católico, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Zaragoza, 1983.

- SAN VICENTE, Á.: *Años Artísticos de Zaragoza 1782-1833 sacados de los años políticos e históricos que escribía Faustino Casamayor alguacil de la misma ciudad*, Ibercaja, Zaragoza, 1991.
- SOLANO, F., ARMILLAS, J. A.: *Historia de Zaragoza*, Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza, 1976.
- TOMÁS FACI, G. y GIMÉNEZ ARBUÉS, CH.: «Imágenes inéditas de la sede de la Diputación del Reino», *Aragón turístico y monumental*, SIPA, nº 360, junio, 2006, Zaragoza, pp. 15-19.
- URREA, P. M. de: *Peregrinación de las tres casas sanctas de Jherusalem, Roma y Santiago*, v. II, ed. crítica de Enrique Galé, Institución Fernando el Católico, DPZ, Zaragoza, 2008.
- VALVIDARES Y LONGO, R.: *La Iberiada. Poema épico á la gloriosa defensa de Zaragoza, bloqueada por los franceses...*, Madrid, 1825.
- VICENTE ANDRÉS (ed.): *Guía de Zaragoza ó sea breve noticia de las antigüedades, establecimientos públicos, oficinas y edificios que contiene, precedida de una ligera reseña histórica de la misma*, Zaragoza, 1860.
- VV.AA.: *Historia de Zaragoza*, varios volúmenes, Ayuntamiento de Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza, 1998.
- XIMÉNEZ DE EMBÚN Y VAL, T.: *Descripción histórica de la antigua Zaragoza y de sus términos municipales*, Librería de Cecilio Gasca, Zaragoza, 1901.
- YESTE NAVARRO, I.:
«Pervivencias y modificaciones del trazado medieval del casco urbano de Zaragoza en época contemporánea», *Aragón en la Edad Media*, vol. 10-11, 1993, pp. 907-924.
«La recuperación del patrimonio urbano en el Plan Integral del Casco Histórico de Zaragoza», *Artigrama*, nº 12, 1996-1997, pp. 687-690.
«Reforma interior y ensanche en la segunda mitad del siglo XIX en Zaragoza: el plano geométrico», *Artigrama*, nº 19, 2004, pp. 427-451
«El paseo de la Independencia. Que fue rue, después salón y hoy paseo, aunque algunos digan avenida», *La calle de todos*, diciembre, 2008.
«Un muro rodeaba la ciudad de 1800», [Suplemento], *Heraldo de Aragón*, 21 febrero 2009, Zaragoza, p. 5.
«La memoria histórica y la imagen ciudadana de Zaragoza», *La calle de todos*, abril, 2009.
«Cerrando muros y abriendo puertas», *La calle de todos*, diciembre, 2009 y febrero, 2010.
- ZURITA, J.: *Anales de la Corona de Aragón*, Zaragoza, 1585. Edición de Ángel Canellas López, Institución Fernando el Católico, DPZ, Zaragoza, 2003.

ARCHIVOS Y FUENTES

DOCUMENTALES
Y GRÁFICAS

Archivo Histórico Provincial de Zaragoza

Archivo Fotográfico Juan Mora 1905-1959 *La puerta de Valencia desde el exterior*, MF/MORA/002685; *La puerta de Valencia desde el interior*, MF/MORA/002683; **Archivo Fotográfico José Galiay 1900-1952** *Iglesia de San Miguel de los Navarros. Puerta del Duque de la Victoria*, José Galiay, entre 1911 y 1919; **Archivo Fotográfico Coyne 1870-1998** *Puerta de Santa Engracia desde el interior*, Anselmo Coyne, después de 1896, MF/COYNE/003749; *Plaza de la Magdalena desde la Calle del Coso*, Ignacio Coyne, 1904, MF/COYNE/000007; *Puerta del Carmen*, Ignacio Coyne, 1910, MF/COYNE/000004; *Iglesia de San Miguel de los Navarros. Puerta del Duque de la Victoria*, Ignacio Coyne, antes de 1911, MF/COYNE/003843; *Iglesia de San Miguel de los Navarros. Puerta del Duque de la Victoria*, Ignacio Coyne, entre 1911 y 1919, MF/COYNE/000075; *Puerta del Carmen desde el interior*, Antonio Esplugas, 1916, MF/COYNE/000097; *Puerta del Carmen*, Fernando Coyne, 1927, MF/COYNE/000128; *Restos muralla*, Estudio Coyne, ca. 1935

Archivo General de Simancas

La ciudad de Çaragoça, Francisco Miranda, 1592, MPD, 06, 054; *La Cruz del Coso*, Cristóbal Estorguía, 1766, MPD, 06, 016; *Plano del Campo del Toro*, Pedro Pablo Camón, 1777, MPD, 27, 008; *Traza del castillo que se ha de hacer en la Aljafería de Zaragoza*, Francisco Miranda, 1592, MPD, 08, 067

Archivo Jarke

Iglesia de San Miguel de los Navarros y puerta del Duque de la Victoria, 1899-1901, Fototipia Laurent, Madrid

Archivo Militar de Estocolmo

Planta de la ciudad de Çaragoça, ca. 1655, Handritade Kartverk. Vol 25. Zaragoza; *Planta de la ciudad de Çaragoça*, ca. 1655 (boceto), Utlänndska stads- och fäst. Zaragoza

Archivo Ruiz Vernacci

Torreón del Trovador, Jean Laurent y Minier, 1877, VN-03470; *Vista general de Zaragoza desde el Portillo*, Jean Laurent y Minier, 1877, VN-03334 - VN-03347; *Zaragoza. Calle del Mercado*, Jean Laurent y Minier, 1877, VN-03332

Archivo y Biblioteca Capitulares de La Seo

Historia de Nuestra Señora del Portillo [tabla], Jerónimo Cosida, ca. 1575

Archivo y Hemeroteca Municipal de Zaragoza **Fondo Antiguo**: *Recopilación de los estatutos de la ciudad de Zaragoza* 1635, c. 512, sig. 24-7-2; **Fondo Antiguo - Urbanismo (1868-1904)**: *Plano para la nueva Puerta que llaman Quemada*, anónimo, 1784, c. 175, 7-6-21 y

1-9-1_07-06-21; *Proyecto para el fielato del Portillo*, Ricardo Magdalena, 1878, c. 1105, 989 y sig. 1-9-7_0000027-1882; **Serie diplomática:** R025, P026 y R091; **Serie facticia: Planos y grabados:** *Vista de Zaragoza por el Septentrión*, Carlos Casanova, 1769, sig. 0696; *Vista de la Puerta de Santa Engracia proyectada por la parte exterior de la ciudad*, Ambrosio Lanzaco, 1815, sig. 093; *Vue de Sarragosse et du Pont de l'Ebre*, Louis Albert Guislain Bacler d'Albe, 1824, sig. 0683; *Plano de la puerta de Santa Engracia*, Tiburcio del Caso, 1828, sig. 1-2_154-022bis; *Proyecto de fachadas de los edificios entre la plaza de San Fernando y la Puerta de Santa Engracia*, 1843, sig. 0088; *Proyectos para la puerta del Ángel*, 1851, 86R; *Primer proyecto de la puerta del Duque*, Miguel Jelinek Germá, 1856, sig. 170; *Dibujo de la Puerta de Sta. Engracia, de Zaragoza, según su estado en 30 de Abril de 1859*, Litografía de Agustín Peiró, 1859, sig. 0091; *Proyecto para convertir en arco de triunfo la puerta de Santa Engracia*, Federico Inzenga y Castellanos, 1860, sig. 0021; *Plano de Zaragoza*, José de Yarza, 1861, sig. 4-2-274; *Proyecto de la puerta del Duque*, 1860 - 1861, sig. 0036; *Proyecto de una casilla de guardia*, Mariano López, 1866, sig. 4-2_0064; *Proyecto de puerta para entrada a la ciudad en la denominada Quemada*, Ricardo Magdalena, 1887, sig. 1-9-7_0000573-1895_0002; *Proyecto de puerta para entrada a la Ciudad en la antigua llamada Quemada*, Ricardo Magdalena, 1888, sig. 1-9-7_0000573-1895_0001; *Plano del ajardinamiento y reforma de la puerta de Santa Engracia*, Ricardo Magdalena, 1893, sig. 1-9-7_0000617-1904_0002; *Puerta de Santa Engracia*, Jean Laurent y Minier, ca. 1899-1901, sig. 00113; *Pasarela peatonal en construcción y la barca del Tío Toni*, anónimo, 1940; **Actas municipales:** 1840, L. A. 00148 hasta 1910, L. A. 00240

Ayuntamiento de Zaragoza

Alfonso I el Batallador, Francisco Pradilla, 1878

Basílica de Nuestra Señora del Pilar

Sillería del coro, Esteban de Orbay, entre 1542 y 1548; *Viaje de Santiago desde Jerusalén a Zaragoza*, Maestro de Luesia, 1490

Basílica y parroquia de Santa Engracia

Santa Engracia y los Innumerables Mártires, anónimo, s.XVII; *Santa Engracia y los Innumerables Mártires de Zaragoza*, anónimo, s.XIX

Biblioteca Nacional de España

Fuente de Neptuno con el paseo y la puerta de Santa Engracia al fondo, Charles Clifford, 1860, 17/LF/33 (40); *Ruinas de Zaragoza: estampas del primer Sitio de Zaragoza*, Juan Gálvez y Fernando Brambila, Cádiz, 1812; *Vista del sitio y bombardeo de la Ciudad de Zaragoza por los franceses*, ca. 1808, ER/3199; *Vista oriental de la ciudad de Zaragoza*, J. F. Palomino,

1778, *Atlante español o Descripción general geográfica, cronológica e histórica de España, por reynos y provincias*, GMM/193; *Zaragoza, el Paseo de la Independencia*, Hauser y Menet, 1892, 17/150/1/271

Biblioteca Nacional de Portugal

Çaragoça, Pier María Baldi, ca. 1668-1669, en *Viaje de Cosme de Médicis por España y Portugal*, sig. 1FT-1-1909

Bibliothèque Nationale de France-Gallica

Plano más antiguo conocido de Zaragoza, entre 1605 y 161, Hd-4d, 81; *Plan of the battle of Saragossa*, J. Bafire, 1710, GED-4835; *Siège et prise de Saragosse*, Chez la V.ve Chéreau, 1809, RESERVEFOL-QB-201(151); *Vue de Saragosse*, Henry Charles Landrin, 1865, en *Eaux-fortes modernes. Oeuvres inédites et originales*, F. 198, año 4, v. 4, Cadart & Luquet, 1866, RESERVE FOL-AD-97 (A,2)

Colección Boisset-Ibáñez

Plaza y paseo de Santa Engracia, Lucas Escolá Arimany, ca. 1901; *Vista de Zaragoza desde la margen izquierda del Ebro*, Mariano Júdez y Ortiz, 1866; *Puerta de Santa Engracia*, Hauser y Menet, entre 1897 y 1905; *Zaragoza. Puerta del Carmen*, anónimo, editor Alberto Martín, *El turismo práctico*, Barcelona, 1914-1922

Colección Francisco Palá Laguna

Puerta de Santa Engracia, Mariano Júdez y Ortiz, entre 1868 y 1874

Colección Luis Serrano Pardo

Puente montado por los pontoneros militares, anónimo, ca. 1900; *Tapia aspillerada de San Agustín*, Patria y fe, nº 35, Zaragoza, ca. 1908

Colección Mariano Martín Casalderrey

Convento de las Fecetas, Mariano Júdez y Ortiz, 1859 - 1860; *La Lonja y la puerta del Ángel*, Mariano Júdez y Ortiz, ca. 1860; *Monumento a Ramón de Pignatelli*, Mariano Júdez y Ortiz, ca. 1861; *Paseo de la Independencia*, Mariano Júdez y Ortiz, ca. 1861; *Puerta del Duque de la Victoria*, Mariano Júdez y Ortiz, ca. 1861

Colección José Antonio Hernández Latas

Puerta del Duque de la Victoria, Cecilio Gasca, 1903-1904; *Puerta de Santa Engracia*, Cecilio Gasca, 1903-1904

Colección Julio Sánchez

La Lonja y la puerta del Ángel, entre 1860 y 1869, en *Zaragoza ayer*, Editorial C. Josán, Zaragoza 1982.

Colección Rafael Esteban

Puerta de la Tripería, Agustín Esteban, ca. 1904

Diputación Provincial de Zaragoza

La Heroína de Zaragoza, Marcos Hiráldez Acosta, 1871; *Los últimos momentos de Lanuza o D. Juan de Lanuza al pie del cadalso*, Eduardo López del Plano, 1864

Fondo Documental Histórico de las Cortes de Aragón

Guardia cívica en las puertas de Zaragoza, 1800, sig. D91; *La Iberiada. Poema épico á la gloriosa defensa de Zaragoza, bloqueada por los franceses...*, Ramón Valvidares y Longo, Madrid, 1825, sig. L280

Fundación Lázaro Galdiano

Plaza del Mercado de Zaragoza, Valentín Carderera y Solano, 1840, sig. 9133; *San Juan de los Panetes y antiguo Palacio de la Azuda*, Valentín Carderera y Solano, 1855, sig. 9653

Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora de Longares

Aparición de la Virgen del Pilar, anónimo, s. XVI-XVII

Iglesia de San Cayetano

Aparición de Santiago a san Cayetano, Jusepe Martínez, s.XVII

Instituto de Historia y Cultura Militar

Perfil de la Casa de la Audiencia de Zaragoza, s.XVIII, ref. Z-3/1 - Z-3/2; *Plantas de la Casa de la Audiencia de Zaragoza*, s. XVIII ref. Z-3/3 a Z-3/8; *Plan du circuit de la ville de Saragose*, Langués, 1711, ref. Z-4/7

Museo del Prado

Antonio Pérez liberado de la cárcel de los manifestados por el pueblo de Zaragoza, Manuel Ferrán, 1864; *Auto de Fe presidido por Santo Domingo de Guzmán*, Pedro Berruguete, 1495; *Vista de Zaragoza*, Juan Bautista Martínez del Mazo, 1647

Museo de Zaragoza

Ángel Custodio, Pere Johan, 1493; *La ejecución de Juan de Lanuza*, Mariano Barbasán, 1891; *San Martín partiendo su capa con un pobre*, Miguel Jiménez, entre 1489-1499; *Sillar fálico de la muralla romana*, 14 - 10 a.C.; *Sillares de la puerta de Valencia*, s. I-III; *Emblema solar de la puerta del Sol*, s. XVIII

Österreichische Nationalbibliothek-Biblioteca Nacional Austria

Vista de Çaragoça [boceto preparatorio], Anton van den Wyngaerde, 1563; *Vista de Çaragoça*, Anton van den Wyngaerde, 1563, Viena 10 (PSA, FF 1563)

Parroquia del Portillo

Limosnero, siglo XVI; *Nuestra Señora del Portillo*, José Beratón, 1764

The British Library

Childebert y Clothaire ante Zaragoza, en *Chroniques de France ou de Saint Denis*, Royal 20 E I (f. 47), 1482; *Procesión religiosa en Zaragoza: los reyes Clotaire y Childebert convocando a un obispo*, en *Grandes Chroniques de France*, Royal 16 G VI (f. 32v), 1332-1350; *Siege of Saragossa*, en *Les anciennes hystoires rommaines*, Royal 16 G VII (f. 159v), 1350-1400

Victoria and Albert Museum

Vista de Çaragoça [boceto preparatorio], Anton van den Wyngaerde, 1563, 8455:13

Windsor Royal Collection

The Defence of Saragossa, David Wilkie, 1828, OM 1180

OTRAS FUENTES GRÁFICAS

- *Burning of 18 persons in Salzburg*, 1528, Jan Luiken, 1685, *Martyrs Mirror*, Amsterdam
- *Claustro del monasterio de Santa Engracia en 1654*, Genaro Pérez Villaamil, París, 1842
- *Convento cerca de Zaragoza*, Alexandre de Laborde, *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*, París, 1820
- *Plano de la ciudad, castillo y contornos de Zaragoza capital del Reino de Aragón*, 1712 (paradero desconocido)
- *Puertas de los Angeles & cathedral del Pilar*, Edward Hawke Locker, 1823
- *Renovales en la Puerta de Sancho, 2 Julio 1808*, Mariano Oliver Aznar, Fototopia Thomas, Zaragoza, 1907

HEMEROTECA Y REVISTAS

Aragón

SIPA (Sindicato de Iniciativas y Propaganda de Aragón), 374 números, octubre 1925 - junio 2013

Diario de Zaragoza

Zaragoza, enero 1797-1909, AHMZ

El Eco de Aragón

Zaragoza, noviembre 1838-1872, AHMZ

El Museo Universal

Madrid, enero 1857- diciembre 1901: *La Plaza del Mercado*, E.Laporta y J. Ruiz, 17 febrero 1867, p. 52

El Saldubense

Zaragoza, 1857-1862, AHMZ

La Academia

Madrid, 1877-1879: *Procesión de la Virgen del Pilar. Plaza del Mercado*, 1877, p. 284; *El pueblo de Zaragoza poniendo en libertad a Antonio Pérez*, grabado E. Vela, de un cuadro de Gerardo Meléndez Conejo, diciembre 1878

La Cadiera

Zaragoza, números 1 a 601, 1948-2012: *La puerta Sancho*, J. Albareda, en *Las puertas de Zaragoza*, nº 8, Zaragoza, 1948; *La puerta Cremada*, J. Albareda, en *Las puertas de Zaragoza*, nº 8, Zaragoza, 1948; *La puerta del Sol*, Ambrosio Ruste, *Recuerdos de Zaragoza*, nº 29, Zaragoza, 1950; *La puerta del Fin*, en *El embellecimiento de Zaragoza*, Díaz Domínguez, 1922, nº 114, Zaragoza, 1957; *Patíbulo situado a orillas del Ebro, en la parte trasera de la antigua cárcel, de la calle Predicadores*, en *El embellecimiento de Zaragoza*, Díaz Domínguez, 1922, nº 114, Zaragoza, 1957; *Ribera del Ebro. Parte trasera de la antigua cárcel de la calle Predicadores*, en *Un rasgo de Zaragoza, a raíz del asesinato de Conesa*, Díaz Domínguez [¿?], nº 34, Zaragoza, 1950

La Ilustración Artística

Barcelona, enero 1882-1916

La Ilustración Española y Americana

Madrid, 1869-1921

Le Monde Illustré

París, 1857-1948: *Réception, à Saragosse, du maréchal Serrano et de l'amiral Topete*, A. Bertrand, París, octubre 1868

Semanario Pintoresco Español

Madrid, 1836-1857: *Vista de Zaragoza desde la arboleda de Macanaz*, J. Álvarez, abril 1843, p. 132; *Arco de Toledo en Zaragoza*, noviembre 1853, p. 377

ABREVIATURAS EMPLEADAS

ABCS Archivo y Biblioteca Capitulares de La Seo (Zaragoza)

AGS Archivo General de Simancas

AHMZ Archivo y Hemeroteca Municipal de Zaragoza

AHPZ Archivo Histórico Provincial de Zaragoza

AME Archivo Militar de Estocolmo

ARV Archivo Ruiz Vernacci (Madrid)

BL British Library (Londres)

BNE Biblioteca Nacional de España (Madrid)

BNP Biblioteca Nacional de Portugal (Lisboa)

DPZ Diputación Provincial de Zaragoza

FLG Fundación Lázaro Galdiano (Madrid)

FDHCA Fondo Documental Histórico de las Cortes de Aragón

IFC Institución Fernando el Católico (Zaragoza)

IPCE Instituto de Patrimonio Cultural de España

MP Museo del Prado (Madrid)

MPZ Museo de Zaragoza

ÖB Österreichische Nationalbibliothek (Viena)

VAM Victoria and Albert Museum (Londres)

AGRADECIMIENTOS

- Carlos Forcadell Álvarez • José Antonio Hernández Latas • Arturo Ansón Navarro •
- Paco Boisset y Stella Ibáñez • María José Cervera • José Luis Cintora • Rafael Esteban •
- Eduardo Galochino • José Antonio Gracia «Jarke» • M^a Carmen Lacarra Ducay •
- Mariano Martín Casalderrey • David Navarro • Francisco Palá Laguna • M^a Teresa Pelegrín Colomo •
- Luis Pomarón • Fico Ruiz • Julio Sánchez • Luis Serrano Pardo • Luis Sorando • Antonio Tausiet •
- Guillermo Tomás Faci • Luis Torres Freixinet • Archivo y Hemeroteca Municipal de Zaragoza •
- Museo de Zaragoza • Archivo Histórico Provincial de Zaragoza • Universidad de Zaragoza •
- Biblioteca María Moliner • Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis •
- Fondo Documental Histórico de las Cortes de Aragón • Ayuntamiento de Zaragoza •
- Biblioteca CAI Mariano de Pano • Real Sociedad Fotográfica de Zaragoza •
- Asociación Filatélica Zaragozana • Sindicato de Iniciativas y Propaganda de Aragón •
- Cabildo de Zaragoza • Basílica de Nuestra Señora del Pilar • Catedral del Salvador de Zaragoza •
- Parroquia del Portillo • Iglesia de San Cayetano • Basílica y parroquia de Santa Engracia •
- Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora de Longares • Biblioteca Nacional de España •
- Museo del Prado • Fundación Lázaro Galdiano • Instituto de Patrimonio Cultural de España •
- Archivo Ruiz Vernacci • Archivo General de Simancas • Instituto de Historia y Cultura Militar •
- The British Library • Victoria and Albert Museum • Bibliothèque Nationale de France-Gallica •
- Biblioteca Nacional de Portugal • Archivo Militar de Estocolmo • Windsor Royal Collection •

*Esta segunda edición de Antiguas Puertas de Zaragoza,
revisada y ampliada, se terminó de imprimir en Çaragoça
un día de abril de 2014.*

